

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN HISTORIA**  
**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**  
**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS**

**Análisis Comparativo Histórico-Político sobre la Guerrilla en México**  
**1968-1978**

Tesis:  
Que para optar por el grado de:  
**Maestro en Historia**

Presenta:  
**Jorge Flores Benítez**

Tutor:  
**Dr. Ignacio Sosa Álvarez**  
**Facultad de Filosofía y Letras, UNAM**

México, D.F. septiembre de 2015



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Índice

<b>Agradecimientos</b> .....	3
<b>Introducción</b> .....	4
Capítulo I	
<b>Contexto Histórico-Social del Estado de Guerrero, 1951-1967</b> .....	37
Capítulo II	
<b>Asociación Cívica Nacional Revolucionaria</b> .....	48
a) Antecedentes.....	48
b) Conformación.....	55
c) Táctica de Guerrilla.....	59
d) Enfoque Ideológico.....	66
Capítulo III	
<b>Partido de los Pobres PDLP</b> .....	78
a) Antecedentes.....	78
b) Conformación.....	84
c) Táctica de Guerrilla.....	87
d) Enfoque Ideológico.....	93
Capítulo IV	
<b>Liga Comunista 23 de Septiembre</b> .....	111
a) Antecedentes.....	111
b) Conformación.....	117
c) Táctica de Guerrilla.....	126
d) Enfoque Ideológico.....	135
<b>Conclusiones</b> .....	145
<b>Bibliografía</b> .....	157

*Desgraciados los pueblos donde la juventud no haga temblar el mundo y los estudiantes se mantengan sumisos frente al tirano.*

*Lucio Cabañas*

*La incomprensión del presente nace plenamente de la ignorancia del pasado.*

*Marc Bloch*

*La esperanza es el más humano de los afectos, es sólo asequible al hombre y le remite a su horizonte más ancho y luminoso.*

*Ernst Bloch*

*Nadie combate la libertad; a lo sumo combate la libertad de los demás. La libertad ha existido siempre, pero unas veces como privilegio de algunos, otras veces como derecho de todos.*

*Carlos Marx*

## *Agradecimientos*

*A la memoria de aquellas y aquellos jóvenes que decidieron emprender la construcción de un México diferente y hacer realidad la utopía, sin vacilaciones.*

*A la memoria de mi madre.*

*A mi hija Pamela que admiro y amo, y porque anduvo herrando a mi lado el camino que hoy nos hizo.*

*A mis hermanos, en particular a Magdalena por su solidaridad en los momentos en que me encontré emocionalmente exhausto y a Nacho, por sus valiosas y oportunas observaciones, y por ser un referente ejemplar en mi vida.*

*A aquellas personas que me brindaron su ayuda durante el desarrollo y crecimiento de mi hija, Pamela.*

*A mi alma mater la UNAM que por ser pública y gratuita, tuve la oportunidad de ser parte de su comunidad y que me formara.*

*A aquellas y aquellos profesores que directa e indirectamente formaron parte de este proyecto.*

## **Introducción**

La década de 1960 a 1970, fue un periodo de cambio para la izquierda mexicana, debido a los acontecimientos que se vivieron tanto en el contexto nacional como internacional: las diversas matanzas de copreros y la permanente represión en el estado de Guerrero; el surgimiento y derrota del Grupo Popular Guerrillero (GPG) encabezado por Arturo Gámiz el 23 de septiembre de 1965; la masacre del 2 de octubre de 1968, la represión del 10 de junio de 1971; el triunfo y consolidación de la Revolución Cubana; la Guerra Fría; la Guerra de Vietnam; el Movimiento Estudiantil Internacional y los Movimientos Guerrilleros Latinoamericanos respectivamente, entre otros. En este contexto, un sector de la izquierda mexicana se distanció de las formas tradicionales del pensamiento y praxis del socialismo, encabezado entonces por el Partido Comunista Mexicano (PCM) y por el Partido Popular Socialista (PPS). Con ello se produjo entre los años de 1968-1978, la emergencia de nuevos sujetos históricos de lucha, particularmente hacia el final de la década de 1960, en la que la izquierda daba un giro espectacular en sus acciones, al alejarse de la concepción de que el camino hacia el socialismo ya no pasaba más por la Revolución Mexicana. El movimiento socialista y revolucionario de la “izquierda” organizada se enfrentaba ahora al Estado autoritario y a un sistema político rígido.

Uno de los acontecimientos que más destacó y que influyó para la gestación de estos cambios, fue el movimiento estudiantil de 1968.

Como resultado de la represión ejercida por el gobierno contra este movimiento estudiantil y el de 1971, un pequeño sector de la izquierda se radicalizó, para dar respuesta al autoritarismo con la violencia revolucionaria. Además de expresar su rechazo al reformismo y la izquierda tradicional, optando por la vía armada como única forma de cambio en algunos estados de la República Mexicana como Guerrero, y ciudades como la de Monterrey, Guadalajara y la Ciudad de México. La izquierda mexicana comprendía ahora no tan sólo a las organizaciones socialistas y marxistas habituales, sino también la expresión de un número importante de manifestaciones, movimientos y organizaciones aglutinadas en torno al propósito de democratizar el régimen político, o construcción de un Estado socialista por otras vías.

Dentro de este ambiente político-social, dice Barry Carr:

La nueva efervescencia estudiantil estaba ciertamente inspirada en las ideas políticas y la cultura socialistas, pero a menudo se mostraba suspicaz ante las lealtades partidarias más estrechas. La CNED, por ejemplo, era de inspiración comunista y cardenista, pero aunque se proclamaba un frente estudiantil amplio e ideológicamente pluralista, para 1966 la política sectaria de la mayoría de la dirección del PCM había convertido a la organización en un ala estudiantil de la Juventud Comunista, desacreditándola ante los ojos de la izquierda más amplia. En la ciudad de México el PCM también contaba con apoyos en la UNAM y el IPN, pero la política estudiantil de izquierda estaba dominada por una coalición más heterogénea de grupos inspirados en el maoísmo, el trotskismo y los entusiasmos guerrilleros suscitados por la revolución cubana<sup>1</sup>.

El triunfo de la Revolución Cubana en 1959, y su repentino giro hacia el socialismo en 1961, expresó la viabilidad de la revolución socialista en América Latina que, a su vez, asombró y tomó por sorpresa a la izquierda tradicional del continente. Los acontecimientos de Cuba transformaron las diferentes interpretaciones dogmáticas sobre la realidad de Latinoamérica, las cuales aún daban por hecho que el cambio se gestaría por etapas a partir de la “madurez del capitalismo”, y colocaba en entredicho a la gran mayoría de la vieja izquierda tradicional que asumía lo dicho. En esta década, se desarrolló una disposición de tomar las armas por una significativa disidencia, que decide separarse de la Juventud Comunista y del PCM, protagonizada particularmente por estudiantes e intelectuales radicalizados, que adoptaron la estrategia del *foquismo* revolucionario trazado por la revolución cubana. El mismo Carr argumenta:

Con todo, el movimiento guerrillero sí tuvo eco en México en dos ocasiones. En 1964-1965, una guerrilla pequeña pero influyente se desarrolló en Madera, en la sierra de Chihuahua; estaba dirigida por maestros rurales indudablemente influidos por los acontecimientos cubanos. Y en 1967, un año antes de que el movimiento popular-estudiantil explotara en la ciudad de México, una masacre de maestros y padres de familia que se manifestaban en Atoyac de Álvarez, Guerrero, llevó a varios maestros a iniciar la lucha guerrillera en las montañas. Este movimiento estuvo comandado por Lucio Cabañas, y pronto surgió un nuevo núcleo de autodefensa armada, más al sur, encabezado por otro maestro rural, Genaro Vázquez. Mientras el grupo Madera fue rápidamente derrotado, los dos movimientos guerrerenses lograron perpetuarse durante casi una década<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. Era, México, 2000. p. 233.

<sup>2</sup> *Ibid.* p. 236.

Es así como daba inicio una nueva etapa de los movimientos sociales y la protesta social, que pugnó por transformar las condiciones económicas, laborales, sociales, la democratización del sindicalismo y la participación política de la ciudadanía solapada por el régimen, ahora reconceptualizada y a pesar de que los medios de comunicación argumentaban que se trataba de conflictos auspiciados por el comunismo soviético.

El Estado impuso a la prensa la consigna de mostrar a los dirigentes opositores del movimiento obrero, campesino, estudiantil y popular, como conspiradores contra los intereses de la nación<sup>3</sup>. Por tal razón fueron perseguidos y encarcelados, acusados de subversión, terrorismo, disturbio y rebeldía. De esta manera, se criminalizó la protesta social para inhibirla.

Por otra parte y como veremos en el trabajo, varios líderes campesinos se manifestaron contra el despojo de tierras que practicaban los funcionarios de gobiernos locales y federal en alianza con los caciques, que con impunidad expropiaban sus tierras. Esta práctica estuvo acompañada permanentemente de represión, lo que dio lugar a la formación de organizaciones de defensa, que mediante el uso de las armas buscaron el restablecimiento del Estado de derecho.

Las opiniones expresadas por la prensa para deslegitimar y opacar a las organizaciones armadas, que operaron durante la década de 1960 y mediados de 1970, respondieron al ensanchamiento represivo desplegado por el Estado.

---

<sup>3</sup> El 9 de agosto de 1960, la Policía Judicial capturó a David Alfaro Siqueiros por ser miembro distinguido del Partido Comunista y del Comité de defensa de los Presos Políticos y las Garantías Constitucionales. Fue acusado de disolución social. La represión ejercida por el Estado hacia los intelectuales y políticos incómodos, se realizó por medio de la calumnia y la difamación. Entre los casos más aleccionadores se encuentra el de Cosío Villegas. El Estado hizo llegar por correo “misteriosamente” a millares de direcciones, unos folletos abyectos, calumniando e injuriando a esa persona. En el caso de los políticos que organizaban un partido de oposición (Heberto Castillo) se le atribuyó una carta, que aparecía dentro de una revista de desnudos femeninos, una supuesta epístola en la que el disidente aparecía diciendo a las familias que dicha revista por su contenido resulta una publicación propia para su hogar y orientación de la juventud y que era una revista edificante. Otros casos notables de difamación fueron los ejecutados contra los miembros del Partido Comunista Mexicano: a las esposas de los dirigentes del partido les hicieron llegar a su domicilio grabaciones escandalosas en las que supuestamente evidenciaban las actividades infieles de sus maridos (...) Para reprimir, vetar y eliminar las revistas de contenido incómodo, el Estado ejerció sobre ellas el control por medio de PIPSA. Esa represión consistió en negarles la venta de papel, el caso más sonado fue el de la revista Política fundada por Manuel Marcúe Pardiñas. En esta revista colaboraron intelectuales de izquierda como: Víctor Rico Galán, Renato Leduc, Fernando Benítez, Horacio Labastida, Carlos Fuentes, etc. Véase: *Análisis del movimiento armado en México en la década de 1970 a través de la prensa: el caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1973-1979)*, tesis de Maestría de Rodolfo Gamiño Muñoz.



Por otro lado, las manifestaciones de protesta en la ciudad de México, fueron organizadas y dirigidas por distintos grupos estudiantiles, que comenzaron a denunciar al sistema autoritario; la represión; la corrupción, y cuestionaban a los fundamentos éticos y moralistas que prevalecían a través de instituciones como la Iglesia y la familia tradicional, así como la escasa o nula democracia, la censura, y pugnando por la derogación del artículo 145 y 145 bis del Código Penal.

La respuesta del Estado a este nuevo actor social y presunto enemigo, fue la de actualizar su aparato represivo. El propósito era limpiar a corto plazo el cuerpo social, desaparecer la protesta social y evidenciar abiertamente su capacidad policiaca.

La política represiva del Estado, tuvo su mayor expresión el 2 de octubre de 1968 y el 10 de junio de 1971. Estas fechas inauguraron el inicio de una nueva estrategia represiva que a partir de ese momento, utilizaría el Estado no sólo contra el movimiento estudiantil organizado, sino contra los movimientos sociales posteriores.

Las organizaciones políticas opositoras y las organizaciones armadas que habían sido acusadas de comunistas, terroristas, delincuentes del orden común y simples expresiones subversivas diseñadas desde el comunismo internacional, se vieron obligadas a reestructurar su estrategia de lucha, asumir que no tenían que ser blanco del Estado y decidieron moverse en la clandestinidad y ejercer una lucha aparentemente separada del tejido social, pero, visible en lo público, a través de sus actos de propaganda: expropiaciones, asaltos bancarios y secuestros, entre otros.

La estrategia tenía como propósito agotar al sistema político, crear las condiciones para desestabilizarlo, fragmentarlo y reestructurarlo, tratando de aplicar como cuerpo teórico-político el marxismo-leninismo.

En algunos estados, las organizaciones, por mínimas que fueran, optaron por posiciones radicales, que sin una aparente organización y dirección formal, le declararon la guerra al Estado.

A diferencia del PCM y el PPS, surgieron movimientos en 1965, en Chihuahua el Grupo Popular Guerrillero (GPG), dirigido por Arturo Gámiz y Pablo Gómez, y posteriormente la aparición de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) dirigida por Genaro Vázquez Rojas, y el Partido de los Pobres (PDLP) encabezada por Lucio Cabañas Barrientos. Mientras que a principios de 1970, nace la guerrilla urbana, en la cual destaca la Liga

Comunista 23 de Septiembre, que a pesar de su número reducido<sup>4</sup> tuvo presencia en el interior del país. Su fundación se declara el 15 de marzo de 1973, en Guadalajara, por motivos de seguridad y por la fuerza, y presencia que tenía el Frente Estudiantil Revolucionario (FER), en la Universidad de Guadalajara (U de G) y los barrios aledaños, como el de San Andrés.

En la U de G, había dos organizaciones estudiantiles; Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG) y el FER. El primero, estaba vinculado con la autoridad y se caracterizaba a decir de Sergio Aguayo por:

Pregonar el anticlericalismo, exaltar la virtud de la educación popular, voceaba el nacionalismo antiimperialista y presumía el regionalismo. Al mismo tiempo empleaba la violencia y la corrupción para mantener sometidos a los estudiantes, y premiaba con impunidad a los golpeadores que hacían el trabajo sucio de la organización<sup>5</sup>.

Mientras que el FER, en palabras de la Liga,

Surgía de una contradicción, de un enfrentamiento interburgués, pero llegaba con una semilla proletaria que tenía que ser fecundada por la Liga. A Ignacio Salas Obregón, *Oseas* principal dirigente de la organización, le encantaban los FER. Él era muy disciplinado, pero adoraba a los FER, a quienes hablaba de cuestiones teóricas<sup>6</sup>.

Al mismo tiempo, la evolución política y el radicalismo del FER, se combinó en un contexto de represión, que para sus jóvenes integrantes, y en concordancia con Aguayo:

La rabia que provocaba la dureza oficial y la parcialidad de las instituciones, el resentimiento acumulado y las explicaciones teóricas e ideológicas de sus aliados de la izquierda revolucionaria (...) El enojo pronto se encauzó hacia el gobierno cuando se hizo evidente que las corporaciones policiacas y el poder judicial protegían a la FEG y perseguían al FER, cuyos miembros eran encarcelados hasta por delitos insignificantes. El 13 de enero el servicio secreto detuvo a siete miembros del FER por hacer pintas contra la FEG. Para agosto de 1971, según cálculos de Gobernación ya había más de cien miembros del FER recluidos en la penitenciaría<sup>7</sup>.

---

<sup>4</sup> Aguayo, Quezada Sergio, *La charola*, Grijalbo, México, 2001, p. 311.

<sup>5</sup> *Ibid.* pp. 161-162.

<sup>6</sup> *Ibid.* pp. 171-172.

<sup>7</sup> *Ibid.* p.169.

Estos motivos sumados a los anteriormente mencionados, impulsaron a muchos jóvenes a tomar el camino de las armas. A medida que sus acciones se radicalizaron, se extendió la influencia de activistas de la Juventud Comunista entre los habitantes de los barrios de Guadalajara, del Distrito Federal, la Zona conurbada del Estado de México, y de la ciudad de Monterrey. Se inició así un interesante proceso para transformar su rabia en acción y dejando al margen la preparación teórica. A decir de Jesús Morales, *el Momia*, recuerda:

Empezamos a luchar, pero sin saber los alcances. Teníamos una idea vaga de porque queríamos destruir el sistema, pero no entendíamos la terminología. Nos pusimos a leer porque queríamos tener claridad luego llegaron al barrio, maestros de la Universidad de Guadalajara, gente de la Liga Espartaco, del Movimiento 23 de Septiembre; venían de la capital, de Monterey, de Sonora, de muchos lados. La verdad es que nos apantallaban. Decían que Carlos Marx había dicho algo en tal página y cuando íbamos a ver ahí estaba. Nadie les podía discutir. Luego nos empezaron a decir: ustedes tienen la experiencia para las acciones militares. Así fue como nos lanzamos. Del barrio pasamos de repente a la clandestinidad sin saber cómo manejarla. No sabíamos cómo hacer expropiaciones, rentar casas o comunicarnos con los demás<sup>8</sup>.

Por lo mismo, es necesario hacer mención sobre el estado de la cuestión y establecer algunos criterios que se han producido sobre el tema de investigación que presento.

Destacan por su importancia diversas investigaciones y literatura que se ha escrito en México durante los años de 1968 a 1978, período en el que aparecieron alrededor de 30 agrupaciones guerrilleras en diferentes lugares del país: Grupo Popular Guerrillero (GPG), el Movimiento Acción Revolucionaria (MAR), el Frente Estudiantil Revolucionario (FER), Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo (PRAP), Frente Urbano Zapatista (FUZ), Los Procesos, el Partido de los Pobres, Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), Los Guajiros, Los Macías, las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), la Liga Comunista 23 de Septiembre, el Movimiento Espartaquista, la Liga de Comunistas Armados, Vanguardia Armada del Pueblo (VAP), Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), entre otros.

En lo que se refiere al género literario de la novela que describe la lucha insurreccional, adquiere un carácter testimonial directo e indirecto; es decir, el de quienes dan su testimonio de lo que vivieron como exintegrantes y sobrevivientes de las organizaciones guerrilleras,

---

<sup>8</sup> *Ibíd.* p. 170.

como de quienes vivieron en ese contexto y hacen una lectura de los hechos a través de la novela. Ambos casos son una forma de acceder al pasado, como evidencia y/o fuente de información directa de aquellos y aquellas, que vivieron las experiencias de la lucha armada y la represión, así como de las causas y propósitos que los motivaron a tomar las armas y el camino de la violencia revolucionaria, y por lo mismo, pueden ser fuentes de información.

Con respecto a los testimonios de quienes vivieron directamente la experiencia guerrillera, figuran títulos como los siguientes: Ignacio Lagarda, *El color de las amapolas*. Pineda Ochoa *En las profundidades del mar. El asalto al cuartel madera*, testimonio de un sobreviviente. José Arturo Gallegos Nájera, *La guerrilla en Guerrero*. José L. Alonso Vargas, *Memorias*. Gustavo Hiraes, *Memoria de los justos*. Rubén Salazar Mallén, *La sangre vacía*. Alberto Ulloa Bornemann, en su obra *Sendero en las tinieblas* (2004), recupera parte de la vida política de Lucio Cabañas en sus diferentes traslados al D.F. y su relación con el Partido Comunista, en este trabajo se muestra a un Cabañas con defectos y debilidades e, incluso, que cometió errores de seguridad.

Salvador Castañeda, escribió dos novelas: *¿Por qué no dijiste todo?* (1986) y *la Patria celestial* (1992). En la primera hace un recuento de su vida durante su estancia en la cárcel, y a través de ocho personajes más, hace un recorrido de la situación carcelaria en que se encontraba en Lecumberri y las diferentes motivaciones que lo llevaron a tomar la decisión de elegir la vía armada. En la segunda obra existe un tono pesimista y autocrítico, resultado de una revisión sobre la historia anterior, sólo que aquí no hay complacencia para los jóvenes que empuñaron las armas, pues es más una visión pesimista y de desencanto de su experiencia, es una versión ácida de su paso por la guerrilla en el Movimiento Acción Revolucionaria (MAR), agrupación guerrillera que se fundó en las instalaciones de la Universidad de La Amistad de los Pueblos Patricio Lumumba en la Unión Soviética en 1966. En la novela se muestra a estudiantes mexicanos como: Fabricio Gómez Souza, Salvador Castañeda entre otros, que determinan que la única posibilidad de transformar al país es la vía armada, iniciando un programa político militar que daba fundamento a su lucha. Ya con un programa mínimo, y después de un periodo corto de reclutamiento, cerca de 50 jóvenes, en su mayoría, de ambos sexos y con cerca de un año y medio (1969 y 1970) de preparación militar en Corea del Norte, es consolidada su organización que en 1971, el gobierno mexicano de la mano de la Dirección Federal de Seguridad, le propina un fuerte golpe, arrestando a cerca de 20 combatientes, y que incluso, provoca en plena Guerra Fría, un

conflicto diplomático con la URSS, a quién acusó el gobierno mexicano de responsable de haber apoyado al MAR, y por ende la expulsión de cinco diplomáticos, entre los que se encontraba el propio embajador.

Asimismo, Gustavo Hiraes Morán ex militante de la Liga aporta su testimonio -a pesar de la críticas que ha recibido de ex compañeros de lucha- *Memoria de los justos* (1996), que es más un ajuste de cuentas con sus demonios, que han estado presentes desde el día de su captura y encarcelamiento, en dónde junto con otros presos políticos inicia un periodo de rectificación. Resalta la crítica a la visión que tenía la Liga y su nula correspondencia con la realidad del país.

*La Sangre vacía* de Rubén Salazar Mallén, crítica ácida y despiadadamente cómo un escritor ha abandonado su fe en las ideologías, hasta asumir que los guerrilleros son simples marionetas, víctimas casi inocentes de un titiritero que se oculta entre las sombras.

En lo que se refiere a aquellos de quienes vivieron en el contexto de la guerrilla, o que obtuvieron información de los hechos que ocurrieron pero que de igual forma pueden ser audibles y comunicables, destacan: Carlos Montemayor en *Las armas del alba*, en este trabajo le dio voz a un grupo de personajes para que fueran los sujetos de la historia, y narraran lo que ocurrió en torno al ataque del Cuartel Madera del ejército mexicano, al igual que las causas que motivaron el ataque, el levantamiento armado del Grupo Popular Guerrillero, y el contexto en que se vivía en los años de la década de 1960. Montemayor expone y documenta de forma espectacular la experiencia guerrillera que encabezó Lucio Cabañas, y que fue su primer trabajo acerca del fenómeno social de los movimientos armados: en la *Guerra en el paraíso* (1991), Montemayor se introduce en la sierra y retrata no sólo a Lucio, sino al movimiento mismo y la población que sufrió la represión y el cerco militar durante los enfrentamientos y peinado de la sierra en busca de los guerrilleros, así como la guerra de baja intensidad ejercida por el ejército, la policía local y federal. Además del contexto político y la forma en que el gobierno trató y enfrentó los conflictos sociales que estaban a la orden del día, y que producían un clima de descontento entre la población presa de las injusticias generadas por las autoridades y los grupos de poder del estado de Guerrero. Situación que provocó la radicalización de organizaciones sociales de campesinos, trabajadores y estudiantes, que estaban dispuestos a protegerse con el uso de las armas de tantas injusticias de que fueron víctimas y enfrentar al gobierno y sus esbirros.

Otra novela es la *Guerra de Galio* de Héctor Aguilar Camín, un retrato de la vida política del país a principios de la década de los setenta, vista a través de un periodista, y que nos sumerge en los sótanos del poder y corrupción del mismo.

Por otra parte, Ignacio Retes en su libro: *Por supuesto* (2000) al igual que Fritz Glockner en *Veinte de Cobre* (2004), dieron cuenta de cómo se originó el Ejército Zapatista Liberación Nacional (EZLN) a partir de las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), fundado en 1969 en la ciudad de Monterrey, por jóvenes como César Germán Yáñez Muñoz y Carlos Arturo Vives Chapa, entre otros, que habían decidido que el cambio de rumbo de la historia de México era el de las armas. A pesar de estar convencidos de su decisión saben y reconocen que la Revolución no es un paseo que se encuentra a la vuelta de la esquina, por lo que están decididos a trabajar a largo plazo en la suma de fuerzas en silencio. Siendo su objetivo inmediato el reclutamiento de cuadros, la formación de una estructura clandestina, el acopio de armas y la preparación militar de sus miembros.

Mediante cuatro voces femeninas Retes recrea la experiencia de éstas en las filas del FLN, y el enfrentamiento con las fuerzas de seguridad del país, en una casa de seguridad de la agrupación, y la muerte de varios de sus miembros, y el repliegue de sus fuerzas al estado de Veracruz y posteriormente a Chiapas, en donde recibirán un fuerte golpe por parte del ejército, así como la detención y desaparición de varios de sus militantes incluida la de César Germán Yáñez Muñoz, *el padre Pedro*. Mientras que Glockner desarrolla su historia desde la memoria de un hijo que sufre la pérdida de su padre en dos tiempos, cuando se incorpora a la guerrilla y cuando es desaparecido físicamente o asesinado misteriosamente en 1976, junto con su compañera. Esta es una novela personal en que los ideales de una persona hacen que abandone todo (trabajo, familia, amigos) por sumarse a la guerrilla, de tal forma que revela las repercusiones que trae consigo una decisión como ésta en el ámbito familiar. En tanto que en su libro *Memoria roja*, pretende hacer un acercamiento a los hechos que ocurrieron durante los años de la guerrilla en México, cuyo propósito es reconstruir los hechos e interpretaciones entre el ayer y el hoy de esa historia disfrazada, cuyos resultados y repercusiones no deben seguir siendo ignorados y por lo mismo, su trabajo es una apuesta por la memoria.

Asimismo, me serví de investigaciones historiográficas: Mayo Baloy, *La guerrilla de Genaro y Lucio*. Jorge Luis Sierra Guzmán, *El enemigo interno*. Paulina Fernández, *El espartaquismo en México*. Sergio Aguayo, *La charola*. John Womack Jr. *Rebelión en*

*Chiapas*. Enrique Condes Lara, *Represión y rebelión en México*. Verónica Oikión Solano y otros, *Movimientos armados en México siglo XX*. Ilán Semo, *La transición interrumpida México 1968-1988*. Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. Héctor Ibarra Chávez (compilador), *La guerrilla de los 70*.

El trabajo de Enrique Condes Lara de *Represión y rebelión en México (1959-1985)* plantea la demanda del esclarecimiento y respuestas coherentes que permitan nuevas explicaciones o el enriquecimiento de las existentes acerca de la guerrilla, pero de igual forma contextualiza y documenta su investigación en la Guerra Fría, el discurso autoritario del gobierno hegemónico del Partido Revolucionario Institucional (PRI), y que si bien es cierto que el movimiento estudiantil del 68 puede ser el punto de partida; por la forma en que fueron reprimidos miles de jóvenes, que dentro de los cauces legales, exigían el cumplimiento de su pliego petitorio razonablemente solucionables, este conmocionó y dejó una herida dolorosa en distintos sectores de la población, por ello fue un elemento crucial en la toma de las armas y el surgimiento de la guerrilla, esto, aunado al ambiente político que privaba en América Latina y el mundo tras el triunfo de la Revolución cubana, y la muerte del Che.

La obra de Condes Lara, logra exponer el porqué de la rebelión armada de diferentes grupos guerrilleros que se formaron y actuaron en México, y para ello delimita su trabajo en los años de 1958-1985. Da por hecho que la espiral de violencia que se vive en casi tres décadas, y de forma particular del 68 al 78, fue consecuencia de la política autoritaria y represiva del Estado. También expone los problemas económicos, políticos, sociales y culturales, así como que el Estado no contara constitucionalmente con un instrumento de seguridad de Estado o de Nación, por lo que es posible entenderse las prácticas de corrupción, coacción, corporativismo, burocratismo, violación de las garantías individuales, tráfico de influencias, el poder al servicio de la burguesía y la impunidad.

Por otra parte, el trabajo del autor establece líneas de investigación con base en distintas fuentes, de tal forma que con ello le brinda al lector y público interesado en los temas de los movimientos sociales y en particular el de los grupos armados, un abanico de fuentes de información que sirven de convergencia, análisis y reflexión acerca de la guerrilla en México. Cabe destacar que la obra se divide en cuatro volúmenes (aunque el cuarto tomo aún no se publica).

Respecto al trabajo que dirige Verónica Oikión, *Movimientos armados en México siglo XX*, integrado por tres volúmenes, considera que para tener una mejor comprensión y

explicación de la historia del México contemporáneo, es necesario, revisar y analizar con el rigor académico, compromiso social y ética profesional, los hechos históricos del siglo XX, en el que el movimiento social de la guerrilla es un tema de suma importancia en el estudio y comprensión, de lo que bien pudo haber ocurrido en la conformación de lo que hoy es este país.

Asume que como parte del proyecto, se consideraron una serie de trabajos que en su momento fueron expuestos públicamente durante el Foro de Discusión Académica: “*La guerrilla en las regiones de México, siglo XX*”, auspiciado por El Colegio de Michoacán y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, en julio de 2002.

El trabajo asume que los distintos factores que se encuentran inmersos en el...

ámbito de estudio que compete, impiden la distancia óptima que debería existir entre el sujeto y el objeto de estudio...No obstante, el conjunto de los trabajos, en su rica diversidad teórica, metodológica y regional, constituye un primer acercamiento, que devela acontecimientos, razones y principios sustentados en los diversos actores sociales participantes: los grupos armados con sus propias redes y organizaciones internas, planes, tácticas y estrategias político-militares, sus alianzas y fusiones o rupturas con otros grupos similares, y su vida cotidiana, con su carga de contradicciones ideológicas dogmatismo, romanticismo, aventurerismo, voluntarismo, determinismo, sectarismo, etc., colmada de pasiones humanas contrastantes que influyen en sus militantes de base y en sus relaciones de liderazgo tanto en el ámbito rural como en el urbano; el Estado y sus órganos de presión, control y represión. También muestra el contexto sociopolítico de las regiones en donde el asedio y los enfrentamientos armados constituyen batallas ganadas o perdidas en una guerra no declara pero enfáticamente establecida por ambos bandos. Además, considera la razón de Estado que influye decisivamente en el aniquilamiento físico de los diferentes grupos armados<sup>9</sup>.

En general, lo novedoso de la compilación de la obra, es que la mayoría de los trabajos se inician en la reconstrucción de la historia misma de los movimientos armados, y la manera en que éstos concibieron al Estado, y la forma en que pretendieron enfrentarlo para su destrucción, mediante el uso de la táctica de guerrillas como expresión de lucha. Aunque no se puede dejar de lado el hecho de que muchos de los trabajos expuestos en esta obra, no

---

<sup>9</sup> Oikión, Solano Verónica, y Marta Eugenia García Ugarte, *Movimientos armados en México, siglo XX*. Colegio de Michoacán, México, 2008, pp15-16



evaden las diferentes contradicciones del régimen establecido en el México del siglo XX, que arrastraron al país y a su población mediante un complejo y contradictorio tejido social, en el que coexiste el desarrollo económico y la escamoteada idea del Estado de bienestar que ya no responde a las diferentes necesidades de la población y los nuevos actores sociales, y prefiere hacer uso de la violencia, a través de las instituciones y diferentes corporaciones policiacas.

Así, los trabajos que se exponen, estudian y reflexionan desde dos perspectivas: primero a partir de la lógica del poder con sus contradicciones sociales, políticas y jurídicas, es decir, con un rostro del poder que se expresa públicamente a través de la barbarie absurda y la razón facciosa, el espionaje furtivo y la publicidad de los medios de comunicación al servicio del poder, quienes tergiversaban cada noticia alusiva a los movimientos armados, de igual forma un ministerio público que condenaba hasta con 500 años (más, menos) de prisión a los presuntos y no presuntos guerrilleros, o por el simple hecho de haber estado en el lugar equivocado el día de la redada o el operativo policiaco, y una suprema corte de justicia despótica y corrupta al servicio del capital, la persecución implacable, la ejecución extrajudicial, el ritual burocrático saturado y de prebendas, canonjías e impunidad.

La segunda vertiente literaria resulta de la lucidez y la locura social de la oposición, es decir, de aquellos exguerrilleros e intelectuales revolucionarios que apelaron por los derechos sociales y los derechos humanos, la libertad, la democracia, la paz social, el Estado de derecho, la armonía de la nación y por lo mismo se insertan en la clandestinidad como transgresora de la ley, delincuencia organizada, terroristas, enemigos de los intereses generales de la nación y del rumbo y crecimiento de ésta, que le declara la guerra al sistema, que se oponían y oponen al “progreso” y las buenas costumbres,

Asimismo me serví de investigaciones periodísticas como las de: Laura Castellanos, *México armado 1943-1981* y Jacinto Rodríguez Munguía, *La guerra secreta*.

Los documentos militares, de la extinta Dirección Federal de Seguridad (DFS) y los de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS) exhibidos en el Archivo General de la Nación (AGN) y puestos al público a partir del 2002, en un inicio llamaron la atención de la prensa y por ende su revelación a través de trabajos como los citados.

Con respecto a ello, la obra: *México armado 1943-1981* de Laura Castellanos; presenta un análisis descriptivo y periodístico que tiene como propósito reconstruir hechos, personajes y problemas que mantienen abierta la herida de los jóvenes que empuñaron las armas, la

participación permanente de los estudiantes normalistas y otros universitarios que buscaron *tomar al cielo por asalto* con la movilización de las masas, pero que acabarían con el plomo en sus entrañas. Pero también es un trabajo que rescata testimonios y documentos, que permiten tener una visión crítica y reflexiva acerca de la lucha armada en nuestro país.

Mientras que el texto de Jacinto Rodríguez Munguía, *La guerra secreta*, recrea la forma en la que el gobierno controlaba a la prensa y los vínculos empresariales que ésta tenía. De los cuales habían verdades difundidas como rumores, acerca de los favores y complicidades que había entre ambos, así como las corruptelas y la línea editorial y periodística que debía seguir la prensa electrónica e impresa sobre los diferentes ámbitos del quehacer periodístico, y que la investigación de Rodríguez Munguía, nos revela con base en documentos oficiales sobre la guerra sucia de los años setenta; el servilismo por conveniencia o presión que ejercía la prensa, para dejar bien parado al gobierno ante la opinión pública nacional e internacional, de hechos como la masacre del 2 de Octubre de 1968 y la del 10 de junio de 1971.

Pero con el tiempo fue cada vez más notoria en algunos casos la presencia de investigadores académicos universitarios que iniciaron la selección, lectura e interpretación de diversos documentos de acuerdo al tema de interés, y se empezaron a publicar en el ámbito universitario, trabajos como los de: Rodolfo Gamiño Muñoz, *Análisis del movimiento armado en México en la década de 1970 a través de la prensa: el caso de la Liga comunista 23 de septiembre (1973-1979)* y el de Alberto Guillermo López Limón, *Historia de las organizaciones político-militares de la izquierda en México*, entre otros.

Por tanto, el estado de la cuestión es resultado de las investigaciones, la rigurosidad con que se han desarrollado los distintos trabajos y lo novedoso de sus aportaciones académicas suficientemente argumentativas; en el conocimiento y comprensión sobre el origen y desarrollo de la guerrilla; algunas les dan la seriedad que toda investigación científica requiere para ser veraz.

Sin embargo, no se ha logrado que contribuyan del todo en el conocimiento y comprensión sobre la guerrilla en México en el umbral del análisis histórico, a pesar de la diversidad de estilos y métodos que han utilizado los diversos autores de la distinta literatura e investigaciones que se han producido. Aunque cabe señalar, que en su mayoría, coinciden en que la insurrección es resultado de la negligencia de autoridades regionales para solucionar los problemas sociales, el compadrazgo político, la corrupción, el corporativismo y el

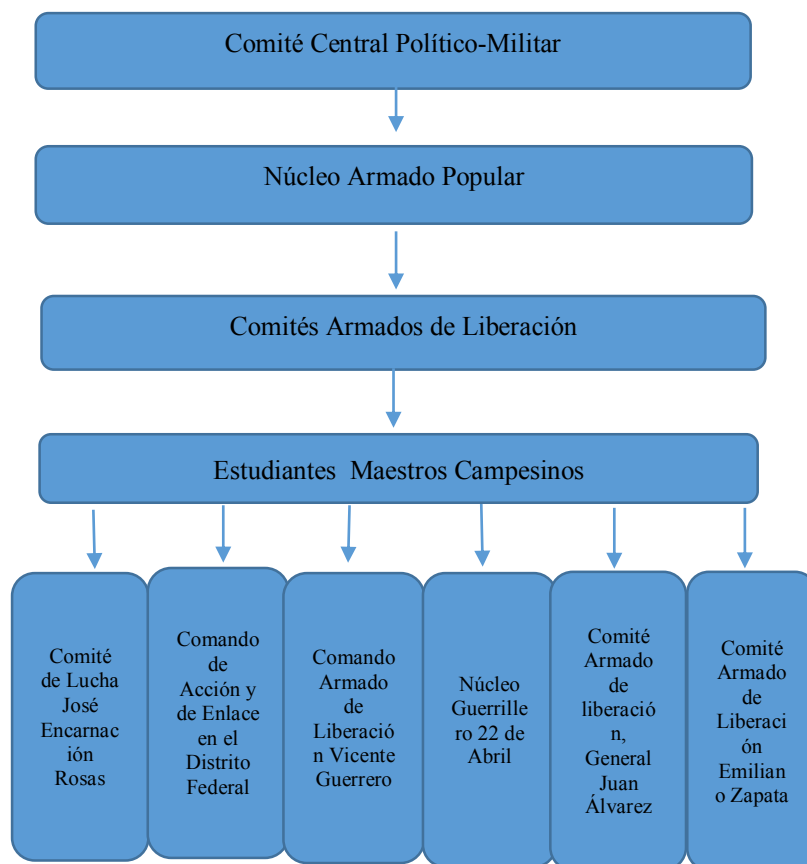
clientelismo, en beneficio de las elites locales y el uso permanente de la violencia como respuesta a las demandas de la población.

En el caso de nuestra investigación, analizaremos mediante el método comparativo, y a través de un análisis histórico-político, tres organizaciones que decidieron seguir la vía insurreccional armada y que tuvieron presencia durante la década de 1968-1978: la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), el Partido de los Pobres (PDLP) y La Liga Comunista 23 de Septiembre (Lc23s).

Los elementos que se comparan son: a) estructura organizativa; b) tránsito de la lucha cívica a la insurreccional; c) composición social; d) planteamientos teóricos; e) estrategia de lucha; y f) la necesidad de organizar un partido político.

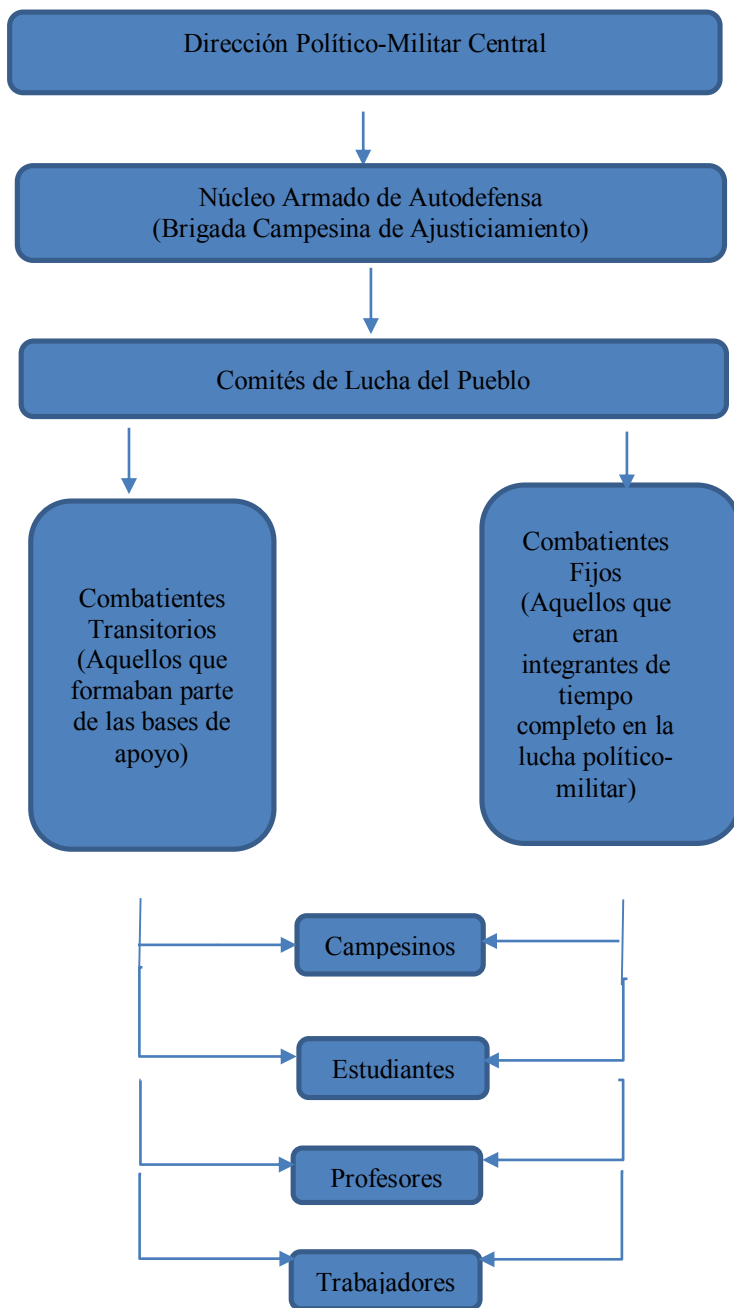
La estructura de las tres organizaciones guerrilleras fue piramidal, al mismo tiempo que mantuvieron: a) una estructura de organización tanto dentro como hacia afuera, que a continuación se observa y analizo en la investigación:

## Estructura Político-Militar de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria



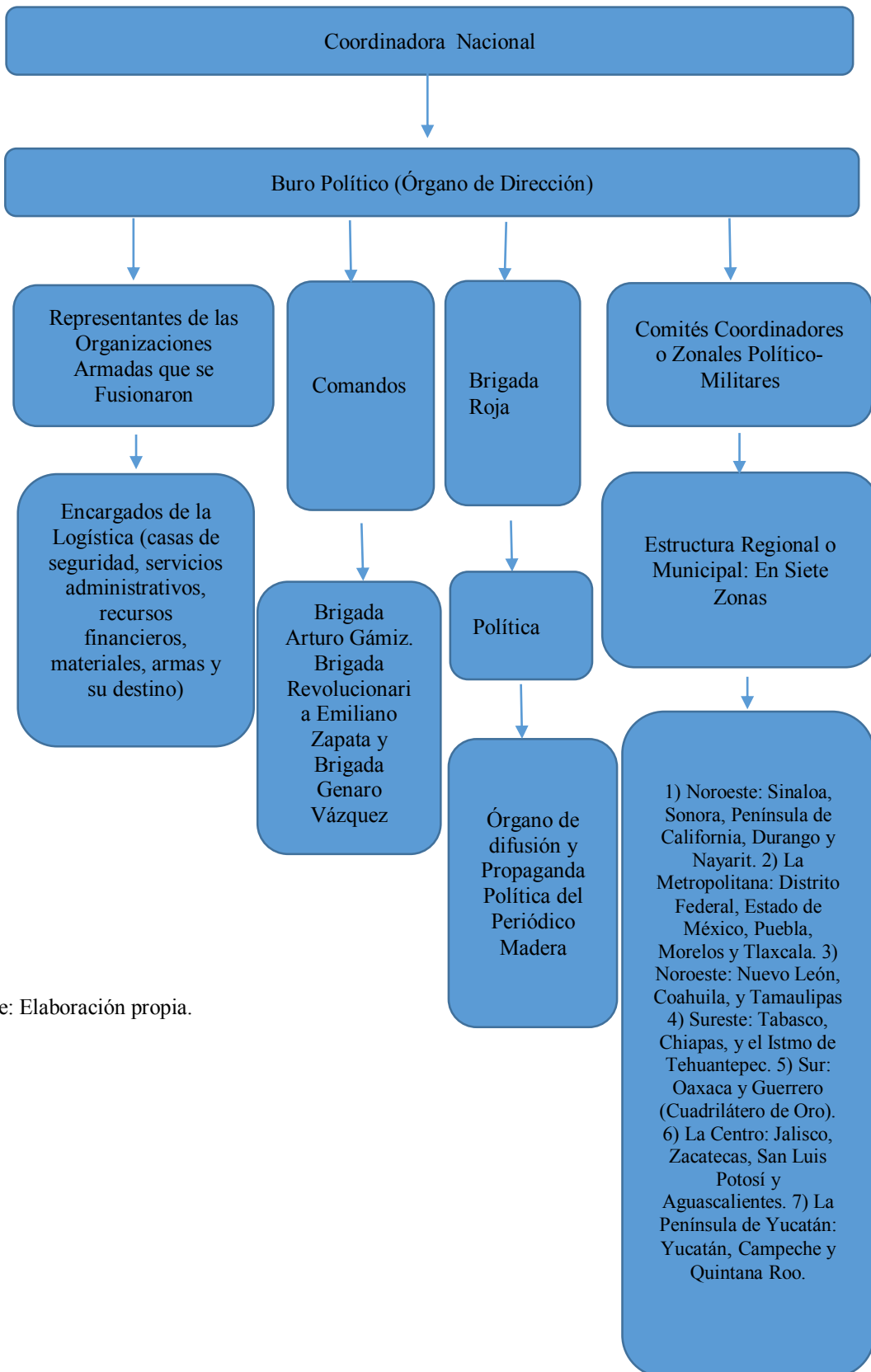
Fuente: Elaboración propia

## Estructura Político-Militar del Partido de los Pobres



Fuente: Elaboración propia.

## Estructura Político-Militar de la Liga Comunista 23 de Septiembre



Fuente: Elaboración propia.

Las estructuras orgánicas de las agrupaciones guerrilleras que se estudian, fueron elaboradas con base en la información que utilice para la investigación, nos muestran diferencias sustantivas de organización entre las mismas. La Lc23s, la más amplia y compleja en su ramificación, lo es porque desde su origen se conformó de diversas organizaciones guerrilleras como las de: Los Guajiros, Los Macías, El FER, Los Lacandones, ex integrantes del Movimiento Acción Revolucionaria y Los Procesos entre otros. Estas representaciones organizativas, son un acercamiento de lo que bien pudo haber sido su estructura, y por lo mismo, nos revelan que dichas agrupaciones funcionaban de forma piramidal, horizontal o lineal, dado que, algunos de sus integrantes y dirigentes tenían conocimientos teóricos de manuales militares y guerrilleros y por ende, alcanzaron una organización político-militar.

Aunque es cierto que tienen una estructura compleja, hay coincidencias en lo básico: son piramidales, clandestinas y compartimentadas: piramidal porque, como se puede observar, en las organizaciones existe un mando reducido que determina las líneas generales de acción del conjunto de éstas, en su lógica de enfrentamiento con el enemigo; clandestina porque la estructura humana y material, la vía por la que optaron y los objetivos que perseguían, los obligaban a procurar mantenerse fuera del alcance inmediato de los cuerpos policíacos, por ello, utilizaban identidades encubiertas con seudónimos, pantallas y coberturas, es decir, que ocultaban la militancia movilizadora y compartimentadas, porque además, estaban básicamente conformadas por células, pues se basaban en el esquema básico de las agrupaciones de izquierda, denominados comandos o comités de base. En el caso de las Brigadas, estas eran una forma de organización temporal; cuando se presentaban acciones militares, podían estar integradas por miembros de uno o varios Comités según los operativos; el Comando tenía como máximo cinco miembros que por lo común se conocían entre sí, y sólo uno conocía el eslabón inmediato de la cadena. En cuanto a los Comités Coordinadores o Zonales, el Comité Regional constituía la cabeza de la dirección en la región, misma que se encontraba bajo el mando de un comisionado elegido desde el Buro Político, que era el órgano central de toda la organización.

En el caso particular de la Liga, si bien los comisionados eran parte de la estructura de la dirección nacional, ello no significaba que conocieran la esencia de los trabajos de cada uno de los miembros de dirección. Además de que todo estaba subordinado al núcleo central (Buro Político).

Esta forma de organización, dificultó la labor policiaca y militar de infiltración, ubicación, identidad y eliminación de sus integrantes. No era suficiente con la detención y tortura a sus militantes, puesto que éstos no conocían con certeza los trabajos que realizaban los mandos superiores, por ello, se lograban fugar o evadir la ley y en ocasiones, algunos integrantes se reorganizaban.

Ignacio Salas Obregón (Oseas), fue designado Coordinador General de los Comités Coordinadores Zonales de la Lc23s. Mientras que en la ACNR, Genaro Vázquez Rojas fue su máximo dirigente y en el PDLP la dirección correspondió a Lucio Cabañas Barrientos.

A diferencia de los Cívicos y el PDLP, la Liga tenía otros mandos de dirección que lograron continuar con sus acciones por más tiempo. En el caso de la ACNR y el PDLP sus dirigentes murieron y se desmovilizaron militarmente.

b) El tránsito de la lucha cívica a la insurreccional armada, fue un proceso que se produjo a partir de la represión gubernamental y de su ejercicio del poder; es decir, del autoritarismo y la ausencia de un real “Estado de derecho y democracia”, y por ende, la violación permanente de los derechos y garantías de la población.

La lista de ejemplos de injusticias es tan larga que no tendría fin (como se revela en el trabajo), por ello diferentes sectores sociales: pequeños comerciantes y propietarios, estudiantes, campesinos y trabajadores, se vieron obligados a organizarse y buscar mecanismos de resistencia y lucha, que les permitiera mejorar su situación social, económica, cultural y política ante los agravios permanentes de las distintas autoridades y en diferentes partes del interior del país. Conforme se agotaron los instrumentos legales y pacíficos, los grupos políticos fueron orillados a radicalizar la protesta social y su acción política, optar por la vía armada, como fue el caso de las organizaciones guerrilleras estudiadas.

Es necesario tener en cuenta que la población del estado de Guerrero, particularmente, sufrió de distintas maneras los agravios de los gobiernos municipales, estatal y hasta del federal, así como de los distintos cuerpos policiacos y del poder judicial en su conjunto; c) La composición social de la Asociación Cívica Nacional (ACN) estuvo en un principio integrada por diferentes sectores sociales, también es cierto que en el momento en que se agudizó la represión contra su movimiento y organización, fue cuando decidieron optar por la vía armada y cambiaron de nombre: Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, (ACNR) compuesta por estudiantes normalistas rurales, profesores y campesinos.



Mientras que el PDLP estaba compuesto en su mayoría por campesinos, estudiantes normalistas y en menor grado, por profesores. En el caso de la Liga, el grueso de sus integrantes estuvo constituido por estudiantes preparatorianos y universitarios, así como profesores universitarios, y ex miembros de la Juventud Comunista del Partido Comunista Mexicano y de otras agrupaciones políticas, como el Partido Popular Socialista, y un reducido número de obreros, al igual que de mujeres.

d) Los planteamientos teórico-políticos variaron en cada una de las tres organizaciones aunque, si bien, tenían un objetivo político similar, como se observa en sus comunicados, se diferenciaban por su ideología; “ambición personal” de sus líderes; patriotismo, identificación con un determinado partido político, el aborrecimiento del régimen existente, independencia nacional; preparación teórica a partir de la literatura marxista-leninista, de Mao, de Trotsky y del Che; el derrocamiento del orden político-económico existente y el establecimiento de uno nuevo. Aunque, hubo algunos que no necesariamente buscaban su caída, sino recuperar el nacionalismo revolucionario.

e) La estrategia de lucha de cada una de las organizaciones guerrilleras, coincidió en la lucha de guerrillas solo que: una rural y otra urbana; en su composición social, así como sus planteamientos políticos. La Liga consideró que la lucha urbana era el mejor escenario para enfrentar al gobierno; mientras la ACNR y el PDLP decidieron que la lucha en la montaña les era favorable, ya que sus integrantes eran fundamentalmente campesinos y conocían en mucho el territorio. Sin embargo, coinciden en aspectos como el de impulsar un movimiento de masas y otros mecanismos de la lucha como: la conquista del enemigo, sabotaje o terrorismo, propaganda, infiltración en las filas del ejército, la huelga general, el boicot y el espionaje, secuestros, asaltos bancarios y expropiaciones para la generación de recursos económicos para pertrechos militares y sostenimiento del movimiento.

En el caso de la Liga como se plantea en su organigrama, buscó extenderse y operar en diferentes zonas del país y ampliar su movimiento a nivel nacional, a través de sus distintas columnas que se encontraban estacionadas, y que en teoría, desarrollarían campañas militares, políticas y de adoctrinamiento, con el fin de controlar zonas de bajo dominio.

En relación a la ACNR y el PDLP, hay una similitud, dado que ambas agrupaciones pasaron de la fase de hostigamiento a la de emboscadas y retiradas, aunque hubo más enfrentamientos del PDLP con el ejército mexicano, que de los cívicos, desplazando su lucha hacia la guerra de movimiento, cuyos resultados se hicieron visibles en el corto plazo y fueron

efectivos. La idea era establecer una ruta de concentración y esfuerzo bélico, y obtener el control de extensas áreas rurales del estado de Guerrero y poco a poco, marchar hacia otros estados vecinos hasta la victoria final.

f) La existencia o no de un partido político en las tres organizaciones que se abordan, varían, en el caso de los cívicos no había tal idea, lo más cercano fue la posibilidad de conformar un Frente Nacional.

Las siglas del PDLP lo refieren ya como un partido, sin embargo, al interior de la organización, era más una extensión de la organización en su conjunto, muy diferente a una fuerza política, con la perspectiva de visualizar una línea de masas, ya que se valoraba como una actividad complementaria a la acción revolucionaria. Sin el respaldo de las masas, la organización nada podría hacer, ya que significaba acotar una abigarrada y multifacética manera de hacer trabajo político en diferentes espacios, a través de la movilización en el campo y avanzar en la lucha contra los caciques, contra el gobierno y la burguesía, lo que se lograría con el respaldo y fomento de las reivindicaciones de los campesinos, los trabajadores y pueblo en general.

A diferencia del PDLP y de la ACNR, la Liga se atribuyó a sí misma, el ser la vanguardia proletaria ante la ausencia de un partido capaz de organizar y encabezar las demandas, y dirigir a la clase proletaria, estructurándose como guerrilla que intentaría, a través de esta vía, implantar un modelo político-económico completamente diferente al vigente.

De lo anteriormente argumentado, se desprende la hipótesis que será el eje central de la investigación: *la lucha armada fue una opción puesta en práctica por las organizaciones político-militares, cuando los métodos legales se habían agotado al no encontrar respuestas positivas a sus demandas; de ahí que en un principio las organizaciones guerrilleras apelaron al legítimo recurso constitucional que garantiza<sup>10</sup> la resistencia por la apertura de espacios de participación política, en la búsqueda y conformación de una democracia real, frente a gobiernos opresores.*

A pesar de que de la hipótesis que planteo, se desprenden ciertas coincidencias con algunas investigaciones y literatura que forman parte del estado de arte acerca de la guerrilla, particularmente en lo que se refiere a las causas que motivaron su origen y desarrollo,

---

<sup>10</sup> (...) que la soberanía nacional reside esencialmente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno (...) Artículo 39 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

considero que el presente trabajo desarrolla un análisis comparativo entre la agrupaciones estudiadas en lo que corresponde a su ideología, composición interna y acción militar.

Pero a diferencia de los trabajos arriba citados, la presente investigación busca además de las causas que motivaron los movimientos guerrilleros, comparar la posición político-ideológica, estructura social y acción militar de la guerrilla en México. Para ello establezco una interpretación histórica de un hecho propiamente histórico: la guerrilla mexicana, misma que no puede ser reducida a aspectos o variables de causa efecto. Por ello, el estudio está enfocado en un análisis dialéctico, es decir, en la combinación y suma de los problemas antes citados, determinados por su movimiento, mismos que terminaron en un polvorín que detonó con la aparición de las organizaciones guerrilleras, incluyendo distintas particularidades tanto sociales como económicas y políticas; contextos similares y diferentes, con puntos de coincidencia en un tiempo, en un espacio de coyuntura nacional y externa, que, a su vez, puede encontrarse en un momento de ruptura de las élites y de la clase política dominante; revueltas sociales, crisis del sistema y luchas de resistencia locales, así como movimientos sociales y revoluciones en otras latitudes.

Y si bien la línea de investigación está enmarcada en el reconocimiento de que la mayoría de los diferentes trabajos que se revisaron, se apegan más a una descripción periodística, testimonial o bien novelesca, por lo que considero, que no se ha logrado comprender la complejidad real e histórica que encierra la lucha guerrillera, en particular, la interpretación, análisis y lectura de distintos documentos de varias organizaciones que siguieron este camino y que se abordan en la investigación, tal vez sea porque no hicieron más que describir los hechos históricos sin interpretar la realidad, y no hacer una lectura y análisis profundo de sus fuentes directas cómo: *la Revista Madera de la Lc23s; el Comunicado del PDLP el 10 de junio 1974 día de la matanza de estudiantes que ordenó Luis Echeverría en la ciudad de México en 1971; Tercer comunicado del Partido de los Pobres. Sierra de Guerrero, a 19 de junio de 1974; El Programa de los Siete Puntos. Chilpancingo, Gro; abril de 1966. Consejo de Auto Defensa del Pueblo.*

Mientras que esta investigación -entre otras cosas-, persigue descifrar a la guerrilla como sujeto histórico en el marco de la historia contemporánea de México, recuperar esa memoria histórica mediante la consulta, selección e interpretación de documentos de primera mano ubicados en las Galerías 1 y 2 del AGN, dado que a diferencia de la novela testimonial e histórica, la historia es una ciencia social y cuyo método científico, nos permite corroborar

hipótesis cuyos resultados le autorizan al historiador como científico social analizar, comparar, interpretar y concluir de manera objetiva cuáles son los mecanismos sociales, políticos, económicos y culturales que obstruyen, marginan y orillan al olvido algunos hechos tan relevantes en la construcción de un país democrático, justo e igualitario como el tema investigado; y que el propio Estado por los intereses que ha venido históricamente representando, ha pretendido dejar fuera de la memoria histórica, pues hasta hoy, éste no ha sido capaz de reconocer los crímenes que cometió, las desapariciones forzadas, la violación a los derechos humanos de los integrantes de los grupos armados y población civil, pero sobre todo las causas que motivaron el origen de los movimientos sociales armados. Y precisamente, el historiador, con su ética, debe dar cuenta a través del estudio de acontecimientos como el que nos ocupa y que han trascendido en la vida social, de cómo la sociedad se ha movido en su proceso de construcción, no de manera anecdótica, descriptiva o narrativa, sino de manera científica, pues ese es el compromiso del científico social que se dedica al estudio de los hechos y/o fenómenos precisamente históricos, mismos que coadyuvarán a reconocer e interpretar el presente, para pronosticar o prever el futuro en donde las condiciones de vida sean dignas, y que la democracia como régimen político se establezca, pero sobre todo como forma de vida que persigue, independientemente de los mecanismos o formas que se utilicen para lograr el fin. Sin embargo, en el caso de nuestro trabajo, el método usado fue una situación obligada por la lógica del sistema capitalista y sus personeros que constituyeron una estructura política capaz de garantizar la permanencia de la propia estructura económica; haciendo vigente con ello el autoritarismo del Estado, mediante el supuesto ejercicio y aplicación del Estado de derecho, sobre todo, cuando se presume desde las diferentes instituciones que conforman al Estado. Cuando por el contrario, hoy seguimos viendo que aún existen voces que reclaman justicia por los desaparecidos durante la “guerra sucia” de los años setenta.

No se trata de hablar de víctimas para plantear una satisfacción material, o para exigir responsabilidades como ahora gusta decirse, sino plantear mediante el reconocimiento histórico que hubo un hecho histórico: el de la guerrilla y que las pruebas están documentadas por el propio Estado en los archivos de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales y la Dirección Federal de Seguridad concentrados en el Archivo General de la

Nación<sup>11</sup>, es reconocer que se cometió una injusticia en el pasado y que se pide justicia porque no debe prescribir.

Entonces, el ángel de la historia mira hacia atrás porque mira hacia allá donde quiso detenerse, pero no lo logró. Quiso detener sus pensamientos sobre un momento de la historia, pero las circunstancias no se lo permitieron, y entonces su mirada es la mirada perdida que trata de alcanzar, el horizonte<sup>12</sup>.

Mirar hacia atrás es un intento por no caer en el olvido, persigue desmitificar la historia didáctica y legítimamente aceptada y difundida por la prensa, de que el movimiento guerrillero en nuestro país era más un asunto delincuencial del orden del fuero común, y enfermedad juvenil por contagio ideológico externo, y no reflejo de un problema social, político y económico. Asumir esta idea, es ser parte de la amnesia colectiva, el silencio, la desmemoria, y se cae en la legitimación policiaca y represiva ejercida por el Estado en el combate y erradicación de la guerrilla, aceptándose la manera en que informó la prensa, desideologizando y descontextualizando cada paso que daba la guerrilla, y con ello su respaldo y complicidad mediante el uso de epítetos vandálicos y terroristas, justificando así, la represión.

A partir de la hipótesis que se planteó, pretendo cumplir con los objetivos siguientes: 1) comprender en su conjunto la complejidad del problema; 2) establecer la interrelación de los grupos armados en el contexto de la guerra fría; 3) entender las variables históricas y colectivas de las organizaciones guerrilleras, así como sus semejanzas y sus diferencias; 4) conocer su composición social y su discurso; 5) analizar si el surgimiento de los grupos político-militares y sus métodos de lucha, contribuyeron a la postre, a la democratización del sistema político mexicano y a la mejora de las condiciones de vida de la mayoría de la población mexicana.

La estructura del trabajo está organizada en cuatro capítulos como un proceso, dado que la aparición y desarrollo del objeto de estudio, se encuentra ligado a la interacción compleja de diferentes hechos históricos: en lo internacional la Guerra Fría, el triunfo de la Revolución

---

<sup>11</sup> Pero que a partir del 2012 la Ley Federal de Archivos, regula el acceso a documentos históricos con información confidencial. Solo se puede acceder a ellos de forma integral luego de 30 años o 70 años del registro del material...*La Jornada* 23 de marzo 2015.

<sup>12</sup> Echeverría, Bolívar, *La mirada del ángel*. UNAM, México 2005, p.59.

Cubana 1959, la Guerra de Vietnam (1959-1975) y los movimientos guerrilleros de América Latina (1962-hasta la actualidad); en lo nacional, el Movimiento Estudiantil de 1968 y 10 de junio de 1971; el autoritarismo del Estado, la represión selectiva, la “guerra sucia”, la libertad de los presos políticos, la demanda de libertades políticas, la toma de tierras, la pauperización de la calidad de vida de la población, en síntesis, los contextos sociales, económicos y políticos de la década que analizo en el trabajo.

Los capítulos y la estructura del trabajo es la siguiente:

1. Contexto Histórico-Social del estado de Guerrero 1951-1967.
2. Asociación Cívica Nacional Revolucionaria.
3. Partido de los Pobres.
4. Liga Comunista 23 de Septiembre.

El primer capítulo busca ofrecer un panorama del contexto histórico del estado de Guerrero durante los años de 1951-1967, y el origen de las organizaciones guerrilleras en 1967, que resultaron de la problemática social, política y económica en que se encontraba dicho estado, con la intención de demostrar que la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria y el Partido de los Pobres, fueron organizaciones político-militares que no surgieron de la nada, sino de un proceso social-histórico lleno de injusticias, es decir, de una serie de factores históricos locales, nacionales y externos que se combinaron para que aparecieran dichas agrupaciones.

El segundo capítulo estudia la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, y se divide en cuatro apartados: a) Antecedentes, b) Conformación, c) Táctica de Guerrilla, y d) Enfoque Ideológico.

El tercer y cuarto capítulos, están estructurados de la misma forma que el segundo. La idea de dividirlos de esa manera, fue para analizarlos como proceso, a fin de concatenarlos y darles congruencia como parte del discurso histórico, es decir, ubicarlos en torno a sus orígenes no por azar, sino como parte de una situación multicausal que se vivía en el estado de Guerrero, por un lado, y por otro, en el resto del país. Asimismo, se recupera la manera en que se constituyeron cada uno de los grupos, con la intención de conocer su estructura, composición social y los motivos de su integración como organizaciones político-militares, ubicando la forma en que deciden emprender la táctica de lucha armada, su activismo político, abastecimiento de recursos y actividades militares. Por último, en el enfoque ideológico se intenta mostrar las diferencias ideológicas y posición política de cada

organización guerrillera, así como la recuperación, análisis e interpretación de sus declaraciones, planes y/o programas políticos con la finalidad de ver sus logros y fracasos.

Es necesario enfatizar que el análisis del trabajo se sustenta en la búsqueda de la deconstrucción y construcción del conocimiento histórico desde las variables o ámbitos: social, político y económico.

Es por ello, que el trabajo contempla, además, el proceso histórico del conflicto, para lo cual se analizó el contexto socio-histórico del momento contenido en las propias variables. Se trata, por lo tanto, de establecer un diálogo entre los actores protagonistas durante el proceso revolucionario armado y la realidad concreta, darle la voz a quienes decidieron desafiar al Estado y su poderosa maquinaria de poder, -a través de sus comunicados, declaraciones, pero sobre todo de sus acciones-, mismo que no titubeó en utilizarla para combatirlos, y que incluso, paso de la legalidad a la ilegalidad, aplicando métodos terroristas en el uso de técnicas de tortura, desaparición forzada, genocidio, asesinatos extrajudiciales y encarcelamientos; se trata además, de recuperar sus programas políticos y revolucionarios, sus consignas, algunas vivencias con sus aciertos y desaciertos; su origen y desarrollo en tiempo y espacio.

Asimismo, fue pertinente establecer algunos criterios particulares de las organizaciones político-militares estudiadas, surgidos de un proceso de concentración de fuerzas en el movimiento popular campesino, obrero y estudiantil, destacando:

- Las que promovieron el Foquismo Revolucionario. Teoría revolucionaria fundada por Ernesto Guevara de la Serna, *Che*; en el que un pequeño grupo armado fuera el núcleo que emprendiera acciones en la sierra y zonas rurales, como canal y dirigente del descontento social, e ir incorporando combatientes a las etapas de guerra de guerrillas e insurrecciones que establecieran las condiciones de la toma del poder y la construcción del Estado socialista.
- La tesis guerrillera de *La guerra prolongada* de Mao: con la idea de emprender acciones político-militares entre la población, junto con una fuerte propaganda de agitación, con intención de desgastar al ejército, e ir asfixiando sus puestos de comando y órganos de poder y que fue puesta en práctica con mayor vehemencia por El Partido de los Pobres.
- La insurrección prioritariamente en las zonas urbanas como la emprendida por la Liga Comunista 23 de Septiembre, que por su naturaleza, apela a la acción directa como la

mejor vía para despertar la conciencia, y mediante acciones de propaganda político-militar en grandes suburbios y participación masiva de la población, establece su avanzada en la conquista del poder. Misma que en mucho se sustenta en el *Minimanual del Guerrillero Urbano* del brasileño Carlos Marighella.

Otro aspecto de la investigación analiza las propuestas de las fuerzas político-militares, que para el momento consideraban viables dentro del Estado, cosas que sucedían en lo internacional y nacional. Al ser el trabajo una formulación analítica el tema sigue abierto, pues quedan pendientes muchas interrogantes porque el tema compromete al Estado, y a los poderes fácticos en su legitimidad social pero que a pesar de ello, o para aparentar un intento de esclarecimiento en una supuesta apertura democrática, tuvo lugar en el sexenio de Vicente Fox la creación de la Fiscalía Especial para los Delitos del Pasado y la integración de la Comisión de la Verdad, cuyo objetivo fue el que se hicieron públicos archivos y documentos relacionados con el tema en cuestión. Es necesario continuar investigando la lucha guerrillera en México, ya que marca un hito histórico en la construcción o por lo menos en la transición de la democracia en México.

Finalmente es sabido que los diferentes grupos armados, buscaban objetivos comunes, pero ello no significó -como veremos en el transcurso del trabajo-, que no existieran diferencias, no sólo en cuanto a las tácticas y formas de acción revolucionaria y su proyecto paradigmático, sino la forma en que interpretaban la realidad y la manera en que debía modificarse; por ejemplo, los movimientos armados rurales, además de las condiciones de vida adversas, fueron portadores de un proceso de lucha entre poblaciones campesinas e indígenas que organizaron, lucharon y resistieron ante los abusos de autoridades y caciques o terratenientes, para ellos la formación de grupos de autodefensa armada, fue una respuesta permanente e histórica ante los ataques constantes de grupos paramilitares, gavilleros, policía estatal, municipal y del ejército federal.

La guerrilla urbana, fue resultado de las precarias condiciones de vida y trabajo, escasas oportunidades de movilidad socioeconómica, así como de la represión de que fueron víctimas por parte de los aparatos represivos del Estado, además de la ausencia de la libertad electoral, la de expresión, la de manifestación, la de información, entre otras. Básicamente fueron grupos que tuvieron su origen en el movimiento estudiantil y en la clase media, muchos de ellos como expresión de su participación en la Juventud Comunista del Partido Comunista Mexicano, y los sucesos de las amplias movilizaciones estudiantiles en diferentes momentos



de la historia, así como de la movilización sindical de los setenta; las escasas oportunidades de estudio, de trabajo y de participación política; la simpatía por el triunfo de la Revolución Cubana, la guerra de Vietnam, el mayo francés, el socialismo de combate soviético en Praga, la guerrilla latinoamericana.

Por tanto, el trabajo pretende ser una contribución académica y de investigación al aportar nuevos elementos para la investigación y estudio de la guerrilla en nuestro país, en particular, las organizaciones ya mencionadas, que se asumieron como la vanguardia en la construcción de un México diferente, en donde el Estado dejara sus prácticas represivas en contra de población como la guerra sucia, encarcelamientos, asesinatos y desapariciones forzadas, como afirma Carlos Montemayor:

Los operativos de allanamiento ilegales multitudinarios de pequeños poblados o barrios con daños y despojos indiscriminados y arrestos colectivos sin sustento legal. Son las tácticas militares las que originaron las desapariciones forzadas y los asesinatos de centenares de campesinos en Guerrero durante la guerra sucia de los años setenta... Los contrainsurgentes militares o policiales penetran en todas las habitaciones para detectar rápidamente armas, equipos, pertrechos, alimentos, propaganda o dinero. A estos detalles técnicos y tácticos se debe la imposibilidad de distinguir entre el robo, el despojo, la destrucción indiscriminada y lo que esos elementos y sus jefes quisieran que víctimas y analistas llamáramos solamente inspección. La secuela de devastación robo y ultraje es connatural a la inspección y la aprehensión multitudinaria. Este tipo de aprehensión colectiva amedrenta a la población ultrajada y saqueada para disuadirla de continuar en la violencia social mientras ubican o identifican a combatientes, dirigentes o familiares de ellos. Pero, sobre todo, mientras seleccionan candidatos para la tortura, la desaparición forzada, la consignación penal o la liberación penal por falta de pruebas. El más largo corredor en esta represión es la tortura<sup>13</sup>.

Autores como el citado, sostiene además, que las causas que provocaron el surgimiento de la guerrilla fueron: la desigualdad; la injusticia; la influencia de la revolución cubana; y la ausencia de libertades políticas, entre otras. Y que al no considerar tales causas, el Estado sólo optó por restaurar el orden, lo cual no implicaría mejorar las exigencias sociales, que posiblemente alterarían más el orden social por la injusticia y desigualdad económica, política

---

<sup>13</sup> Montemayor, Carlos, *La violencia del Estado en México, antes y después de 1968*, Debate, México, 2010, pp. 185-186.

o cultural que él mismo entrañó; es decir, lo que comúnmente y desde entonces, ha buscado el gobierno en México para combatir a la guerrilla, ha sido la acción policiaca y militar, olvidándose de las condiciones sociales, políticas y económicas.

Para lograr lo anterior, el método comparativo fue mi eje de análisis, pues el proceso analógico se ajusta a lo que pretendo con el trabajo, dado que las organizaciones guerrilleras que estudio, tienen similitudes y diferencias, porque se dan en un mismo contexto nacional e internacional, resultado de una multiplicidad de causas, y por ende compararlas, me permitió entender y lograr algunas explicaciones causales del complejo histórico que se estudia.

Explicar sus diferencias a pesar de sus particularidades contextuales, y lograr descubrir como esas características particulares de cada organización guerrillera influyeron en su proceso de organización y acción político-militar, así como su derrota, es parte esencial de la investigación.

Asimismo, este método me permitió establecer un marco de referencia para ubicar las razones históricas por las cuales no lograron integrarse en una sola organización, a pesar de que algunas de sus semejanzas se encuentran en las motivaciones de su origen, al igual que los factores que determinaron sus objetivos y decisión de empuñar las armas como última opción de lucha.

El análisis comparativo debe clarificar y refinar nuestra comprensión de los contextos, en los cuáles las deducciones causales más detalladas pueden ser comparadas. Sin un conocimiento de los contextos, las inferencias causales pueden pretender un nivel de generalidad que no existe. Por otro lado, los estudios comparativos no deben tratar de reemplazar el análisis causal, porque solo pueden ocuparse de unos pocos casos y no pueden fácilmente aislar las variables<sup>14</sup>.

Por lo mismo con el análisis comparativo de nuestra investigación, no busco sustituir investigaciones detalladas y particulares de cada caso, es decir, de cada organización, dado que uno de mis objetivos es; un acercamiento general de comprensión sobre el origen y desarrollo de la guerrilla en un orden social-político autoritario y considerar que son parte fundamental de la reforma política del Estado, a partir de 1977.

---

<sup>14</sup> Theda Skocpol y Margaret Somers “*Los usos de la historia comparativa en la investigación macrosocial*”, Documento en Word, [www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/programa/skocpol.doc](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/programa/skocpol.doc). Fecha de consulta 22 de junio de 2015.

La investigación de las tres agrupaciones guerrilleras: ACNR, PDLP y Lc23s ha sido posible, en parte por el valioso estado de arte que hoy existe sobre el tema: novelístico, testimonial, periodístico, hemerográfico (que sirvió para demostrar la forma en que la prensa manejaba sus encabezados y noticias sobre la guerrilla, más como nota roja que un problema político-social) y académico, así como la apertura en el 2002 del archivo histórico de las agrupaciones judiciales y policiacas del Estado mexicano: DGIPS y la DFS, cuyo contenido abarca diferentes momentos de la historia del México contemporáneo del siglo XX. Y pese a que muchos de los acervos pudieron ser depurados por las propias autoridades, por sus posibles vínculos directos e indirectos, en su lucha por desaparecer a las organizaciones guerrilleras, no deja de ser valiosa la información que aún se conserva para explicar el autoritarismo del Estado mexicano que se asemejaba a un fascismo velado. Además de las declaraciones que hiciera el General Alberto Quintanar, acerca de los archivos que entregó el ejército al AGN, que son considerados “puro confeti”<sup>15</sup>.

Sin embargo, el fondo con mayor información que consulte, fue el de la DFS, -que a mi juicio es el más valioso-, y que además de conservar legajos relacionados con diferentes temas como el activismo del PCM, asuntos religiosos y conflictos estudiantiles, entre otros, contiene listas de detenidos, sentencias, descripción de algunos enfrentamientos, filiaciones políticas, declaraciones ministeriales, reportes de labores rutinarias de la policía, e información de asambleas, mítines y manifestaciones de protesta estudiantiles, fotografías de algunos de los detenidos y las detenidas en acciones judiciales, así como de los caídos en combate, listas de las visitas que recibían los prisioneros y seguimiento de las mismas; aseguramiento de las casas de seguridad cateadas por la policía, decomiso de armas, panfletos y/o propaganda y literatura marxista-comunista.

La policía de investigación política encabezada por Miguel Nazar Aro<sup>16</sup>, Fernando Gutiérrez Barrios, Luis de la Barrera y Javier García Paniagua archivaba los documentos de forma difusa, que casi no ordenaba. En versiones policiacas se observa el descuido de los

---

<sup>15</sup> *La Jornada* 4 de diciembre 2003

<sup>16</sup> Investigador estrella de los servicios secretos del antiguo Estado autoritario priísta y hombre de confianza de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en México, ya no se jacta. El creador del grupo de operaciones clandestinas C-047 y de la paramilitar *Brigada Blanca*, quien se hacía llamar *capitán Martínez* en sus primeros tiempos de torturador, ha dejado atrás sus técnicas freudianas de interrogatorio, que combinaba con la picana eléctrica para arrancar confesiones a sus víctimas. Es él, ahora, detenido en el penal de Topo Chico, quien debería platicar de sus "deseos juveniles reprimidos" y "a quién culpó" antes de decidirse a descargar su furia homicida sobre prisioneros inermes y desarmados en los años de la *guerra sucia*. Carlos Fazio, "*La Jornada*" 28 de febrero de 2004. Revista *Proceso*, Edición Especial núm. 23, 23 de octubre de 2008.

detalles e incluso contradicciones. Es interesante saber cómo la mayoría de los comunicados y propaganda de la guerrilla, les es de menor importancia. Es posible que haya sido así porque para ellos lo elemental en “esta guerra” era la información necesaria a cualquier precio.

En síntesis, la versión político-militar y las declaraciones ministeriales que se concentran en los archivos, revelan lo extenuante de las sesiones de tortura de que eran víctimas los guerrilleros detenidos, y cuyas declaraciones se cruzaban intencionalmente con otras que iban conjuntando<sup>17</sup>.

Por tanto puede deducirse que los informes de la policía política, no pueden asumirse como la fuente más verídica, puesto que la DGIPS y la DFS no tenían la menor intención de prescribir una versión jurídica, y menos histórica, ya que su objetivo era ordenar un rompecabezas de nombres, direcciones, teléfonos, familiares, amigos, lugares de reunión, centros de trabajo, grados de estudio, que permitieran la ubicación y detención de los guerrilleros y colaboradores o simpatizantes, para acabar con ellos a cualquier precio, dado que ellos estaban en “guerra contra el comunismo” y los guerrilleros eran comunistas.

La realidad contemporánea indica que el marxismo no es únicamente una doctrina intrínsecamente perversa. Es además una agresión permanente hoy al servicio del imperialismo soviético.

...esta moderna forma de agresión permanente da lugar a una guerra no convencional, en la que la invasión territorial es reemplazada por el intento por controlar los Estados desde adentro. Para ello el comunismo utiliza dos tácticas simultáneas. Por una parte, infiltra a los núcleos vitales de las sociedades libres tales como los centros universitarios e intelectuales, los medios de comunicación social, los sindicatos laborales, las organizaciones internacionales y como incluso lo hemos visto los propios sectores eclesiásticos. Por otro lado, promueve el desorden en todas sus formas, etc.<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> No hay que olvidar que la guerrilla mexicana surge en el contexto internacional de la guerra fría, y por lo mismo, permea la política de contrainsurgencia diseñada desde la CIA y la Escuela de las Américas.

Fue el lugar de entrenamiento militar al que llegaban soldados de todas partes de Latinoamérica (incluido México) para instruirse en las técnicas de tortura, de resistencia antisubversivas, manejo de armas y espionaje, como parte de la táctica de defensa de los intereses de Estados Unidos y la oligarquía latinoamericana durante la guerra fría. Ver documental “*Escuela de las Américas*”. “*Escuela de Genocidas*”.

<sup>18</sup> Comblin, Joseph, *El poder militar en América Latina*, Ediciones Sígueme, Salamanca España, 1978. pp. 60-61.

Esto es un ejemplo de cómo el Estado mexicano estaba enganchado en esta lógica de la guerra fría, y por ende, se combatía a un enemigo que había que reducirlo a un objeto, algo despreciable y actuar sin contemplaciones.

Lo anterior es de vital importancia, dado que el reconocer tales injusticias y deterioro de la calidad de vida de la población, implicaría erradicar cualquier movimiento armado, que surgiera a partir de lo anterior, puesto que no es lo mismo emplear proyectos de desarrollo social y transformación del sistema político, como respuesta a las demandas de los oprimidos o excluidos.

Es importante destacar como se plantea el origen de la guerrilla en México, a partir de un conjunto de causas internas rurales y urbanas; que se nutren generación tras generación con una ideología parecida y con lazos familiares y de amistad entre los integrantes de la guerrilla, y por lo mismo, ésta no se erradica, (como el caso del PDLP-PROCUP-PDLP-EPR), sino que en momentos queda en un estado de latencia, en espera de nuevas condiciones para la formación y renovación de sus cuadros.

Lo que busco es reconocer históricamente que hubo una guerrilla en México, que el Estado no la reconoció, y que estuvo vinculada al campesinado, a las Escuelas Normales Rurales, al Magisterio y el Movimiento Estudiantil de la clase media. La “*inexistencia*” oficial de esta historia de rebeliones armadas se mantuvo en mucho desde el Estado, ya que al reconocer la existencia de la guerrilla en México, se hubiera convertido en un ingrediente que evidenciaría el supuesto ambiente de concordia, la estabilidad política, social y económica, y los logros que supuestamente se habían alcanzado en nuestro país desde el discurso oficial posrevolucionario.

Por lo mismo, considero que la guerrilla en nuestro país no ha logrado tener un reconocimiento en la historia de México como elemento constructor, pues se le continúa satanizando, ocultando, ignorando, enterrando y negando, a pesar de que no dependió de acontecimientos, situaciones o relaciones que se daban en Cuba, China o la URSS, y que el gobierno mexicano reconociera la revolución cubana, permitiera el asilo político de decenas de latinoamericanos que fueron perseguidos por su oposición a las dictaduras y su lucha contra el imperialismo en sus países de origen, hasta incluso desconocer y denunciar el golpe militar que vivió el gobierno de Salvador Allende en Chile. Mientras que al interior del país el Estado no sólo conservó el silencio, sino incluso, permanecieron en el poder directa e indirectamente los principales represores de aquellos jóvenes de diversas poblaciones rurales

y urbanas, que comentaban y discutían, leían y participaban, que indignados por los acontecimientos de su época decidieron iniciar el sueño revolucionario, ignorando el estado de soledad que les esperaba.

En síntesis, lo que investigo y busco demostrar es que hubo en México una guerrilla que por con sus acciones debe ser reconocida como tal en la construcción de una democracia real:

Cuando tengamos personas con la posibilidad efectiva de un desarrollo pleno de las capacidades humanas (...) éstas crean ciudadanos plenos en el sentido de que son seres críticos, que no sólo escuchan o se dejan guiar por otros, sino que también pueden asumir posturas propias, sopesar las acciones disponibles, deliberar y tomar decisiones razonadas. Este objetivo sólo es posible construyendo una sociedad democrática y democratizando la sociedad, entre otras mediante la garantía de sus derechos sociales fundamentales a una alimentación adecuada, a acceder en forma gratuita a una educación pública de calidad que permita tener un proceso exitoso de socialización y de inclusión social, asistencia médica y social en caso de necesidad; al trabajo o a su sucedáneo (seguro o auxilio de desempleo, que permiten a quienes quieran convertirse en ciudadanos activos plenos<sup>19</sup>.

Que involucre a todos, y a través de ella, se obtengan los derechos que toda persona, que por el hecho de serlo tiene que gozar.

Finalmente, intentar reconstruir la historia de la guerrilla de manera objetiva, es una ardua labor, dado que se debe empezar -en cierta forma- desde cero, luchar contra los prejuicios, contra la negación oficial de este tipo de movimientos en la conformación de una nación democrática, contra subjetividades simplistas, sin embargo, esa es una de las intenciones y objetivos del presente trabajo, para darle a esos movimientos sociales armados, la validez histórica y el reconocimiento al papel que las multitudes jugaron y juegan diariamente o coyunturalmente, en la construcción de la propia historia.

---

<sup>19</sup> Arango, Rodolfo, *Democracia social (un proyecto pendiente)*, México, Fontamara, 2012. pp. 76-77. C. Douglas Lummis, *Democracia radical*, Siglo XXI Editores, México 2012. Roitman, Rosenmann Marcos, *Las razones de la democracia en América Latina*, Siglo XXI Editores, México, 2006. Revista Metapolítica Vol. 5 abril/junio 2001, "Los nuevos adjetivos de la democracia".

## Capítulo I

### Contexto Histórico-Social del Estado de Guerrero, 1951-1967

El estado de Guerrero es un caso singular en la historia del México, en el que la relación dialéctica prevaleciente entre el proceso de acumulación capitalista y la lucha de clases, produjo una situación contradictoria. Como se sabe, la crisis del modelo de acumulación de capital durante el porfiriato, provocó entre otros factores, el estallido de la Revolución de 1910, que en la Costa Grande del estado de Guerrero, permaneció, hasta que los campesinos lograron obtener la tierra a partir de la Reforma Agraria durante el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940). Este proceso revolucionario prácticamente acaba con las viejas estructuras de propiedad y producción, permitiendo la ampliación y mayor producción de cultivos comerciales como el cocotero, el café y el ajonjolí. Al mismo tiempo, se crearon las bases para desplazar a los terratenientes y sustituirla por una burguesía agro-comercial en crecimiento<sup>20</sup>.

Durante los años cuarenta, el nuevo modelo de acumulación de capital, conocido como sustitución de importaciones, se puso en práctica teniendo un cierto auge en la década de los cincuenta, sin embargo, posteriormente sufrió un debilitamiento debido a la crisis agrícola y al estancamiento del propio sistema económico, repercutiendo en las estructuras políticas. El resultado fue la agudización de la lucha de clases expresada en el conflicto de 1951-1967, de los campesinos de la copra, los cuales fueron reprimidos y, muchos, asesinados<sup>21</sup>.

Asimismo otros sectores de la población: los estudiantes, los campesinos y el sector popular respondieron con nuevas formas de lucha. A pesar del autoritarismo de Estado que había mostrado su rostro represor, existían resquicios de participación pacífica según el gobierno, en virtud de que aún habían espacios de lucha política. Sin embargo, el contexto social revelaba otra realidad, que provocó la radicalización de la lucha a través de la vía

---

<sup>20</sup> Balanzar, Efrén Gasca, *La lucha coprera en la costa grande de Guerrero*, en Revista de la Universidad Autónoma de Guerrero, noviembre-diciembre/1982, año 2, n° 9. p. 35.

<sup>21</sup> Bartra, Armando, *Los herederos de Zapata. Movimientos campesinos y posrevolucionarios en México*, Era, México, 1985. Bellingeri, Marco, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayo de guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, Juan Pablos, México, 2003.

armada, obligando al mismo gobierno, a ajustar las instituciones políticas y económicas del estado.

Los movimientos armados de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, ACNR (1968-1972) y el Partido de los Pobres, PDLP (1967-1974), estos fueron resultado de una política estatal de represión, cacicazgos, e injusticia permanente y de un escaso desarrollo socio-económico, particularmente en la Costa Grande, la región más conflictiva del Estado de Guerrero, que se expresó por la represión y el despojo de tierras, entre otros.

Las consecuencias de esta política represiva del gobierno local, generó cientos de campesinos desaparecidos, mientras que en lo económico el saldo, según el Estado, fue satisfactorio, debido a que -supuestamente-, se llevó a cabo una política de inversiones en obras de infraestructura, además de proporcionar créditos a campesinos, y creando instituciones con inversión directa en la producción y comercialización de productos agrícolas de la región, como: El Instituto Mexicano del Café desde 1973, la Forestal Vicente Guerrero desde 1972 y la Impulsora Guerrerense del Cocotero desde 1975.

Para poder comprender la lucha coprera es necesario destacar que en las primeras décadas del siglo XX lo que fundamentalmente motivó la organización y lucha de éstos, fue la transformación de la propiedad, que como consecuencia de la rebelión de los campesinos durante la revolución se intentó mejorar, aunque se logró de manera relativa, hasta la administración cardenista con su Reforma Agraria.

El auge de la producción coprera, trajo consecuencias negativas y positivas, de las cuales destacan, el desplazamiento de cultivos de algodón y ajonjolí. En el caso del primero, es desaparecido de la costa, y el segundo, lo será con el paso del tiempo en algunos municipios como Atoyac, en donde baja la cantidad de tierras sembradas de ajonjolí de 6,000 has; en Coyuca de Benítez, las cifras variaran para los mismos años de 1,600 a 470 has<sup>22</sup>.

Esta bonanza coprera y la nueva organización de la propiedad provocada por la Reforma Agraria, hicieron posible que se incrementara el capital, ahora por la burguesía agro-comercial, que logra una mayor riqueza mediante diferentes mecanismos como la sobreexplotación de la mano de obra de los campesinos jornaleros; mediante el

---

<sup>22</sup>*Diagnóstico Socioeconómico, Metas, Objetivos y Estrategias del Sector Agropecuario y Forestal del Estado de Guerrero*. SARH. 1979. Cuadro núm. 4.



acaparamiento de los productos agrícolas y a través del despojo de las parcelas a los campesinos pobres y endeudados.

De esta manera, los cambios en la estructura productiva y de la propiedad, trajeron consigo una nueva integración de las clases sociales. Por un lado, se consolidó la burguesía agro-comercial y por otro, se integró un amplio sector de campesinos productores de copra, en el que predominó una gruesa capa de campesinos pobres y una más delgada de pequeños propietarios. Aunque no se puede olvidar que el espectro campesino es variable, puesto que si bien algunos terminan en dichas relaciones sociales de producción, otros terminaron por emigrar a las grandes urbes o Estados Unidos, en jornaleros agrícolas y en potenciales obreros en los corredores industriales de la época.

Con esta forma de desarrollo capitalista, la división social y contradicciones antagónicas aumentaron entre los campesinos copreros pobres y medios, quienes lucharon contra la burguesía agro-comercial que los explotaba<sup>23</sup> y, asimismo, contra el propio gobierno municipal, estatal y federal quienes incrementaron los impuestos agrícolas en 1951.

En este proceso, los campesinos organizaron la Unión Regional de Productores de Copra (URPC) en 1951, como instrumento para enfrentar de forma organizada a sus explotadores y darle solución a sus problemas. La coyuntura que permitió la organización de los copreros, fue el decreto que elevó el impuesto de 2 a 5 centavos por kilo de copra, así como el cobro de 10 pesos por cada palmera en producción<sup>24</sup>. En 1952, la gran industria aceitera obtuvo permisos para la importación de cebo, lo cual provoca el desplome de los precios de la copra. Los trabajadores responden con un paro de 29 días en la producción y distribución de sus cosechas, hasta lograr la suspensión de las importaciones de este producto<sup>25</sup>.

Para 1957, los copreros constituyen la Cooperativa Unión Mercantil de Productores de Coco y sus Derivados, para vender directamente sus cosechas fuera del mercado de los acaparadores, mejorando el precio de la copra con relación al establecido por éstos.

---

<sup>23</sup> El mecanismo de explotación instaurado en las costas permitía absorber las fluctuaciones de precios, limitar los riesgos de los grandes acaparadores y descargar así gran parte del costo de las eventuales crisis sobre los productores cautivos; impedía, sin embargo, tanto un verdadero proceso de racionalización de la producción, como la implantación de una importante industria de transformación. En cambio sometía férreamente bajo su control a la enorme mayoría de los productores ejidales y privados, pequeños y medianos (...) existían otros sistemas para obligar al cumplimiento exacto de los compromisos asumidos y a menudo tales métodos eran aplicados con la más absoluta impunidad. B. Marco, *op. cit.*; p. 112.

<sup>24</sup> Gómez, Jara, Francisco. "Aceites Jabones y Multinacionales". Nueva Sociología. 1978. p.p. 36-37.

<sup>25</sup> Urzúa, Florencio Encarnación. *Las luchas de los copreros guerrerenses*. Editorial Distribución Nacional. 1977. pp. 69-70.

De esta manera, los acaparadores se lanzaron contra la Unión Mercantil y lograron en 1959, que la industria procesadora de copra suspendiera las compras. Pero a pesar de ello, la organización coprera logró exportar sus productos, mejorando sus precios, aunque no por mucho tiempo.

La organización de los campesinos produjo el mejoramiento de infraestructura como mantenimiento y apertura de caminos; la construcción de puentes; el mejoramiento de la maquinaria; incremento de los precios y la recuperación paulatina de parcelas que habían perdido muchos campesinos en manos de los acaparadores; incluso el alza de los precios incrementó la extensión y producción de este cultivo, a tal grado que de 54,000 ton. producidas en 1955, se elevó la producción a 97,000, en 1960<sup>26</sup>.

Pero también del otro lado, la burguesía agro-comercial se reestructuró y actualizó sus formas de lucha manipulando y corrompiendo a un grupo de campesinos, eliminando con maniobras políticas a la dirección que encabezó la URPC, logrando tomar a fines de 1960, la dirección de ésta. En marzo de 1961, toman y se instalan por la fuerza en el edificio sede de la Unión Mercantil:

para manipular los precios del producto, favorecen la política de los acaparadores y, para enriquecerse con la corrupción, el establecimiento de impuestos crecientes a los campesinos.

En el período posterior, la Asociación Cívica Guerrerense impulsa la Unión Libre de Asociaciones Copreras que, sin embargo, nunca logra la importancia, extensión y fuerza que alcanzó la URPC en tiempos de Urzúa<sup>27</sup>.

Después de seis años de aparente pasividad y rendición, los campesinos intentaron quitar a los defraudadores de su organización, de esta manera, la burguesía agro-comercial, en alianza con el aparato represivo del gobierno estatal y federal, se organizó y arremetió contra los campesinos consumándose la conocida represión del 20 de agosto de 1967, en Acapulco, que dejó decenas de muertos y cientos de heridos.

Este acontecimiento provocó la desintegración y desmovilización de la organización coprera y se cortó de golpe toda posibilidad de movilización; se aprehendió y persiguió a los

---

<sup>26</sup> SARH, “*Diagnóstico socioeconómico...*,” op. cit. Cuadro núm. 5

<sup>27</sup> Balazar, Efrén, op. cit; p. 37.

líderes y se decretaron medidas para bajar el descontento de los campesinos, como la desaparición de impuestos y la dispersión de la Unión Mercantil así como la propia URPC.

Desde ese año de 1967 hasta 1975, los campesinos volvieron a quedar a merced de los acaparadores y los usureros. De esta manera, en 1974, la producción de copra en el Estado ascendía a 72, 235 ton, de las que tres cuartas partes eran controladas por los grandes acaparadores<sup>28</sup>.

Es hasta después del auge de los movimientos guerrilleros de la región (que se prolongan desde 1967 hasta 1974), cuando el propio Estado reconoce la necesidad de adoptar medidas profundas de carácter económico que disminuyeran la crisis política y social de la región y del país en general. El Plan de Desarrollo Integral del estado de Guerrero, que se establece en 1972, inicia su política en ese sentido<sup>29</sup>.

Como resultado de lo anterior, a mediados de la década de 1960, se inició un nuevo proceso de organización independiente del campesinado en general, con la conformación de la Federación Campesina del Estado de Guerrero, como integrante de la Central Campesina Independiente, cuya tarea inicial fue la convocatoria de un Congreso campesino en la Costa Grande (Atoyac de Álvarez el 3 y 4 de abril de 1965).

El temario toca:

- 1) La pérdida de las cosechas y lo bajo del precio del café.
- 2) Lo injusto de los precios de garantía.
- 3) La falta de escuelas en la región.
- 4) Lo irracional de la explotación de los bosques por las compañías madereras.
- 5) La corrupción de las autoridades.
- 6) Lo inoportuno del crédito.
- 7) La inexistencia del seguro agrícola.

La convocatoria la firman: Juan Mata Severiano, Miguel Fierro Mesino, Elizabeth Flores Reynada, Serafín Núñez Ramos, Luis Gómez C. Isidro Sánchez López y Lucio Cabañas Barrientos<sup>30</sup>.

Posteriormente,

---

<sup>28</sup> Restrepo, Fernández Iván. *Costa Grande, Guerrero*. En Revista del México Agrario núm. 3. 1974, p. 192.

<sup>29</sup> Balanzar, Efrén, op. cit., p. 37.

<sup>30</sup> Periódico *Revolución*. 3 de marzo, 1965.

otra tendencia, la de los cívicos, convocan a un congreso campesino en Atoyac de Álvarez. La Liga Agraria Revolucionaria del Sur Emiliano Zapata anuncia la celebración del congreso extraordinario cuyo temario es: reparto y tenencia de la tierra, dotación de ejidos, nuevos centros de población agrícola, restitución de tierras, problemas de latifundios y acaparamiento de la tierra, despojo de parcelas, regulación de los ejidos y la exigencia de servicios públicos, créditos, etc.

Firmaron la convocatoria entre otros: Antonio Sotelo, Rosendo Radilla, Pedro Contreras, Demóstenes Lozano, José Bracho, Roque Salgado, Fausto Ávila y Genaro Vázquez<sup>31</sup>.

Además de destacar las demandas, la participación y activismo de los actores políticos, es importante subrayar la aparición activa de los dos principales dirigentes de las organizaciones armadas que posteriormente aparecerían: Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas Barrientos.

Pero será la fuerte represión que, una vez más, sufrieron los copreros el 20 de agosto de 1967, la que motivó el cambio de estrategia de lucha, pues con está y desde diciembre de 1960, habían sido ya cuatro matanzas en el estado ejecutadas por el ejército, la policía estatal y los pistoleros al servicio de los caciques, lo que mostraba evidencias de que ya no era posible usar los medios pacíficos de lucha, sin el riesgo de ser reprimidos, encarcelados, desaparecidos y masacrados.

La guerrilla fue la respuesta a la represión sistemática de que eran objeto las luchas populares y las organizaciones. Las dos principales corrientes que coinciden e inciden en el movimiento de masas, llegaron cada una por su lado a la conclusión de que se necesitaban nuevos métodos de lucha, y por eso se requerían nuevas formas de organización.

La decisión del uso de las armas como mecanismo de lucha, surgió como una respuesta necesaria ante el clima permanente de represión, de que eran objeto los opositores al régimen. Tenían como objetivo proteger a las organizaciones y crear una agrupación de autodefensa, que permitiera conservar la integridad física de los dirigentes y castigar a los responsables de los crímenes y despojo cometidos contra la población.

El descontento de los guerrerenses llegó a su máxima expresión a partir de 1957, cuando el gobernador del estado de Guerrero, Raúl Caballero Aburto, rebasó los límites de la corrupción hasta entonces conocidos. Por lo mismo, iniciará un movimiento social, que con el tiempo se manifestará de diferentes formas.

---

<sup>31</sup> Periódico, *Revolución*. 3 de julio, 1965.

Hacia los años sesenta, el panorama no era halagador, pues estuvo lleno de intensas movilizaciones campesinas y populares, que junto con las primeras experiencias guerrilleras fueron la respuesta a la represión en los territorios campesinos y que además tuvieron como peculiaridad, el ser movimientos de autodefensa campesinos.

Estas fueron las expresiones populares en contra del régimen político autoritario y corrupto que se estableció en Guerrero, de forma particular, durante el gobierno priista encabezado por Caballero Aburto, cuya peculiaridad era precisamente el de una cultura política corrupta y represiva que definía la conducta de gobernantes y gobernados.

El movimiento socio-político de la década de 1960, se salió del control corporativo e institucional del Estado mexicano, y se insertó en los movimientos sociales: campesino, obrero, estudiantil y guerrillero, y por lo mismo, fuera de los mecanismos de control institucional, así como de las organizaciones incorporadas al propio Estado, de tal manera que lo crítica y se rebela contra él.

(...) la idea dominante de la clase gobernante era que todo movimiento social debía ser encausado por la vía corporativa e institucional del estado: el movimiento campesino de la parte del norte del país tenía que moverse a través de la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Reforma Agraria, el movimiento ferrocarrilero de Vallejo y de Campa en la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y la Secretaría del Trabajo, el movimiento magisterial del maestro Othón Salazar en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y la Secretaría de Educación. Movimiento que no se ajustaba a estas reglas no era sujeto de negociación, mucho menos se toleraba; por el contrario, era suprimido por subvertir la política de gobernabilidad y estabilidad que encuadraba las luchas sociales solo dentro de la estructura institucional y no al margen de ella<sup>32</sup>.

Es cierto que los dirigentes del movimiento anticaballerista argumentaron que su lucha era legal y ciudadana, lo mismo que la Coalición de Organizaciones del Pueblo de Guerrero (COPG), cuya consigna por la desaparición de poderes, no fue menos indiscutible que su lucha. Su organización y demandas fueron conducidas con prácticas y cauces inaceptables dentro de la tradicional forma de hacer política en el partido gobernante.

---

<sup>32</sup> Lozano, Alvarado Justino, “*La lucha cívico popular de 1960 en Guerrero*”, en revista Altamirano del estado de Guerrero, núm. 15, abril-mayo 2000. p. 230.

Sin embargo, el enriquecimiento ilícito, el nepotismo, la centralización del poder por el Gobernador, la ilegalidad de las acciones gubernamentales, los asesinatos de guerrerenses, los despojos de tierras ejidales, los decretos tributarios a los productores agrícolas, la carga fiscal progresiva a los contribuyentes, las exigencias de autonomía y presupuesto universitario, en una palabra, el autoritarismo como forma de gobierno constituyeron, entre otras tantas causas, el motivo que explica la participación política del pueblo guerrerense en los acontecimientos de 1960, participación social que sólo se había dado antes de la revolución de 1910 y en el período del general Cárdenas. Por primera vez en varias décadas se hizo explícito la disidencia de los gobernados en la conflictiva escena política guerrerense, contra un Gobernador que representaba un régimen de la revolución que había traicionado e incumplido los postulados de justicia social y libertad política en el estado<sup>33</sup>.

La novedad fue el surgimiento de formas de organización alternativas, a la clásica respuesta de un gobierno que se legitimaba en un sistema de partidos y el corporativismo, que al no poder controlar a los actores políticos inconformes y al verse rebasado en su lógica de ejercer el poder, en situaciones de “desestabilización” y riesgo, actuó de manera represiva.

La respuesta del gobierno federal al conflicto de 1960 fue la regla para todos los movimientos sociales de la época: intolerancia, y represión que tenían como objeto reconducir el conflicto por las vías corporativizadas e institucionales del régimen. El saldo político es elocuente: masacre a miembros de la coalición del pueblo de Guerrero, decreto de desaparición de poderes e instauración de un Gobernador interino que viene a cumplir la función de conciliador neutral entre las partes<sup>34</sup>.

De esta forma el triunfo popular que significó la caída del Gobernador, permitió el desarrollo de las organizaciones de masas, y simultáneamente, una actitud represiva del gobierno para que la reagrupación y consolidación de las organizaciones no llegaran a buen fin. Sin embargo, las iniciativas para seguir creando y fortaleciendo organizaciones independientes, continuarán después de la oleada represiva, como lo fue la convocatoria al primer congreso coprero el 20 de febrero de 1966, en el Bejuco, municipio de Coyuca, por la Liga Agraria Revolucionaria, con la siguiente orden del día:

---

<sup>33</sup> *Ibíd.* p. 231.

<sup>34</sup> *Ibíd.* p. 232.

1. Depurar a la URCP de los malos elementos que se han adueñado de la representación.
2. Por la industrialización del coco y sus derivados.
3. Por la derogación del decreto que agrava el producto en 12 cts. por kg, pues en lugar de que beneficie a los copreros sostiene una camarilla enemiga de bienestar coprero.
4. Por la efectividad de servicios públicos a las poblaciones copreras, como agua potable, alumbrado eléctrico, drenaje. Así como implantación técnica que de manera permanente oriente y asista a los campesinos en el cuidado de la plantación y lucha contra las plagas del coco.
5. Por el otorgamiento de créditos agrícolas expedito, suficiente y oportuno, refacciones de maquinaria e implementos de las plantaciones del coco<sup>35</sup>.

El nuevo gobierno ahora encabezado por Raymundo Abarca Alarcón, en vez de resolver los problemas que demandaban las protestas sociales y organizaciones, lo que hizo fue dismantlar y erradicar las organizaciones independientes; mientras el caciquismo siguió operando como instrumento de control político y por ende prevaleció la intransigencia hacia cualquier tipo de expresión política que no se alineara, y a su vez, la represión de la que hicieron uso los caciques y las autoridades municipales por medio de sus gavilleros, fue consentida por el gobernador, creándose con ello un ambiente político de represión, corrupción y antidemocracia.

Como ejemplo documentado, tenemos lo que afirma Ana María Cárabe en su ensayo *El imaginario político*:

(...) en los regímenes autoritarios el gobierno tolera un cierto grado de oposición y el pueblo tolera un cierto grado de violencia. En el caso de Caballero Aburto, el gobierno rompió el dique de la tolerancia popular y los guerrerenses rebasaron, en respuesta, el grado de la oposición permitida por el autoritarismo<sup>36</sup>.

Y agrega:

en un documento presentado ante el Senado los firmantes denunciaron que la policía del gobernador allanaba los domicilios bajo el pretexto de una campaña de despolitización: (...) para sacar a humildes ciudadanos de sus hogares, para luego sacrificarlos, asesinarlos y dejando sus cadáveres tirados al borde de las carreteras (...) se apoderan de cuanto encuentran e

---

<sup>35</sup> Periódico, *Revolución*, 4 de febrero de 1966.

<sup>36</sup> Cárabe, Ana María, "El imaginario político", en Ruso, Juan José. *Guerrero indómito (El imaginario político)*, México, Juan Pablos Editor, 2010. p. 103.

incluso violan mujeres (...) a más de violar el artículo 10, se han violado y violan constantemente los artículos 13, 14, 16, 19, 21 y 22 de la constitución de la república (...) no existe en nuestro estado la división de poderes ni el régimen constitucional (...)

En 1960, Caballero obligó a Joseph a pedir licencia de su cargo y en ese tenor, usar los recursos pacíficos y recurrir a una autoridad superior; los intelectuales y la prensa de Guerrero publicaron una carta dirigida al entonces presidente de México, Adolfo López Mateos, en apoyo a Jorge Joseph y acusando a Caballero de conculcar la Constitución, atropellar la autonomía municipal de Acapulco y permitir crímenes que habían quedado impunes<sup>37</sup>.

Y a decir de ella, existen numerosos testimonios orales y escritos que señalan que en...

el gobierno de Caballero Aburto amanecía gente muerta (...) el pueblo había perdido todo derecho al trabajo, a la vida, a la educación, a la salud, a la cultura, a la propiedad y a la seguridad pública (...) la violación a los derechos humanos era un acto cotidiano (...) la represión armada se usa como eficaz medida preventiva, a veces basta con mostrarla (...) pero otras veces no basta con mostrarla hay que usarla (...) llegando al terror.

(...) la historia de la industria hotelera en Acapulco no es otra que la historia del saqueo, el despojo y la rapiña, de la violencia armada de los capitalistas nacionales y extranjeros contra nativos propietarios<sup>38</sup>.

Si bien es cierto que la caída del Gobernador provocó confianza entre la población guerrerense, misma que se tradujo en la participación electoral, ello no significó que las prácticas políticas se respetaran.

La confianza del pueblo se fue apagando cuando las protestas contra el fraude electoral, que puso a Raymundo Abarca en la primera magistratura del estado, fueron violentamente reprimidas. El objetivo fue entonces derrocarlo. Ya se había visto que era posible derrocar a un gobernador<sup>39</sup>.

En esta línea de interpretación se pueden señalar que las demandas populares chocaban con el proyecto institucional que perjudicaba los intereses de los trabajadores y los campesinos y, al mismo tiempo, los que dejaba bajo el control de los caciques.

De esta forma, podemos apreciar que la primera etapa de lucha que se desarrolló fue cívica, haciendo uso de los canales legales vigentes, pero al aumentar el descontento y

---

<sup>37</sup> *Ibíd.* p.p. 103-104.

<sup>38</sup> *Ibíd.* p. 104.

<sup>39</sup> *Ibíd.* p. 108.



frustración a la solución de sus demandas, el movimiento decidió optar por la vía insurreccional armada.

## Capítulo II

### Asociación Cívica Nacional Revolucionaria

#### a) Antecedentes

Antes de iniciar el capítulo es importante comentar los conceptos que comprende el nombre de la organización político-militar que analizo en el desarrollo del trabajo: Cívica, Nacional y Revolución.

La palabra cívica viene de latín *civitas*: ciudadanía romana, es decir, participación en la toma de decisiones. Mientras civil está relacionado con los derechos y obligaciones de un habitante de un país o pueblo. Si partimos de esta definición se da por hecho que el movimiento de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), sustenta la legitimidad de su lucha en la ausencia y falta de respeto a las garantías individuales y colectivas en el estado de Guerrero, las cuales dentro de un Estado de derecho se suscriben como normas de comportamiento que guían al gobierno y el individuo de forma individual y grupal armoniosamente; evitándose el desorden, el robo, los juicios extrajudiciales, el despojo de tierras y porque cada individuo actúa según sus deseos, intereses y pretensiones, sin importar el daño que cause a otros o el resto de una comunidad. Por ello, históricamente se fueron estableciendo leyes que permitieran la regulación de la conducta de los individuos y aseguramiento de una sana convivencia, el bienestar, la seguridad y la paz social.

Uno de los rasgos propios de las leyes es que establecen, de forma precisa, los criterios a considerar cuando se ejerce una sanción en contra de alguien, por lo cual existen instituciones encargadas de administrar e impartir justicia.

Ahora bien, si el marco jurídico vigente es el que regula el orden cívico-social de un país, implica que se debe aplicar y sancionar a quien violente el orden establecido que resulta del Pacto Social, pero sí éste no es respetado, significa que favorece a ciertos grupos o individuos. Para la ACNR esto era lo que ocurría en Guerrero y el país, una permanente violación de los derechos de los individuos y por lo mismo, consideraban, que era necesario garantizar el Estado de derecho sin privilegiar a nadie.

El carácter nacional, se refiere a que su movimiento dejó de ser local y asumió un proyecto que involucraba a todo el país, o bien, porque buscaba aglutinar a quienes buscaban hacer

valer los principios en que descansa el Pacto Social y por lo mismo, en su consigna, no sólo recupera las banderas de lucha del pueblo de Guerrero, sino también los reclamos y solución de los problemas que en su conjunto padece el pueblo mexicano, es decir, se asume como una organización política que representa y reivindica los derechos de los trabajadores, campesinos, estudiantes, y los diversos sectores sociales.

En el transcurso del trabajo, se verá que dicha organización no lograría representar ni mucho menos llevar a buen fin sus propósitos, dado que su organización no tuvo el alcance que se requería, tanto a nivel local y mucho menos nacional. De tal manera, que el término nacional, sólo fue una estrategia de propaganda político-ideológica de la organización.

La nominación revolucionaria, significaba que sus integrantes asumían que la única opción para conseguir la democracia y la justicia, era la revolución. El concepto por sí mismo implica un debate, sin embargo, y aunque la intención del trabajo no es esa, consideraré opiniones como la de Luis Villoro, quien a partir de un uso ordinario del concepto, se refiere a:

1. Movimientos colectivos amplios... (A los de grupos reducidos podemos llamarles asonadas, golpes de Estado, pero no revoluciones)
2. disruptivos del orden social y jurídico... (Si apoyan el orden social establecido o intentan restaurarlo, no los denominamos revoluciones.)
3. Que intentan restaurar el poder supremo existente por otro distinto. (Sí sólo aceptan cambios sobre la base de la aceptación del mismo poder supremo, se trata de reformas, no de revoluciones)<sup>40</sup>.

Lo que plantea Villoro es que existen diferentes comportamientos colectivos intencionales, es decir, actitudes que asumen algunos grupos u organizaciones con esos propósitos vinculados con el poder político. Donde los comportamientos colectivos se encuentran condicionados por actitudes colectivas.

Las revoluciones no suelen empezar con el propósito consciente de poner en cuestión el orden jurídico constituido. Su primer momento suele ser un acto de desobediencia civil frente a la autoridad: negativa a pagar impuestos, desobediencia a un decreto (...) rechazo de un nuevo gobierno por ejemplo. En ese momento no se recusa aún el fundamento de legitimidad del poder; por el contrario, se le invoca para justificar la

---

<sup>40</sup> Sobre el *Concepto de revolución*, Luis Villoro en Revista Centro de Estudios Constitucionales, enero-abril, 1992. p. 278.

desobediencia. El movimiento conduce así, en una primera etapa, el retorno a las bases históricas primordiales en que se fundaría el poder constituido. Incita así a una búsqueda del origen del orden establecido (...) Pero algunos movimientos de desobediencia civil dan un salto: de la impugnación sobre la base de un fundamento a la impugnación del fundamento mismo. En ese momento se convierte en revolución. Por un acto colectivo de decisión se rompe el consenso. No se obedece el orden jurídico, sino a una voluntad colectiva que engendra un orden. Ese acto tiene un anverso y un reverso: por un lado, es la negación del orden jurídico que antes se invocaba, por el otro, el establecimiento de un nuevo origen como fundamento del orden jurídico<sup>41</sup>.

En el caso de los cívicos, de acuerdo con algunos comunicados, lo que buscaban en un principio era la restauración de los principios revolucionarios de 1910, que habían dado origen al nuevo orden jurídico, pero que se estaba alejando del pueblo y sólo beneficiaban a las elites.

En concordancia con lo dicho por Villoro, los cívicos, en un principio, actuaron en cierta forma mediante la desobediencia civil, (antes intentaron conseguir sus objetivos por la vía legal, particularmente mediante procesos electorales) pero al no tener una respuesta satisfactoria, decidieron, como dice Villoro, “dar un salto de la base de su impugnación a la impugnación del fundamento mismo de su base”, es decir, la negación del orden establecido que antes invocaban por otro. Se supone que en ese momento su movimiento se convertiría en Revolución, pero aquél nunca tuvo ese alcance revolucionario como lo considera el autor.

El fundador principal de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, sería Genaro Vázquez Rojas, quien nació en el municipio de San Luis de Acatlán, perteneciente a la Costa Chica del estado de Guerrero, el 10 de junio de 1931, en el seno de una familia de escasos recursos. Desde pequeño acompañó a su padre a las asambleas ejidatarias que se organizaban entre la población. Estudió hasta el cuarto año en la escuela primaria Ignacio Manuel Altamirano y la concluyó en el internado Francisco I. Madero, en la Ciudad de México, mientras que la secundaria la hizo en la escuela Rafael Donde. En 1950 ingresó a la Escuela Nacional de Maestros, donde obtendría el grado de maestro normalista urbano en el Distrito Federal en 1956. Posteriormente estudió la preparatoria en San Idelfonso y cursó cuatro años en la Facultad de Derecho de la UNAM. En palabras de Mayo Baloy:

---

<sup>41</sup> *Ibíd.* p. 281.

Pese a la conocida trayectoria del PRI... (a Genaro) lo alentaba la creencia de su posible transformación a través de presiones populares, al grado de que sus primeras lides políticas se remontan a los años en que era militante del partido oficial.

... entre los años 1954-59, primero como líder estudiantil y después en su calidad de profesor normalista, Genaro experimentó ... como respuesta la mentira, la demagogia y las más de las veces la represión. De este modo fue descubriendo, a través de su propia experiencia, la verdadera catadura del sistema político mexicano<sup>42</sup>.

En su trayectoria estudiantil, junto con otros compañeros, como Pindaro Urióstegui, fundaron la Federación de Estudiantes Guerrerenses Radicados en el Distrito Federal. En 1959, alentaron la administración del gobernador Gómez Maganda en su confrontación con el presidente municipal de Acapulco, Donato Miranda Fonseca.

Según Baloy:

Durante el movimiento magisterial de 1958-1959, Genaro, que ya ejercía su oficio en la capital del país, toma parte activa en la lucha por mejores salarios e independencia sindical. Lo que le vino a costar su destitución como profesor normalista. Después de licenciarlo la SEP en 1959, las cuatro principales uniones agrarias de la entidad, a saber, la UPA; UPIC, ULAC y UTP, integradas por copreros, cafeticultores, ajonjolineros y trabajadores de la palma, se fusionaron para formar bajo la dirección de Vázquez Rojas, la combativa Asociación Cívica Guerrerense (ACG), cuyas primeras acciones se orientaron contra los bajos precios impuestos por las compañías norteamericanas, a través de los intermediarios locales, a las materias primas regionales. A decir verdad, durante sus estudios y mientras ejerció su profesión de maestro, que no pasó de tres años en toda su vida, Genaro jamás perdió contacto con los campesinos de Guerrero<sup>43</sup>.

La ACNR nació con el propósito de llevar a cabo una lucha de resistencia civil y emprender la conformación de un amplio movimiento de masas, que tuviera la fuerza suficiente para encabezar la lucha por la destitución del gobernador del estado de Guerrero Raúl Caballero Aburto, así como la desaparición de poderes. Por otra parte, tuvo la intención de integrar dentro de una sola organización a distintos sectores sociales: campesinos, obreros,

---

<sup>42</sup> Baloy Mayo, *La Guerrilla de Genaro y Lucio*, México, Análisis y Resultados, 2006. p. 35.

<sup>43</sup> *Ibíd.* p. 37.

magisterio, estudiantes, pequeños comerciantes y propietarios, entre otros, que estuvieran dispuestos a luchar contra el gobierno y el sistema de cacicazgo prevaleciente.

De las organizaciones que con el tiempo integrarían la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), en 1968 estaban: la Asociación Cívica Guerrerense, la Liga Agraria Revolucionaria del Sur, la Unión Libre de Asociaciones Copreras, la Asociación de Cafecultores Independientes y el Consejo de Autodefensas del Pueblo, este último fundado en 1966.

En la primera etapa, la ACNR era simplemente la Asociación Cívica Guerrerense (ACG) pero cuya presencia estaba logrando gran importancia y dentro de la cual coexistían dos tendencias: a) aquella que quería la movilización popular y se oponía a enfrentar una lucha frontal contra el gobernador, y que promovía una síntesis de demandas de lo que acontecía en Guerrero, dirigida al presidente Adolfo López Mateos para que éste pusiera fin al gobierno represivo del estado y b) la tendencia que encabezaba Genaro Vázquez Rojas, que proponía la movilización de las masas hasta el derrocamiento del gobierno de Aburto. De esta manera, la ACG manejó el movimiento social de resistencia mediante dos tácticas. Por un lado, la lucha por la vía legal y civil que demandaba la destitución del gobernador, la desaparición de poderes y, por el otro, emprendía una lucha de masas mediante actos de protesta: huelgas, manifestaciones, mítines, plantones, y el propio movimiento estudiantil que desencadenó la primera huelga general en la Universidad de Guerrero el 21 de octubre de 1960, que junto con los estudiantes universitarios del Sur, la Normal de Ayotzinapa, las preparatorias y las 22 escuelas secundarias guerrerenses, emprenderían un paro universitario como forma de protesta pacífica, lo que derivaría en la masacre de Chilpancingo el 30 de diciembre de 1960, cuando fuerzas del 24° Batallón de Infantería del Ejército Mexicano, dirigidas por el General Julio Morales Guerrero que obedeciendo órdenes del Presidente de la República, y la Secretaría de Defensa Nacional (SEDENA) y, con la autorización del Procurador de Justicia del estado Javier Olea Muñoz, abrieron fuego contra la multitud.

Y como dice el exguerrillero y profesor Arturo Miranda Ramírez:

Después de la masacre se perfilaban dos tendencias fundamentales: una tomaba el camino de la claudicación, el colaboracionismo o la apatía política por frustración e impotencia; la otra que se radicalizaba y tendía a promover la lucha por otros medios.

Los dirigentes estudiantiles universitarios (...) no daban muestra de tener las agallas necesarias para arribar a un plano superior de lucha. La mayoría de ellos pronto fueron cooptados por el gobierno interino del Licenciado Arturo Martínez Adame<sup>44</sup>.

Las acciones represivas del gobierno mostraron su abierta intención: conservar su dominio en todos los ámbitos de la vida social, económica, política y cultural, sin posibilidad de abrir la conformación de un pacto que integrara nuevas y diversas agrupaciones: liderazgos sociales y fuerzas emergentes.

La lucha social obtuvo un valioso resultado, pues el 4 de enero de 1961, la ACG logró la destitución del gobernador Raúl Caballero Aburto y la desaparición de los poderes del estado. Un objetivo estaba cumplido, aunque, el otro, el de llevar a cabo un proceso de democratización de Guerrero, quedaba pendiente.

Sin embargo, el activismo cívico de la ACG fue frenado por el ejército, pues los métodos represivos practicados por el gobierno seguían vigentes, y tendrían que tener planes y estrategias de lucha radical para enfrentar la represión. Los mecanismos de lucha políticos e institucionales cada vez se agotaban más de ahí que...

las vías legales parecían haberse cerrado y sólo quedaba la de las armas, pero no existía ni la organización, ni la infraestructura para desarrollar ese nivel de lucha (...) Genaro Vázquez y Lucio Cabañas toman la determinación de empezar a crear las condiciones organizativas, para responder a la violencia reaccionaria del gobierno con la violencia revolucionaria de las masas<sup>45</sup>.

Los incipientes resultados de la lucha no satisfacían las demandas de la organización; las posibles expectativas de cambio por la vía legal quedaban nulificadas, una vez más, dejando a los cívicos al margen del poder y los cambios. Ahora tenían que enfrentar a un régimen que se ufanaba de democrático en el discurso, pero que en la práctica carecía del mínimo respeto a los derechos del pueblo de ahí que se vieron obligados a pasar de lleno de la lucha política, a una radical, pero dejando un pequeño espacio para la lucha electoral, dado que era parte de la concepción de democracia sustentada en la base social. Decidieron participar en las elecciones con la consigna de obtener el triunfo en las dos terceras partes de los 75 municipios

---

<sup>44</sup>Miranda, Ramírez Arturo, *El otro rostro de la guerrilla: Genaro, Lucio y Carmelo, experiencias de la guerrilla*, El "Machete", México, 1996. pp. 48-49.

<sup>45</sup>Ibid. p. 50.

e impulsar un gobierno que representara los intereses de la población, es decir, un gobierno de y para el pueblo.

La ACG decidió registrar 70 candidatos a los municipios y diputaciones para las elecciones del 2 de diciembre de 1962. Sin embargo, y como era costumbre el gobierno, tanto local como federal, decidió acabar con la oposición y respaldar a los candidatos del Partido Revolucionario Institucional (PRI), deteniendo a los principales candidatos de la ACG y a varios de sus dirigentes. El proceso culminó con una masacre en Iguala el 31 de diciembre, cuando soldados y judiciales abrieron fuego contra la población que protestaba por el fraude electoral y la detención de sus candidatos. El saldo fue de 7 muertos, 23 heridos y 280 detenidos, Genaro Vázquez y otros dirigentes lograron escapar. Cabe mencionar que ante el temor del gobierno de una posible respuesta popular, éste decidió la suspensión de garantías constitucionales y el establecimiento del Estado de sitio, acción que fue severamente cuestionada por la ACG, pues este Estado de excepción acompañado de una fuerte represión se extendió por todo el estado de Guerrero. Y que a decir de Julio Moguel.

La violencia se extendió a lo largo y ancho del territorio guerrerense, en acciones que fueron desde la aprehensión temporal del licenciado Suárez Téllez. Hasta asesinatos selectivos y masivos en algunos de los municipios importantes o de fuerte influencia cívica. Además de la matanza de Iguala, fue registrada la de Ometepec, en la Costa Chica; la represión en el municipio de San Luis, donde ejército y policía asaltaron diversas casas de militantes o simpatizantes de la ACG: las acciones punitivas en toda la región de la Costa Chica, a la que se puso de hecho en estado de sitio: las acciones en la Costa Grande, donde fueron encarcelados 63 campesinos; en Zihuatanejo, donde hubo alrededor de 80 detenidos y varios heridos, en Petatlán, donde se registraron 190 detenidos en la cárcel municipal y otro grupo de campesinos detenidos en el cuartel militar; en Atoyac, donde la policía y el ejército abrieron fuego contra la población para evitar que los cívicos tomaran posesión del ayuntamiento; en Coyuca de Benítez, donde se llevaron a cabo numerosas detenciones y cateos domiciliarios; en Arcelia, donde el 29 de diciembre el ejército tomó posesión del palacio municipal para darlo a su vez a los candidatos priistas del 1 de enero. La ola represiva se extendió a la Ciudad Altamirano, Tlapa, Chalpatláhuac, Xalapatláhuac (sic), Teleolapan, Zacatlancillo, Aguacate, San Jerónimo, Petatlán y Tlapehua<sup>46</sup>.

---

<sup>46</sup>Moguel, Julio, *La cuestión agraria en el periodo 1950-1970, en Historia de la cuestión agraria mexicana, Siglo XXI/Centro de Estudios Históricos del Agrarismo Mexicano, México, Tomo 8, 1989, p.171.*



Los acontecimientos orillaron a la ACG a trabajar en dos líneas. Por un lado, la clandestina, desde la cual inició la reestructuración de su acción política pasando a la ofensiva. Y, la otra, adecuándose a las nuevas condiciones de lucha y resistencia, legal. Según Andrés Rubio:

La antigua ACG, es transformada en un primer momento en la Asociación Cívica Nacional Guerrerense y con ese nombre se mantiene hasta mediados de 1968. En varios meses fueron sentando las bases organizativas y de infraestructura que permitieron asegurar la existencia del grupo guerrillero en Guerrero, su proyecto hacía otras partes del país y la coordinación con otros grupos armados, con ello da paso a la constitución de la nueva organización: la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR)<sup>47</sup>.

De ahí que la decisión de convertirse en una organización armada, fue difícil y confusa, pues el paso de ser una agrupación política de masas a una organización militar, de carácter clandestino requería de mayor fuerza para sobrevivir, y como tarea prioritaria, debían de convencer a los sectores que venían participando en esta nueva etapa de lucha armada ante un gobierno excluyente.

#### **b) Conformación**

Ante el escenario de represión casi generalizado en el Estado de Guerrero, la ACNR inició una nueva etapa de lucha, caracterizada por la guerrilla rural. Dicha organización, además de su crítica a la práctica gubernamental, se definió como antioligárquica y antiimperialista, en la que sus combatientes de base estarían conformados por el propio pueblo y con una dirección político-militar regional y nacional, compuesta por las fuerzas revolucionarias y patrióticas del país. De esta manera, buscaba que diferentes organizaciones pudieran converger en su estrategia de lucha sin que ello desplazara el núcleo del grupo.

Hacia el año de 1964, Genaro Vázquez Rojas y los cívicos, promovieron la creación de Comités de Lucha Clandestina (CLC). Estos contaban con una estructura reducida a un número no mayor de 7, ni menor de 3 integrantes, tenían como función emprender la

---

<sup>47</sup>Rubio, Zaldívar Andrés, *Documento inédito sobre el movimiento armado en Guerrero*. Ediciones EPMAT, A.C., Guerrero, 1995, p. 25.

agitación, organización y orientación de las masas, de tal suerte que para 1968, se impulsa la formación de otros CLC que promovían columnas de combate armado, de entre los cuales surgirían los cuadros políticos<sup>48</sup>. Al mismo tiempo, inició la organización de Comités Armados de Liberación (CAL) y la preparación de los combatientes armados. Cabe señalar que esta reestructuración militar de la organización fue una respuesta lógica a la violencia política protagonizada desde el Estado hacia los sectores marginados como los trabajadores del campo, donde los terratenientes y grandes propietarios mantenían el poder absoluto, a través de la presión económica y el control cultural, pero ante todo por la represión sistemática ejercida por los cuerpos policiacos y el ejército nacional, a la que también hay que agregarle la practicada por los grupos de choque y paramilitares.

Esta organización de la lucha social fue producto del desarrollo y experiencia de las agrupaciones que decidieron integrar la ACNR, por lo mismo, se planteó en su estructura un esquema celular, con presencia dentro y fuera del estado de Guerrero. Sin embargo, es necesario recordar que el periodo que va de 1968 a 1971, la organización se encuentra en un primer intento de preparación, enseñanza, disciplina, reconocimiento del terreno, acercamiento entre la población, y por ende fueron escasas sus posibilidades de acción y enfrentamiento directo con el ejército, la policía estatal y federal, que tenían como parte de su estrategia la lucha antirrevolucionaria experimentada.

El máximo órgano de dirección de la ACNR era el Comité Central Político- Militar, “representado por compañeros que habían superado todo proceso de formación revolucionaria”. De ahí que estaba integrada por los miembros mejor preparados en el activismo- propagandístico de la lucha revolucionaria, “a fin de que sepan dar directivas lo más correctas posibles”. En esta dirección se conformaría, “con base en el estudio científico, la orientación principal de la organización. Apoyada en un Consejo de Honor y Justicia, procura en lo posible, el cumplimiento de los objetivos propuestos y la buena disciplina de los militantes de la organización”. Se rige por una dirección horizontal y democrática que asegure “la práctica de la democracia en cada una de las decisiones más importantes”.

Esta dirección, define toda actividad política y militar de acuerdo al ritmo de la lucha y necesidades de ésta, retomando y corrigiendo opiniones y propuestas provenientes de la base;

---

<sup>48</sup> Antonio Aranda Flores, *Los Cívicos Guerrerenses*, México, Luysil de México S.A. 1979, pp. 72-77.

emplaza además asambleas generales cuando se requiera por la base. Y que a decir de la ACNR.

Entre sus obligaciones capta las inquietudes de la base y les da curso. Evitar el autoritarismo a fin de evitar el descontento y desaliento entre los militantes, evitando imposiciones en las asambleas. Utilizar el diálogo para lograr el convencimiento de las medidas asumidas. Escuchar todas las opiniones de los militantes a fin de estimularlas. Aprobar las sanciones correspondientes de todos aquellos que cometan faltas graves o no. Velar y fomentar la superación ideológica de los miembros de la organización. Cuidar la compartimentación de las estructuras de la organización y de las tareas específicas acordadas<sup>49</sup>.

En ese orden le siguen los Comités o Comandos Armados de Liberación integrados por “compañeros probados en niveles inferiores por su honestidad, discreción y capacidad de decisión”. Se constituyen para emprender las acciones políticas y militares que el Comité Central decreta. Se asesora en problemas de movimiento de tropas y acción en los Comités de Lucha Clandestinos. Se forman exclusivamente para analizar y tomar las mejores decisiones políticas y militares; en la integración de sus cuadros en lo físico y psicológico, en el estudio de la teoría revolucionaria y el manejo y limpieza del armamento individual y de la organización.

Asimismo, se forman y preparan a los cuadros sobresalientes de los Comités de Lucha Clandestinos, para integrarlos a la acción y cuya labor era la de comunicar al Comité Central de todas las acciones emprendidas, así como las propuestas que se generen en la marcha de eventos políticos y militares. Igualmente se encarga de reflexionar de forma crítica y constructiva toda situación que inquiete a la organización, tanto en lo individual como en lo colectivo, en lo teórico y la acción.

Los Comités de Lucha Clandestina, se conformaban por compañeros que formaban la base más amplia de la organización, considerados como miembros activos del primer nivel en jerarquía, de reclutamiento y organización. Los cuadros más sobresalientes pasarían a ser parte de la dirección general del Comando General, Comités Armados de Liberación,

---

<sup>49</sup> ACNR, *Sin Título* (Sobre el carácter de la organización, tareas específicas, Comités Armados de Liberación, Comités de Lucha Clandestinos, métodos y formas de lucha, recursos económicos y bélicos, reglamento interdisciplinario), mecanografiado, Guerrero, tamaño oficio, s.f., México, pp. 1-2.

integrados con no menos de tres miembros ni más de seis, a su vez, este órgano proveería al Núcleo Popular Armado cuya cabeza operaría en la clandestinidad en la sierra.

Las siguientes son algunas de las acciones que llevaron a cabo los comandos reconocidos por la Dirección Político-Militar, que integraron la estructura interna de los cívicos, y acciones que a su vez eran decididas por la misma Dirección de la ACNR:

a) Comité de Lucha José Encarnación Rosas que nace en Jalisco en 1969; b) Comités Armados de Liberación (CAL) que protegen a los líderes estudiantiles en la movilización de jueves de Corpus en el Distrito Federal; c) Comandos de Acción de enlace de la ACNR en el Distrito Federal, que realizan la expropiación a la distribuidora Comercial Azteca de México el 27 de mayo de 1971, llevándose 78,000 pesos, además del intento de expropiación a la Central de Choferes que ocupa un local en el comité regional del PRI, en el distrito Federal, el 14 de julio y robo de un automóvil de ruletero con el que hacen las expropiaciones; d) Núcleo Guerrillero 22 de Abril; e) Comités Armados de Liberación “General Juan Álvarez”. Siendo responsable del secuestro de Donaciano Luna Radilla representante regional del Banco del Sur, además de cacique de Atoyac, lográndose la obtención de 5000 000 pesos, el 5 de enero de 1971, el secuestro se da el 29 de diciembre de 1970; f) Comité Armado de Liberación “Emiliano Zapata” que realiza la expropiación de 60 quintales de café, y el secuestro del señor Agustín Bautista, cacique represor del Paraíso, Guerrero, en abril de 1971; g) Comando Armado de Liberación “Vicente Guerrero” quien realiza el secuestro del doctor Jaime Castrejón Díez, rector de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAG), propietario de las fábricas de Coca Cola de Acapulco, Iguala y Taxco, en Guerrero y por el cual se pide la excarcelación de varios miembros de la ACNR como: Mario Renato Menéndez Rodríguez director de la revista Por Qué? (acusado de pertenecer a la ACNR), Demóstenes Onofre Valdovinos, Florentino Jaimes Hernández, María Concepción Solís Morales, Santos Méndez Bailón, Doctor Rafael Olea Castaneyra, Ismael Bracho Campos, Antonio Sotelo Pérez y Ceferino Contreras Ventura. Se pide su excarcelación y dirección a Cuba y 2, 500 000 pesos; h) El Campamento Revolucionario “José María Morelos” donde se encuentra Genaro Vázquez Rojas (...)<sup>50</sup>.

Una de las características de los grupos armados revolucionarios clandestinos, es que generalmente eran muy herméticos. En el caso que nos ocupa, llama la atención la

---

<sup>50</sup> De la Rosa Hernández José, Fausto Jiménez Martínez y Dionicio Paz Pineda. *La guerrilla en México 1965-1997, hacia una aproximación teórica*. Tesis de Licenciatura, UAM, México, 1998. pp. 76-77.

consolidación de la estructura política y organizativa interna, pues mantenía una dirección cerrada y estructurada con la misión de plantear y argumentar la lucha revolucionaria, en correspondencia con los CAL y organizaciones de masas. Los miembros de la ACNR, se definieron como “revolucionarios combatientes” por el método armado que utilizaban para la obtención de derechos como: el mejoramiento de la calidad de vida de la población, contra el hambre y la injusticia en que se encuentran los obreros y campesinos; contra la imposición de gobiernos al servicio de los ricos; y por un orden social justo.

Su composición social era de obreros agrícolas, campesinos y otros sectores populares y sociales como el magisterial del estado de Guerrero. La ACNR, si bien logró construir bases de apoyo aglutinadas en la misma, eso no significó que integraran propiamente el núcleo armado; tropezó al inicio y durante su gesta con dificultades para expandirse y consolidarse, básicamente por las formas de rebelión acostumbradas en Guerrero. Aquí estriba en cierta forma, la naturaleza local de esta guerrilla, puesto que sus demandas son resultado de las circunstancias sociales, agrarias y políticas de la región.

De ahí que ante la falta de respuesta gubernamental frente a los problemas estructurales de la mayoría de la población, se expresará la continuidad de los movimientos armados, cuya persistencia y constancia es resultado y herencia de problemas no resueltos en su origen.

### **c) Táctica de Guerrilla**

Detrás de la táctica de la resistencia a través de los grupos de autodefensa rurales, se puede considerar a la lucha encabezada por Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas Barrientos como una guerrilla que no adoptó la estrategia del “foquismo guevarista”, como tal, aunque se hayan tenido algunas similitudes, como las adoptadas por la guerrilla rural, dado que éstas tienen su origen en años de resistencia y lucha en Guerrero con los copreros, campesinos, indígenas y otros sectores sociales, que manifestaron su hartazgo y rechazo al autoritarismo ejercido por el gobierno y los caciques, primeramente por la vía pacífica y al no ser escuchados, utilizaron en distintos momentos el método radical, en ciertas regiones del estado.

El movimiento social expresado a través de la guerrilla encabezada por la ACNR, planteó la dinámica en una coyuntura favorable, de una radicalidad que se explicaba como resultado de las condiciones precarias y de injusticia en que se encontraba la población.

La guerrilla agrupada en la ACNR, no sería como la de otras organizaciones guerrilleras, dado que los cívicos desde su origen buscaban que el gobierno se sujetará al marco jurídico de la Constitución del 1917, y los principios de la gesta revolucionaria de 1910. Por eso denunciaban la corrupción, la injusticia, despojo, ausencia de garantías, el nulo reconocimiento al activismo político opositor y su permanente represión, al que era sometido todo grupo u organización social-política opositora al gobierno estatal e incluso federal. Lo que obligó a la organización como primer paso, a conformar el Consejo de Autodefensas del Pueblo (CAP) en 1966, dado que ahora buscaría la solución a sus demandas a través de mecanismos radicales.

Como era de esperarse, la reacción del gobierno fue descalificar a la organización, ya que para él quedaba al margen de la legalidad y el Estado de derecho, por lo que buscó desintegrarla para preservar el orden jurídico. De esta manera, para el Estado, los miembros de la ACNR no eran más que gavilleros, maleantes, terroristas, enemigos de la nación, conspiradores adjetivos que denostaban a la ACNR como organización y su brazo armado el CAP, por lo que justificaba su reacción represiva, al tiempo que no reconocía las causas económicas, políticas y sociales que les dieron origen, creando un ambiente de terrorismo de Estado contra esta agrupación, la cual afirmaba que:

ante los reiterados hechos de violencia, represión y crimen de las fuerzas reaccionarias de grandes ricos capitalistas y terratenientes aliados al imperialismo norteamericano que viene gobernándonos, alerta una vez más a las masas trabajadoras, campesinas y obreras, al intelectual (profesionistas, estudiantes y artistas patriotas), al sincero creyente religioso amante de su patria, al soldado incorruptible y enemigo de los intereses de opresión extranjera, al nacionalista y al demócrata sinceros, a los revolucionarios y socialistas para que juntos todos constituyamos la fuerza de enfrentamiento contra la violencia, la represión y el crimen representados por la alianza de grandes capitalistas y terratenientes y el imperialismo norteamericano que oprimen a nuestra Patria desde el gobierno que detentan<sup>51</sup>.

La posición de los cívicos era muy clara, ampliar su movimiento social dirigido por los sectores populares, con demandas anticapitalistas, respetar las libertades políticas y propiamente populares; por una nueva patria antiimperialista; aplicación de una Reforma

---

<sup>51</sup> Ortiz, Orlando, Antologías temáticas 11. *Genaro Vázquez*. México, Ediciones Diógenes, 1979, p. 205.

Agraria para erradicar los grandes latifundios. Este programa representaba una especie de síntesis actualizada de algunos de los ejes en que se movía la revolución mexicana: justicia social, reparto de la tierra y soberanía, que llevaría no sólo al estado de Guerrero a un gobierno popular, sino incluso a nivel nacional.

La pretensión de la ACNR, era ofrecer un nuevo nacionalismo-revolucionario, dado que consideraban que el proceso de cambio consistía en revivir el proyecto popular y nacionalista de la Revolución mexicana. Asumían que había que rescatar al país de las manos de sus traidores, con esta postura la ACNR buscaba cohesionar y encabezar la lucha nacional y la conquista del poder político. El primer paso fue admitir que el movimiento reconocía la lucha campesina por la tierra, la lucha obrera y los reclamos populares ante las injusticias permanentes de que eran víctimas por los caciques locales, los cuerpos policiacos locales y federales, la corrupción, marginación y pobreza. De tal forma que habría que dar un paso más grande, pues la idea del proceso de liberación nacional sostenido por las fuerzas democrático-progresistas y populares ya no era viable en las condiciones en que se encontraba el estado de Guerrero y el país, y por ende la única vía para lograr tal cambio era la protesta popular, organización de las masas y como derivación de esto, la rebelión armada.

Sin embargo, hasta julio de 1971, los cívicos anunciaron de manera oficial el propósito de conformar una fuerza político-militar que enfrentara a las fuerzas reaccionarias de la burguesía y terratenientes aliados del imperialismo norteamericano, esgrimiendo la consigna de la liberación de México e integración de una nueva patria bajo la conducción de las masas trabajadoras. Campesinos y obreros, intelectuales, estudiantes y artistas patriotas; señalaba como sus principales enemigos a los estadounidenses, al gobierno latifundista y a la burguesía monopolista, cuyos intereses debían ser expropiados.

Para ello tuvo que replantear El Programa de los Siete Puntos reduciéndolo a cuatro el 27 de enero de 1972, día en que los hizo públicos con pretensiones de carácter nacional:

- El derrocamiento de la oligarquía formada por los grandes capitalistas y terratenientes pro imperialistas gobernantes.
- El establecimiento de un gobierno de coalición compuesto por obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales progresistas.
- Lograr la plena independencia política y económica de México.

- La instauración de un nuevo orden social de vida, en beneficio de las mayorías trabajadoras del país<sup>52</sup>.

Aunque en estos cuatro puntos no hace mención a la idea de construir el socialismo, lo cierto es que en otros documentos si lo hará, por lo mismo, ello no significa que no haya existido tal idea, aunque ésta se encuentre inacabada<sup>53</sup> con la lucha armada como método para lograrlo. Considero que ésta fue más una lucha por la continuidad de instaurar una democracia social, que se hiciera tangible en la vivienda, los salarios, la impartición de la justicia, en la educación, en la salud y como reacción a la violencia ejercida por el Estado a su movimiento y por la misma implantación del socialismo como sistema social.

La ACNR a través de su principal dirigente Genaro Vázquez Rojas, asumió que la única posibilidad de cambio que tenían era combatiendo y destruyendo con las armas el “dominio burgués”, y para ello debían establecerse una serie de compromisos al interior de la agrupación armada, mismas que serían conocidas como Reglas de Conducta Obligatoria.

- 1.- Cumplir y vigilar el estricto cumplimiento de las directivas y tareas determinadas de la Organización Partidaria.
- 2.- Nutrirse del espíritu proletario y combatir los hábitos y prácticas de la conducta burguesa.
- 3.- Honrar y respetar el Núcleo del Partido Proletario nuestro.
- 4.- Fiel observancia de los principios de organización del Centralismo Democrático, la Selectividad y Clandestinidad.
- 5.- Cumplimiento de los diez compromisos sociales.
- 6.- Mantener una actitud fraterna y de apoyo a lucha de Liberación de otros pueblos, practicando el principio del internacionalismo proletario.
- 7.- Guiarse por el principio de la lucha de clases, impulsándola a nivel masivo.
- 8.- Mantener los principios políticos como norma de orientación rectora, en todas las formas tácticas de la lucha revolucionaria.
- 9.- Mantener relaciones cordiales a la vez que se cumplen normas de jerarquización en los organismos de distintos niveles del Núcleo Partidario. Observancia de los Principios Generales y Estatutos del Partido.
- 10.- Estricto cumplimiento del reglamento de campamento entre miembros del cuadro “B”.
- 11.- Anteponer los intereses sociales a los de tipo particular (...) <sup>54</sup>.

<sup>52</sup> *Ibíd.* pp. 206-207.

<sup>53</sup> López, Limón Alberto Guillermo, *¡Comandante Genaro Vázquez Rojas: Presente!* Febrero de 2011. Documento en PDF, pp.102-110. Consultado en: [ernesto147.files.wordpress.com/.../comandante-genaro-vc3a1zquez-rojas](http://ernesto147.files.wordpress.com/.../comandante-genaro-vc3a1zquez-rojas)

<sup>54</sup> ACNR, *Reglas de Conducta Obligatoria*, fotocopia, México. Archivo del CIHMA.



Estas reglas pretendían disciplinar a los militantes que la integraban y mediante su aplicación, resolver conductas de caudillaje y anhelos de heroísmo de algunos miembros que rechazaban cualquier tipo de crítica, en consecuencia, quedaron reducidas las actitudes de camaradería y solidaridad. Además de intentar disciplinar estatutariamente a los integrantes, se buscó homogeneizar un compromiso moral, en el que su lucha tendría un sacrificio, que no sería en vano, puesto que sus miembros habían logrado alcanzar una consciencia de clase, que les permitía asumir un espíritu proletario, combatir y resistirse a los hábitos y prácticas culturales burguesas, así como conservar una actitud fraterna, cordial, respetuosa, solidaria y de esta manera educar y concientizar al pueblo bajo los principios revolucionarios de justicia y democracia.

A partir de las Reglas de Conducta se precisaban los objetivos revolucionarios de liberación y su carácter democrático y popular. Se debían ajustar las formas de divulgación de sus demandas y las causas que impulsaron la vía armada, con la movilización de las masas mediante las denuncias políticas, agitación, manifestación, huelgas, el activismo estudiantil y magisterial normalista. De esta manera, la base de preparación teórica sería literatura de corte marxista-leninista pero que se complementaba con algunas tesis de personajes de la lucha por la Independencia de México y la Revolución Mexicana. Desde la perspectiva de la ACNR esto permitiría el fortalecimiento de los cuadros combatientes: educándolos, disciplinándolos y preparándolos para la lucha armada. La nueva ruta ya se había trazado, en una carta redactada desde la cárcel elaborada por Genaro. En ella argumentaba que:

1. Desarrollar con acopio de nuestras fuerzas y de nuestra capacidad, las tareas políticas de propaganda, agitación y organización y de movilización del centro del estado con Chilpancingo a la cabeza.
2. Orientar intensamente al pueblo en las regiones y esclarecer la situación ante nuestros compañeros enseñándoles las perspectivas de todas las formas favorables que tenemos tanto local como nacionalmente disponiéndoles a emprender con redoblada decisión nuestros embates al enemigo.
3. Crear el cuadro central anti represivo; desarrollar urgentemente el contacto y la alianza con los demás estados.
4. Que se haga una nueva distribución de los cuadros existentes con base en las condiciones que se presenten.
5. Reactivamiento de las masas populares.

6. Buscar la colaboración económica para darle defensa legal a los compañeros de Chilpancingo.

En el mismo documento el mismo Genaro reivindica tres principios:

1. Se reivindica la teoría marxista-leninista.
2. Se firma un juicio político en el sentido de apoyarse siempre en las masas.
3. La urgencia de formar un cuadro permanente de combate clandestino que desarrolle actividades contra represivas gubernamentales con acciones de represión revolucionaria<sup>55</sup>.

Asimismo, la ACNR proponía tres directrices básicas al movimiento estudiantil: 1) matizar su lucha mediante su unificación en el movimiento revolucionario popular; 2) establecer los espacios de combate y 3) formar una Dirección Política homogénea entre todas las fuerzas revolucionarias y formar la “Organización de Combate Armado”, pues consideraban que:

En México (...) se desarrolla una guerrilla rural (...) indudablemente se impulsará desde las grandes ciudades...con el ritmo adecuado a las propias circunstancias que las propias condiciones den a la ciudades; no negamos la importancia que tiene cualquier grupo de combate para la Liberación Nacional, sea en el medio rural o en la ciudad; no obstante la situación concreta de nuestro país está diciendo que en el campo es donde se ha iniciado la primera experiencia armada revolucionaria...buscamos, como lo estamos haciendo ya, que la ciudad y los combatientes de éste propio medio desenvuelvan también su experiencia revolucionaria contra la fuerza de opresión que nos dominan...podemos realizar todo un frente popular de relación revolucionaria, que acelere por un lado, la conciencia política de las grandes masas de nuestro pueblo en un sentido definitivamente combativo y revolucionario en contra de los elementos históricos que nos han venido oprimiendo a los mexicanos desde dentro y desde afuera. De esta manera, podemos desenvolver la combatividad armada de las masas de nuestro pueblo, desarrollándose desde la guerrilla simple que estos inicios lógicamente desarrollamos, hasta la guerra de las grandes masas. La Guerra Popular<sup>56</sup>.

De esta manera, se buscaba unificar los esfuerzos básicos que determinaran las aspiraciones que llevaran a emprender la revolución y transformación del país a partir de la

---

<sup>55</sup> Aréstegui, Ruíz, op. cit; p. 81.

<sup>56</sup> Aranda, Flores, op. cit., pp. 178-187.

integración del Frente Popular Revolucionario, depurado y netamente revolucionario mediante el consenso de las fuerzas del mismo pueblo trabajador, pues daban por hecho que las formas tradicionales de hacer política debían ser superadas, a través de una nueva estructuración cuyo objetivo fuera lograr la transformación del país mediante el método de la guerrilla rural, la cual generaría las condiciones para organizar la lucha armada generalizada.

La lucha que planteamos responde a imperativos de orden nacional. Aunque no inventamos el método de la guerra de guerrillas, lo consideramos como la expresión clara de la determinación y el desarrollo de la decisión revolucionaria y el método eficiente para obtener la liberación y el bienestar de los mexicanos. Escogimos Guerrero porque conocemos la región, la hemos estudiado, y porque aquí se han agudizado con mayor rapidez los problemas que son comunes a México y a los países del llamado mundo subdesarrollado. Guerrero es un estado con tradición de lucha ejemplar (...) aquí se dan las condiciones objetivas y subjetivas necesarias para librar la guerra de liberación<sup>57</sup>.

Sin embargo, existía un debate acerca del tipo de lucha que debía impulsarse, por lo que el líder guerrillero Genaro Vázquez argumentaba que:

toda guerrilla tiene un proceso de desarrollo, de acuerdo con el objetivo que se propone y las condiciones geográficas del país en que se inicia esta forma de lucha. En el caso nuestro (...) dadas las condiciones geográficas, en México es conveniente utilizar el método de las guerrillas rurales. Pero, ello no descarta a la guerrilla urbana. Se busca la forma de crear una fuerza combinada entre el medio rural y urbano bajo el impulso natural de la que tenga mayor desarrollo (...) por el momento, tiene más ventaja el medio rural que el urbano<sup>58</sup>.

En este sentido Genaro Vázquez, confirmaba con mayor detalle el escenario que se estaba produciendo en el país y por qué la guerrilla era la opción de lucha, más eficaz:

(...) cada país dará una determinada figuración a su forma de lucha revolucionaria. En México, creo que las cosas sucederán pues, tal cual está sucediendo; esto es se desarrolla una guerrilla rural, como ya ha empezado a hacerse sentir en el combate armado de este pueblo nuestro, y otra, que

---

<sup>57</sup> Orlando, Ortiz, op. cit; pp. 76-82.

<sup>58</sup> *Ibíd.* pp. 76-82.

indudablemente se impulsará desde las grandes ciudades, y seguro, con el ritmo adecuado a las propias circunstancias que las propias condiciones den a las ciudades; no negamos la importancia que tiene cualquier grupo de combate para la Liberación Nacional, sea en el medio rural o sea en la ciudad; no obstante la situación concreta de nuestro país está diciendo que en el campo es en donde se ha iniciado la primera experiencia armada revolucionaria; y es aquí indudablemente, pues buscamos, como lo estamos haciendo ya, que la ciudad y los combatientes propios de este medio desenvuelvan también su experiencia revolucionaria contra las fuerzas de opresión que nos dominan<sup>59</sup>.

De esta forma se planteó la táctica de la guerrilla rural, de la cual estaban convencidos tanto el propio Genaro Vázquez como los integrantes de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria. Se puede apreciar que la idea revolucionaria se generalizaría en todo el país, aunque debía gestarse en el medio rural que constituía la franja más delgada de la opresión y marginación social, política, económica y cultural. Sin embargo, no se observa una claridad ideológica, es decir, un proyecto a corto o largo plazo en torno al avance del movimiento y la suma de otras organizaciones las cuales nunca lograron incorporarse a su lucha guerrillera, dadas las diferentes concepciones del método armado por lo que algunas agrupaciones la excluyeron como opción real, además de no haber logrado la adhesión de las masas, por lo que, en los momentos de reflujo, la “avanzada libertaria” quedó aislada y sin apoyo popular.

#### d) **Enfoque Ideológico**

Los principios generales de la lucha guerrillera considerados a partir de la aportación del triunfo de la revolución cubana, y el supuesto de que existían las condiciones prerrevolucionarias, distintos grupos guerrilleros fueron apareciendo por toda América Latina, como un reflejo de la experiencia cubana transmitida por el Che, en su libro *Guerra de guerrillas* como lo más nuevo e impactante.

Al mismo tiempo se agudizaba la represión ejercida contra los movimientos sociales, que no era más que un signo incuestionable de la debilidad del Estado y la crisis económica que, provocaba la posibilidad de que en un corto plazo, lanzaría a las masa a la lucha

---

<sup>59</sup> Aranda, Flores, op. cit; pp. 182-183.

revolucionaria, por lo que considero que el contexto favorecía la radicalización de los diversos movimientos.

La Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) en este escenario, se radicalizó en su orientación porque, en el momento en que se cerró la vía “democrática y legal”, “sólo nos quedó el camino de las armas”<sup>60</sup>. Por lo mismo, asumió que para iniciar la revolución en México, sólo hacía falta la decisión de un grupo que estuviera decidido a lanzarse a la lucha armada. Daban por hecho que la ineptitud del Estado para resolver los conflictos agrarios, de pobreza, explotación de los trabajadores y en general las contradicciones internas, lo llevarían al umbral de su ruina, en el que las masas debían actuar a causa de su incapacidad para resolver los problemas.

Para Genaro Vázquez la ACNR era la organización que debía dirigir la lucha orientada en el programa de los “Cuatro Puntos” que son “los planteamientos políticos que aglutinan nuestros esfuerzos a nivel nacional”. Pero el programa sufría de cierta fragilidad, por su ingenuidad, confusión e imprecisión. Al plantear un “gobierno de coalición”, sin detallar su actuación en la proclama de la Revolución, colocaba en entredicho el verdadero significado del “gobierno obrero y proletario”, de un Estado de dictadura proletaria; y al expresarse acerca de la “instauración de un orden social nuevo”, sin preparar por lo menos su esencia de ese supuesto nuevo orden y por lo mismo, caía en el juego de la democracia institucional bajo la argumentación de un programa con un carácter liberal-burgués. En esta lógica del posicionamiento político de la ACNR y su programa de los “Cuatro Puntos”, era difícil emprender un movimiento de gran magnitud.

Mientras para los revolucionarios marxistas la revolución de los trabajadores y explotados sigue esta mecánica: después de conquistar el poder político, es necesario destruir el aparato burocrático-militar del estado capitalista, y establecer la dictadura del proletariado como condición previa indispensable para: a) suprimir como fuerza a la burguesía; b) preservar el poder político en manos del proletariado contra los ataques de las clases enemigas interiores y exteriores; c) expropiar a los expropiadores para realizar la transformación económica de la sociedad capitalista precedente en toda sociedad socialista<sup>61</sup>.

---

<sup>60</sup> Declaración de A. Sotelo, *La Jornada*, México, 3 de julio de 2002.

<sup>61</sup> Baloy, Mayo, *La guerrilla de Genaro y Lucio*. México, Análisis y Resultados, 2006, p.79.

De ahí que la práctica de la lucha revolucionaria de la ACNR, estaba lejos de los planteamientos marxistas acerca de la revolución<sup>62</sup>. Su coincidencia con estas ideas, no modificaba la situación.

Asimismo, el gobierno presumía la vigencia del Estado de Derecho y empleo de las reglas constitucionales, cuando en realidad en el estado de Guerrero, imperaba el desprecio absoluto a las normas constitucionales más elementales y a todas las leyes creadas para regular las funciones del Estado, lo que generaba un panorama propicio para la práctica revolucionaria.

En este contexto es preciso mencionar que el radicalismo-nacionalista e insurreccional de la ACNR, está separado de los preceptos de la praxis revolucionaria del proletariado y el socialismo, y de la posición asumida por Genaro Vázquez a pesar de que en su práctica revolucionaria

(...) acopió gran cantidad de literatura revolucionaria. El *¿Qué hacer?* De Lenin, era su libro de cabecera, el Manifiesto del Partido Comunista de Marx, el 18 Brumario, La guerra de guerrillas del Che Guevara; también estudiaba las guerras de Argelia y de Vietnam. Recomendaba el estudio de

---

<sup>62</sup>Según Adam Schaff, (...) «Era una perogrullada afirmar que la realización de cambios revolucionarios socialistas cuando faltan las condiciones objetivas y subjetivas para ello, constituye una empresa decididamente antimarxista, aun cuando la emprenden partidos comunistas que invocan el marxismo-leninismo. Para comprenderlo, basta recordar que Marx era severamente restrictivo con respecto a las condiciones objetivas necesarias para el éxito de la revolución socialista y lo expresó muy categóricamente: si no se tiene en cuenta las condiciones objetivas “la vieja mierda (die alte scheisse) volverá en nueva forma”. Esta idea la repitió en numerosas ocasiones, con particular claridad en “ideología alemana” de 1847, vale decir, en una obra de su periodo maduro pero que fue publicada apenas en 1932, razón por la cual era desconocida de Lenin y toda la pléyade de marxistas revolucionarios. En este y otros trabajos Marx menciona las siguientes condiciones para la revolución socialista:

- 1- Un nivel de desarrollo económico que permite proceder de inmediato a la distribución de la prosperidad (la igualdad en la miseria no es socialismo)
- 2- Un nivel de desarrollo cultural de la clase obrera que le permita dirigir una industria moderna.
- 3- La victoria simultánea del socialismo en los países más importantes.

Mientras Marx subraya las condiciones objetivas de la revolución, Gramsci desarrolló en un periodo posterior, aprovechando la experiencia de la revolución soviética, la teoría del consenso, como teoría de las condiciones subjetivas de la revolución socialista. Sin el acuerdo de la sociedad no se puede hacer con éxito la revolución ni mucho menos verificar la dictadura del proletariado como hegemonía moral y política (y no como imposición violenta). Este consenso debe lograrse mediante el trabajo ideológico, de ahí el importantísimo papel que atribuye Gramsci a la intelectualidad en su teoría de la revolución socialista.» (...) José María Laso Prieto, *Crisis y vigencia del marxismo*. En Utopías-Nuestra Bandera nº 168. Madrid: Partido Comunista de España, (pag173-189) Vol.2.1996.

la historia de México, principalmente a Morelos, Guerrero, Zapata, Villa, a Jaramillo y a todos los revolucionarios<sup>63</sup>.

Esta fue más una respuesta a...

la cerrazón gubernamental frente a las demandas de reparto agrario, la concentración neo latifundista de la tierra, la opresión política caciquil, la pobreza y marginación social, el férreo autoritarismo y violencia gubernamental de cara a organizaciones campesinas de las más diversa orientación política y ubicación geográfica<sup>64</sup>.

Si bien, los movimientos sociales, en cualquiera de sus expresiones pueden ser producto de la lucha de clases por estar determinados por las condiciones socioeconómicas y políticas, del orden establecido en el caso particular de México y su sistema capitalista -en calidad de su carácter burgués y terrateniente dominante- las diferencias sociales y con ello la lucha de clases, hereda diferentes formas de expresión. La lucha de la ACNR con Genaro a la cabeza, responde claramente a las contradicciones internas del capitalismo y propiamente a sus efectos sociales. Y sí en un principio consideraron que para lograr resolver los problemas de injusticia sería suficiente aplicar la Constitución y poner en práctica los planteamientos de los héroes revolucionarios de Zapata y Villa, con el tiempo fue inevitable que tuvieran acceso a los textos marxistas y a las noticias de Cuba, e incorporar otras experiencias más radicales a su proyecto revolucionario, como el modelo de la lucha guerrillera cubana en el método del Che, que se presentó como lo más novedoso. Su influencia, ante la ausencia de una argumentación teórica desde el punto de vista marxista de la revolución, la idea del “foquismo” se ve forzada a considerar tal estrategia como justificación y validez política, ética y revolucionaria, por ser la expresión hasta ese momento, más acabada de protesta y agitación contra el autoritarismo del Estado burgués. Prueba de ello era el triunfo de la Revolución Cubana.

Como se mencionaba, en el caso de México y de acuerdo con la interpretación de los cívicos, la Revolución mexicana había llegado a una contrarreforma, que ahora daba lugar a un capitalismo dependiente mayoritariamente estadounidense y subdesarrollado, con un

---

<sup>63</sup>Ibid. pp. 128-129.

<sup>64</sup> Oikión, Solano Verónica y Marta E. García Ugarte, *Movimientos armados en México, Siglo XX*, t. I. México, Colegio de Michoacán, 2008, p. 74.

gobierno autoritario que combatió a todo grupo social opositor que se manifestará en contra de las decisiones del gobierno.

Según los teóricos de la ACNR, se vivía una contrarreforma revolucionaria por el incremento de la pobreza en el campo y la ciudad, además del latifundismo; una fuerte presencia del imperialismo disfrazado; dependencia del capital extranjero en la industria. En lo político, prevalecía una fuerte concentración del poder meta-constitucional y un Estado que apoyaba más a la burguesía industrial y terrateniente, resultando un trato antidemocrático y represivo contra los grupos más vulnerables: obreros, campesinos, y hacia líderes sociales y estudiantiles.

Lo anterior explicaba por qué la revolución había fracasado y por qué existía la necesidad de una nueva pero con diferentes matices. Los cívicos elaboraron para ello un análisis objetivo y coyuntural del contexto internacional, nacional y local, para interpretar la realidad, y asumir la vanguardia para su transformación a partir de las contradicciones del sistema que derivan en una la lucha de clases.

La primera contradicción que consideraron fue la del capitalismo-socialismo, la cual se expresaba donde se gesta un conflicto: político, social, cultural, económico y militar. Mientras que la pobreza, explotación y opresión para los trabajadores priva en el capitalismo; la libertad, desarrollo e igualdad prevalecerían para los trabajadores en el socialismo, estas características mostraba las grandes diferencias entre uno y otro sistema, por lo que la organización optó por el socialismo, pues consideraba que de no ser así, se caería una vez más en una revolución a medias, o inconclusa y volver al mismo origen y condiciones que la crearon.

La revolución democrático burguesa de 1910 en nuestro país, al tomar su dirección política los capitalistas y terratenientes feudales pro imperialistas, sólo aseguró los beneficios del poder y las riquezas nacionales para unos cuantos, mientras se relegaba el sometimiento político, al hambre y la miseria de los obreros, campesinos y la amplia masa del pueblo trabajador, que constituye la mayoría de nuestra Patria. Esto se caracterizó con la fundación del Estado neoporfirista que a la fecha vive gobernándose con el grave resultado de injusticias, hambre y miserias crecientes y del alunamiento más grosero y brutal de las elementales normas democráticas, en detrimento de los obreros, campesinos, estudiantes y de la casi totalidad del pueblo de México. Así también hemos visto con clara actitud antinacional que la oligarquía de capitalistas y terratenientes feudales que nos dominan políticamente hipotecan y



entregan a la Nación y sus aliados los imperialistas norteamericanos, quienes nos saquean y nos hunden en vergonzoso coloniaje.

(...) De nuestra parte, los obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales progresistas y las grandes masas trabajadoras del pueblo, también debemos entender que los campos se han deslindado en definitiva, que la libertad y el progreso de las mayorías populares no los garantizan ni los darán nunca los capitalistas y terratenientes feudales, aliados del imperialismo norteamericano que nos gobiernan; y que es tiempo ya de crear nuestra propia dirección política revolucionaria que nos lleve al triunfo en nuestras aspiración de un orden de vida más justo y de plena libertad, mediante la revolución democrática, antiimperialista y anti feudal, que en esta segunda etapa y bajo la dirección política del proletariado, debe llevarnos hacia el planteamiento del socialismo, como único régimen de vida que asegure la libertad y el bienestar de las mayorías trabajadoras del pueblo (...)<sup>65</sup>.

En este sentido, los cívicos se plantearon que para revertir lo anterior, es decir, la dependencia e injerencia del imperialismo, era necesario primero emprender la lucha por la liberación nacional, como única vía que les quedaba a los países dependientes y coloniales hacia la solución de sus problemas y posteriormente, el camino al socialismo.

El antagonismo entre las clase sociales, es decir, entre la burguesía y los latifundistas proimperialistas que secuestraron a la revolución, los obreros y campesinos, que estaban controlados en la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Confederación de Trabajadores de México (CTM), cuyas condiciones socioeconómicas los podían llevar a un enfrentamiento constante con la revolución burguesa.

Cabe señalar que de acuerdo con los argumentos de los cívicos, la burguesía, en alianza con la clase política, para conservar su dominio e intereses, hacía uso de un lenguaje antidemocrático, autoritario y de coacción. Por lo mismo, la nueva revolución que se empezaba a gestar en el país, debía tener un carácter de “liberación nacional”, antiimperialista y democrática, antifeudal y anticapitalista. Estaría conformado por los sectores más progresistas y los trabajadores; como única condición propone la liberación y el socialismo. Nuevamente destacamos la postura nacionalista como primer paso para dar el siguiente hacia la construcción del socialismo como alternativa al capitalismo.

Cabe destacar que el hecho de que el movimiento estuviera en proceso de gestación, la interpretación de la realidad y toma de poder apenas comenzaba a delinearse, por eso no

---

<sup>65</sup> Ortiz, Orlando, op. cit; pp. 194-198.

existió suficiente claridad en el análisis de la situación que se vivía en el país, y su planteamiento para transformarla. Además, se observaba una fuerte contradicción, pues al proponer una lucha por la liberación nacional y la democracia, con carácter socialista, existe una contradicción, puesto que, por una parte, propuso una alianza con sectores de la burguesía en la lucha de liberación nacional, algo que no consideran los cívicos y su líder Genaro Vázquez y, por otra parte, la idea de una democracia en la que consideraba una alianza con sectores de la izquierda, cuando siempre la criticaron y rechazaron. Por lo mismo, no existió claridad en su estrategia de toma de poder.

Quienes hemos venido padeciendo por largos años atrás la opresión y la violencia no podemos seguir con los brazos cruzados, debemos disponernos a enfrentarlas hasta acabar con la injusticia, y con la alta mira de lograr la liberación de las mayorías explotadas de nuestro pueblo.

*¡Viva la unidad combatiente de las fuerzas revolucionarias!*

*¡Vivan los heroicos luchadores por la liberación de nuestro pueblo presos en las mazmorras de la oligarquía!*

*¡Viva la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria.- “Lograr la liberación de México y una Patria nueva o morir por ella”.*

*¡Hasta la victoria siempre!*

Por la Dirección Político-Militar Central: Genaro Vázquez Rojas.- José Bracho Campos.-  
Alejandrino Bustos.- Ramón Diego Salas<sup>66</sup>.

Sobre estas condiciones se planteó la toma del poder. Su análisis de la lucha de clases burguesía-proletariado, consideró que se partía del socialismo como instrumento del proletariado en sus aspiraciones de cambio y para la conquista del poder. Además consideraban que de la lucha de clases (burgueses vs proletarios) debía emerger la vanguardia. Se buscaría una alianza con el movimiento campesino, que por su situación histórica de sobreexplotado era posible organizarlo, lo que terminaría por conformar la vanguardia armada en el campo, e iniciar con ella la lucha armada por la liberación, hasta llegar al socialismo.

Como podemos darnos cuenta, más allá de la orientación político-ideológica, había en los cívicos una postura que buscaba resolver lo que no habían logrado por la vía pacífica y dentro del marco legal de las instituciones estatales y federales

---

<sup>66</sup> *Ibíd.* p. 205.

(...) la decisión del combate no nace de los libros, sino que tiene su inspiración en el hambre y la miseria, el abandono y la explotación, en la represión, el asesinato y la injusticia crecientes en las que por obra de una pandilla de grandes ricos capitalistas y terratenientes, está sumido nuestro pueblo trabajador<sup>67</sup>.

Genaro Vázquez y los cívicos enfatizaron que la lucha armada debía ser la forma principal de la lucha de masas, pues la lucha política era necesaria sólo para movilizar a las masas por sus intereses y hacerles ver la importancia de la vía armada.

La posición de la ACNR hacía los partidos políticos, quedó asentada en uno de sus primeros programas políticos publicado en abril de 1968, en el que criticaba el papel desempeñado por algunos intelectuales y dirigentes opositores, así como a los partidos políticos y en particular al Partido Comunista Mexicano.

La lucha estudiantil-popular demostró que el gobierno y los intereses capitalistas no permiten ninguna lucha democrática que ponga en peligro los privilegios que obtienen vendiendo a nuestro país al extranjero y garantizándoles la más dramática explotación de los trabajadores mexicanos y de los recursos todos de nuestra patria. Las fuerzas represivas han liquidado cualquier idea de organización democrática que quiera participar abiertamente para tratar de cambiar la situación del país. Con la presión de las bayonetas, se sostienen sobre los trabajadores y campesinos organismos burocráticos manejados por el gobierno que sirven exclusivamente para reprimir y mantener en la pasividad a los trabajadores. Ninguna oportunidad existe de organización política dizque democrática. Quién se exhibe, está cooperando abiertamente o bajo cuerda con el gobierno o es un iluso que va a ser localizado, su organización penetrada, sabotada y destruida por medio de provocaciones o de interferencias múltiples, o bien por la violencia y el encarcelamiento o supresión física de los elementos más destacados. Después del Dos de Octubre, los jóvenes estudiantes creyeron candorosamente las palabras del Licenciado Echeverría sobre supuestas aperturas democráticas y salieron a la calle con sus organizaciones estudiantiles al frente y fueron asesinadas el 10 de Junio de 1971<sup>68</sup>.

La publicación de este comunicado dirigido a los estudiantes e intelectuales oportunistas, con el título de *Denuncia Guerrillera* publicado en la revista *Por qué*, el 10 de junio de 1972,

---

<sup>67</sup> Cárabe, Ana María, op. cit; p. 130.

<sup>68</sup>Orlando Ortiz, op. cit; pp. 210-211.

denunciaba las injusticias, la política represiva, traducida en persecuciones, encarcelamientos, golpes y asesinatos de jóvenes.

Ahora el gobierno cuenta con esos oportunistas traidores para una campaña que ha desatado en la prensa nacional y particularmente en la oficialista confundidora revista *Siempre!* para desacreditar con calumnias y falsificaciones nuestro movimiento guerrillero. Los principales voceros de estos oportunistas son Heberto Castillo y Víctor Rico Galán, que se disfrazan de izquierdistas y revolucionarios-socialistas, buscando engañar con este disfraz y llevar al agua al molino de los enemigos del pueblo mexicano.

En primer lugar, los señores Rico y Castillo falsifican los hechos, confunden la organización guerrillera con las acciones individuales y aisladas, la desesperación, el terrorismo individual o de pequeños grupos que tratan de sustituir a las masas. Y titulan sus artículos con absoluta mala fe, así: ¿A qué conduce el terrorismo? Y ¿La violencia, una fórmula mágica? Cabe aclarar que es falso que seamos terroristas individuales y desesperados o grupos que queramos sustituir a las masas. Somos una organización guerrillera que está actuando a nivel nacional, realizando expropiaciones en los bancos y a personas de las clases opulentas enriquecidas del robo al pueblo mexicano, y nuestras acciones están planeadas en diversos niveles, tendiendo a organizar a las masas cada vez más en acciones decididas en contra de las clases opulentas y del gobierno, sobre la base de una organización actuante que se va desarrollando y nutriendo con los sectores más avanzados y despertando el apoyo popular. Es natural que una lucha así sufra retrocesos y cometa errores frente a un enemigo criminal que dispone de toda la ciencia represiva y de todos los aparatos técnicos represivos elaborados por la burguesía internacional durante más de dos siglos. Para nosotros, aunque dolorosos, estos errores nos dan experiencia y elevan nuestra capacidad organizativa. En ningún caso autorizamos o practicamos el terrorismo individual aislado, y los señores Rico y Castillo mienten al imponernos tal cosa y la de querer hacer de la violencia una fórmula mágica. La violencia nos la han impuesto los verdugos que gobiernan y saquean a nuestro pueblo y lo asesinan cuando protesta o se defiende. Ellos son los que han hecho de la violencia una fórmula mágica, que ahora su lacayo nos imputa tratando de desacreditarnos<sup>69</sup>.

---

<sup>69</sup>Ibid. pp. 212-219. (Este último documento circuló en el número 189 de la revista *Por Qué?*, de fecha 10 de febrero de 1972, precisamente el día que todos los periódicos matutinos daban la noticia de la muerte de Genaro Vázquez.)

También fijaba su posición en torno a la izquierda partidista, que para los cívicos, ésta y sus voceros eran traidores y oportunistas disfrazados de izquierdistas, socialistas y revolucionarios. Estas fueron algunas de las declaraciones de los cívicos en torno a ciertas posturas de la oposición de izquierda electoral, dado que se sumaban al discurso oficial y mediático tras condenar las acciones de los cívicos como actos terroristas y de ser culpables del incremento de la represión, movilización del ejército y la violencia institucional, y desorganizar a las fuerzas revolucionarias. Para la izquierda electoral la guerrilla lo único que hacía era crear las condiciones de represión de las auténticas organizaciones de izquierda y por ello eran culpables del incremento de la represión ejercida por el Estado. Sin embargo, la guerrilla seguía sosteniendo que:

todo mexicano sabe que la ocupación militar en México por un ejército brutal y antipopular, los asesinatos y la violencia institucionalizada, existen como instrumentos estatales para garantizar la opresión de los mexicanos. Nosotros no justificamos nada, es el señor Rico el que justifica a sus amos al lanzarnos la culpa de la represión, defendiendo servilmente al gobierno y tratando de ocultar su verdadera faz.

A su vez los críticos de los cívicos sostenían que sus acciones eran un fracaso, mientras que la ACNR afirmaba que:

la Asociación Cívica Guerrerense no desorganizó al gobierno ni descompuso a nadie, sino que demostró cuál es la suerte reservada a las organizaciones que toman inocentemente el camino falsamente democrático que les ofrecen los explotadores, y dio la experiencia de cómo se destruyen esas organizaciones por medio de la brutal violencia militar y policiaca institucionalizadas, por medio del asesinato y el encarcelamiento de los luchadores. ¡Las cosas son exactamente al revés de lo que este señor pinta! Nuestra lucha ha tomado el rumbo de la organización guerrillera para repeler las agresiones de las clases explotadoras. En México todavía no podemos reportar ningún triunfo en la lucha de masas, las que han terminado en la represión de obreros, campesinos y masas populares<sup>70</sup>.

Posteriormente, se cuestionan las declaraciones de Víctor Rico Galán y Heberto Castillo, en torno a las acciones de los cívicos y la comparación que hacen de los mismos con relación a otras guerrillas de América Latina en su afán por descalificarlos.

---

<sup>70</sup> *Ibíd.* pp. 212-219.

La lucha por un México nuevo se está iniciando y hacemos todas las aclaraciones anteriores en defensa de nuestra línea revolucionaria y desenmascarando a los hipócritas que dicen desear la unidad y practican la falsificación y la calumnia en contra de los luchadores verdaderos<sup>71</sup>.

Es necesario enfatizar que la formación teórica de la ACNR, fundamentalmente, se sustentaba en distintas tendencias revolucionarias de liberación del mundo (a pesar de no haber suficiente claridad), como forma de inspiración para su rebelión, sin embargo, los más destacados se desprenden de la historia nacional, aunque desde su perspectiva existían coincidencias con la Revolución China, así como en la cubana y la vietnamita. En algún momento se vio la influencia de Fidel Castro, Che Guevara, Turcios Lima, la guerrilla venezolana, colombiana, boliviana, uruguaya y brasileña pero que sin embargo y aunque eran referentes armados, la ACNR emprenderá acciones particulares entendiendo el contexto que se vivía en México.

En síntesis, si bien la ACNR simpatizaba con las revoluciones triunfantes de la Unión Soviética, China, Cuba y los movimientos de liberación como el de Vietnam, países que según los cívicos eran conducidos por el camino de la libertad y la felicidad, ello no implicaba que su orientación necesariamente estuviera inspirada en esas revoluciones, sino también en las realidades concretas del país, en los distintos problemas sin resolver, en el poder de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo. Además de creer en la doctrina científica del marxismo que les brindaba la posibilidad de interpretar correctamente la problemática social, económica, política y cultural, no sólo del país sino incluso del mundo. De acuerdo con la última entrevista a Genaro Vázquez en lo que se refería a las experiencias particulares que caracterizaban a las revoluciones citadas, la dirección política de la ACNR las valoraba en concordancia con las necesidades de su lucha, pues asumían a través de su vocero que no se caracterizaban por ser pro-soviéticos y pro-chinos o pro-cubanos sino mexicanos<sup>72</sup>.

Finalmente y arropados en una parte de la sierra de Guerrero e inspirados relativamente en la teoría foquista, la avanzada armada de la ACNR se propuso organizar y encabezar la vanguardia revolucionario que tendría como propósito dirigir la revolución nacional en el país.

---

<sup>71</sup> *Ibíd.* p.219.

<sup>72</sup> *Ibíd.* pp. 73-83.

La ACNR como agrupación política de masas, si bien no se asumió del todo como marxista-leninista, tampoco renunció a algunas de sus tesis, aunque no se puede dejar de lado la influencia de sus mentores en su trayectoria escolar y de los diferentes movimientos sociales y políticos locales, nacionales e internacionales, y de acuerdo con su principal dirigente con influencia y formación de corte socialista, fue más una organización nacionalista, democrática y revolucionaria, que intentaba combatir a la oligarquía mexicana, al Estado mexicano y al imperialismo estadounidense.

El núcleo de la ACNR, se presentó inicialmente como un grupo de autodefensa que decidió a pesar de la ausencia de una preparación, escasez de recursos militares y económicos y decisión de su dirigente, desafiar a las fuerzas del Estado. Desafortunadamente cuando decidieron emprender su integración como organización guerrillera, fueron cercados, aprehendidos y asesinados.

Por lo tanto, la incitación básica en su radicalización armada, bien puede ser una expresión revolucionaria deformada, debido a aspectos como los anteriores y a la escasa base social e inexperiencia de sus dirigentes para actuar de otra manera; de la corrupción de una sociedad asentada en la violencia que la intimida a fuerza de actos de terrorismo de Estado y dominación más retrograda. Sin embargo, para sus dirigentes y muchos integrantes era necesario responder a la violencia institucional con la violencia revolucionaria, pues el Estado los había orillado a esa salida, lo anterior se puede sintetizar en factores como: el contexto social adverso para las mayorías; el compromiso ideológico, el autoritarismo de Estado reflejado en la permanente represión y asesinatos perpetrados por sus fuerzas armadas y policíacas y el claro enriquecimiento de una minoría oligárquica en el país.

## Capítulo III

### Partido de los Pobres PDLP

#### a) Antecedentes

Como hemos señalado, el estado de Guerrero en la década de 1960, se caracterizaba por las condiciones de pobreza e injusticia; la represión y los bajos salarios, la corrupción y la nula democracia; el despojo y la concentración de la tierra en pocas manos era común sin que nadie hiciera algo. En este contexto, en 1967, surgió el Partido de los Pobres (PDLP). Asimismo, aspectos como la sobreexplotación de los recursos naturales, como la deforestación de los bosques por parte de las compañías aserradoras, provocaban pobreza. De esta manera, los problemas iban desde la lucha contra las compañías madereras, hasta el de las autoridades educativas, como el caso de la escuela primaria “Modesto Alarcón”, donde los padres se quejaron por la exigencia de pago de cuotas y adquisición de uniformes para los niños, por lo que la Sociedad de Padres de Familia encabezada por Lucio Cabañas Barrientos, mediante la organización y movilización manifiestan su rechazo a tales decisiones de las autoridades de la escuela, generando la remoción de éste, enviándolo al estado de Durango.

La presión de la población de Atoyac y el Movimiento Revolucionario Magisterial (MRM) hicieron posible el regreso de Lucio Cabañas a la escuela Modesto Alarcón. En 1967, la Sociedad de Padres de Familia y profesores de la escuela Juan N. Álvarez enfrentaban un problema con la directora de la Escuela Julia Paco Piza por exigirles nuevamente uniformes y elevadas cuotas a los alumnos. Siendo invitado Lucio Cabañas por el Frente de Defensa de la Escuela Juan Álvarez de Atoyac a participar en un mitin el 18 de mayo de 1967, el cual fue reprimido por agentes de la policía motorizada, abriendo fuego contra los participantes<sup>73</sup>.

Pero ¿quién fue Lucio Cabañas Barrientos? Nació el 15 de diciembre de 1939 en el Porvenir, Atoyac de Álvarez, en el estado de Guerrero. Ingresó a la escuela normal Raúl Isidro Burgos, en Ayotzinapa. Su vida política la inició en las luchas estudiantiles en la

---

<sup>73</sup> G. López Alberto, *Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres*, publicado por el: Centro de Investigaciones Históricas, enero de 2009. p. 3



misma escuela normal donde estudió, y posteriormente, en la Juventud Comunista de México a partir de su ingreso en 1959. También participó activamente en el movimiento cívico contra el gobernador del estado de Guerrero, Caballero Aburto, en 1960. Fue miembro y secretario general de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México de 1962 a 1963. Ya graduado como profesor normalista, se integró al MRM encabezado por Othón Salazar, y a las Asociaciones de Padres de Familia con quienes siempre tuvo una permanente relación. La presencia y simpatía del pueblo por su persona, fue resultado del trabajo y compromiso con los problemas de la población, como: la explotación forestal, los bajos precios del café, contra las guardias blancas de los caciques, contra la corrupción del gobierno municipal, estatal y federal, contra las injusticias y violación permanente de las garantías individuales y colectivas de la población por parte de las autoridades civiles y los cuerpos policiacos estatales, federales y del ejército.

Tras la represión de Atoyac, Lucio Cabañas huyó a la sierra sumergiéndose a partir de ella en la clandestinidad, desde donde promovió la creación del Partido de los Pobres (PDLP) y la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA), brazo armado del partido. Recorriendo pueblos y barrios, en un intento por construir una base social que vinculaba la lucha armada. Y que a decir de Arturo Miranda.

Muchos creen que Lucio tomó la determinación de lanzarse a la lucha guerrillera a partir del 18 de mayo de 1967 en Atoyac, porque ignoran que desde que llegó como maestro rural a Mexcalpetec, en ese mismo municipio, se vinculó a la lucha de los campesinos contra las compañías madereras y calladamente fue creando su base social con la perspectiva de crear un movimiento guerrillero<sup>74</sup>.

Aunado a lo anterior, las condiciones políticas imperantes, aceleraron el inicio de la lucha armada en 1967, por los Comités Clandestinos en poblados de la sierra de Guerrero, cuyos órganos formaban parte de la estructura del PDLP que se había creado tiempo atrás, la Unión Nacional de Productores de Copra (URPG), la Central Campesina Independiente (CCI) y la Liga Revolucionaria Agraria del Sur Emiliano Zapata, entre los años de 1961-1965, con una tendencia que apelaba por la defensa de los copreros, de los pequeños propietarios y de sus tierras, así como de la población de escasos recursos. Aunque no era el núcleo de

---

<sup>74</sup> Arturo, Miranda, op. cit; p. 54.

combatientes guerrilleros de vanguardia que prepara la rebelión armada en la montaña, sí marcó la primera etapa de la lucha revolucionaria.

Al respecto Lucio Cabañas expresa lo siguiente:

fue precisamente el día, un día lunes 18 de mayo de 1967 cuando en Atoyac pasó un caso muy lamentable. Nosotros, allí en Atoyac habíamos, éramos unos profesores que luchábamos contra los de la escuela, porque no se cobraran cuotas, porque a los niños no se les pidieran uniformes o bailes, porque los pobres no tienen ese lujo de estar pagando uniformes (...) Muchas cosas quisimos hacer nosotros. Es natural, de que los padres de familia, que eran como 700 en la escuela, estuvieran a favor de nosotros. Logramos quitar la directora. Entró otro director [dinenero] (sic) y lo volvimos a quitar. Pero junto a eso, nosotros organizamos a los maestros y uníamos campesinos para luchar contra las compañías madereras y para no dejarse también tener tantos impuestos en el ayuntamiento (...) Y también uníamos al pequeño comercio para que no se dejara hacer injusticia por la policía (...) Entonces, habiendo todas esas cosas, había una Unión que se llamaba de Campesinos y de Pequeños Comerciantes y de Padres de Familia, para luchar por mejorar la escuela y contra el ayuntamiento y para solicitar al gobernador que estaba, que era Abarca Alarcón.

Entonces había una orientación revolucionaria, y el gobierno, después de que perdimos la escuela, me corrió al estado de Durango (...) cuando llegamos a Atoyac, entonces en la escuela del estado había una directora, Julita Paco, que esta señora era muy dinerera, cobraba uniformes caros y además cobraba cuotas de inscripción (...) Y la gente se quejó ante nosotros. Entonces dijeron: vamos a ver a los profesores de la escuela federal para que vengan a ayudarnos. Y nos fueron a ver. Y les dijimos: bueno si ustedes los profesores y los padres de familia quieren luchar, pero se van a aguantar, porque nos quieren matar, porque esa señora Julia Paco está unida a los caciques de Atoyac, y puede que a la judicial. Entonces dijeron que se iban sostener. Y allí unimos la lucha contra la compañía maderera y la lucha contra el gobierno, contra el ayuntamiento, contra los grandes comerciantes; la lucha contra la directora es una lucha que abarca todo. Entonces, con los otros siguió el gobernador y los caciques de Atoyac a hacer una matanza ya que habíamos ganado el problema, desquitándose haciendo una matanza, para matar profesores. Ese 18 de mayo, allí en Atoyac se hizo una gran balacera (...) <sup>75</sup>.

Y agregaba Lucio Cabañas en otro momento

---

<sup>75</sup> Suárez, Luis, *Lucio Cabañas. El guerrillero sin esperanza*, México, Grijalbo Editores, 1984. pp. 55 y 315-317.

No era un problemita allí de escuela, ¿verdad? Pero lo que sí es cierto, es que con una matanza nos decidimos a no esperar otra. Y hemos dicho aquí: para que un movimiento armado empiece necesita varias condiciones: que haya pobreza, que haya orientación revolucionaria, que haya un mal gobierno, que haya un maltrato directo de los funcionarios. Todas esas cosas se pueden aguantar, pero lo que no se aguanta es que haya una matanza, eso sí no se puede aguantar<sup>76</sup>.

Lo que expresa Lucio Cabañas y el PDLP, obliga a reconstruir la idea que se tiene de la organización guerrillera, la línea revolucionaria de su base social y política, incorporando otros métodos: de ser un movimiento civil que actúa en marcos legales pasa a ser una organización subversiva a fines de 1966, que demanda la solución de los problemas agrarios y la defensa de las conquistas de los derechos laborales de los obreros y de organizaciones populares, asimismo, se van organizando grupos de autodefensa armada en distintos lugares de la sierra y del poblado de Atoyac. Hasta que el 18 de mayo de 1967, la forma de organización del proceso de su lucha, adopta la vía armada, algo que ya se había considerado en una asamblea previa por Lucio Cabañas y sus compañeros...

¿Qué dijimos?: compañeros, dicen que nos van a matar, pero si matan a uno de nosotros, lo que vamos a hacer es irnos a la sierra y no les vamos a jugar otra vez pacíficamente. Nomás eso queríamos, nomás eso esperábamos que nos dieran un motivo. Estábamos cansados de la lucha pacífica sin lograr nada. Por eso dijimos: nos vamos a la sierra y que maten a uno aunque sea. O que nos dejen herido aunque sea uno, y vamos a acabar con todos los ricos<sup>77</sup>.

Bajo estas ideas, Cabañas y sus compañeros enfrentaron a los diferentes mecanismos utilizados por el gobierno, quien pretendió persuadir, encubrir y sostener acciones represivas, ilegales e infundadas en contra de un número amplio de opositores y críticos del sistema, de movimientos sociales, luchas sindicales y estudiantiles, así como de campesinos, reclamos y peticiones fuera de los organismos corporativos oficiales; las restricciones en el ejercicio cotidiano de las libertades constitucionales y el control de los medios de comunicación. “Bajo el principio de autoridad”, entendida como la subordinación de

---

<sup>76</sup> *Ibíd.* pp. 315-317.

<sup>77</sup> *Ibíd.* p. 57.

ciudadanos, organizaciones y partidos a las determinaciones gubernamentales, bajo la idea de estabilidad, el orden y las instituciones.

Además enfrentaron a un régimen político local que se oponía a abrir espacios de expresión política a los diferentes sectores de la sociedad, pero que sí apelaba al fortalecimiento de los cacicazgos que no se erradicaron con la Revolución de 1910. De ahí que sus reclamos no se reducen a la demanda de tierras, sino que exigen la implantación de un régimen verdaderamente democrático, puesto que los sectores que apoyan la lucha del PDPL y que acompañan las campañas anticaballeristas son sectores urbanos medios, es decir, ya no es la típica lucha de los indígenas y campesinos, ahora son los colonos urbanos, los maestros, los profesionistas, los comerciantes, es decir, una diversidad de nuevos actores que exigen espacios de participación. Estos y otros elementos que se han mencionado antes, son los que marcarán el inicio de la lucha armada el 19 de mayo de 1967.

De esta manera, se planteó conservar y aumentar las bases sociales integradas mayoritariamente por campesinos y en menor número por estudiantes y obreros, así como los cuadros del movimiento como el de Atoyac, frecuentados por Lucio Cabañas, con reuniones de orientación revolucionaria que consistían en divulgar y poner en práctica el *Ideario del Partido de los Pobres* y transformarlas en los Comités Revolucionarios, posteriormente llamados Comisiones de Lucha Clandestinos. Así como la integración y politización de los Comités y la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA).

Esta nueva etapa de organización política del movimiento civil que dio origen al PDLP de ninguna manera puede considerarse que haya sido fácil, puesto que la conformación de una base social y política clandestina de los Comités y su línea revolucionaria tuvo que enfrentar la resistencia en poblados donde existen formas de organización tradicional y por ello, los prejuicios de la población o titubeos a integrarse a la guerra de guerrillas, les resultaba complicado, ya que tradicionalmente las insurrecciones en Guerrero, eran convocadas por personas con presencia, como Vicente Guerrero o Juan Álvarez en el siglo XIX para un levantamiento masivo; además de que la gente en su hartazgo lo que buscaba era echar balazos, más que organizar y emprender una guerrilla y enfrentar al Estado, y que a decir de Alberto G. López:

a partir de 1968 Lucio comienza a reclutar a los integrantes profesionales de la naciente Brigada Campesina de Ajusticiamiento, constituida por dos tipos de integrantes: a) los combatientes transitorios (campesinos que

formaban parte de las bases del Partido y que se decidían a unirse a la Brigada durante tres meses como combatientes, para luego regresar a sus lugares de origen y promover al Partido en sus comunidades, y, b) los combatientes fijos, los cuales se dedicaban de tiempo completo a la lucha político-militar. En realidad, los tres meses nunca fue un tiempo rígido, se acordaba previamente con Lucio, las partes quedaban de acuerdo. La BCA-PDLP además, se forma por bases de apoyo logístico, personal que permiten mantener contacto con las gentes que quieren establecer relaciones con Lucio. Otros militantes se integraron a la lucha en plataformas externas a la región, en particular al sector magisterial y al MRM, así como delegados de varios grupos armados del país que se comisionan a establecer contactos con la BCA-PDLP a fin de incorporarlos a su seno<sup>78</sup>.

Lo que se pretendía era estructurar la organización y mecanismos de lucha, contactos y formación de combatientes a través de un acercamiento con agrupaciones por medio de asambleas en barrios, poblados, rancherías y municipios, informando a la población, en su búsqueda por integrar la base social y política y ante todo, mantenerse en su orientación para impulsar la simpatía en el grueso de las masas.

Para Lucio Cabañas y el PDLP el revolucionario debía "proletarizarse", es decir, adentrarse en el pueblo, "hacerse pueblo". Debería instruirse del pueblo, "sacar la enseñanza del pueblo", "aprender de él", "no llegar a enseñar". Integrar centros de estudio y auspiciar la organización y movilización de las masas en su contexto y la conservación de sus intereses: su trabajo, mejores salarios, defensa de sus tierras, etc. sin abandonar otros problemas como el magisterial. En sí el movimiento y Lucio buscan hacer conciencia de su lucha<sup>79</sup>.

A partir de ese momento, dieron inicio las acciones político-militares de la BCA y del PDLP entre los campesinos ejidatarios y jornaleros, obreros, maestros y estudiantes de esa población a la que Lucio denomina como pueblo, y que debe luchar por mejorar sus condiciones de vida y restauración del Estado de Derecho.

---

<sup>78</sup> Alberto G. López Limón, op. cit., p. 5.

<sup>79</sup> El ejército detecta los círculos de estudio promovidos por Lucio. Los considera reuniones subversivas porque se les enseña marxismo. Exp. DFS 100-10-16-4-72, L9, H 206.

## b) **Conformación**

El origen del Partido de los Pobres (PDLP) y la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA), fue resultado de la matanza de copreros y campesinos que se dio en la plaza de Atoyac de Álvarez; de los problemas agrarios de la misma región, entre otros. A partir de estos hechos, Lucio Cabañas decidió plantear la idea de integrar el 18 de mayo de 1967, un grupo armado e iniciar la lucha, pues asumía que las vías legales e institucionales estaban agotadas.

En este ambiente de represión, Lucio Cabañas se dirigió a los campesinos:

Compañeros: esto es una prueba más de que por las buenas nunca habrá justicia para los pobres; por eso siempre habíamos dicho que nos alistáramos para tomar las armas en cualquier momento, y ese momento ya llegó, aquí empieza la revolución, vamos a agarrar las armas para vengar a los compañeros caídos y acabar con la clase explotadora<sup>80</sup>.

Es de notarse que la decisión de su radicalización armada es el clímax de una serie de sucesos y condiciones precarias de vida y hartazgo, al que llega la población en su búsqueda permanente de justicia y democracia. Pero a pesar de la disposición de varios campesinos por agruparse en una guerrilla rural y de responderle al gobierno, el desarrollo de la organización debió ser lento, y emprender una labor de convencimiento entre las poblaciones de las comunidades campesinas de Atoyac, que si bien no existía una organización guerrillera como tal, sí había un grupo armado que estaba iniciando una acción directa entre los pobladores

(...) así empezamos 3 solamente con una pistola 32, una escopeta 410 y el rifle 22. Así pasó el tiempo de barrio en barrio organizando, estructurando y a mediados del 67, de distintos lugares del país llegaban a visitarlo (a Cabañas), platicaban largamente con él. Después de todo esto, con el dinero reunido, llegó nuestra primera arma larga<sup>81</sup>.

La estructura política del grupo armado en sus inicios, antes de asumirse como una organización guerrillera, se enfoca más en ser una organización armada de autodefensa para

---

<sup>80</sup> Ávila, Coronel Francisco, *Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres*, p. 16. Documento PDF. Consultado en: [partidocomunistademexico.files.wordpress.com/2013/12/lucio](http://partidocomunistademexico.files.wordpress.com/2013/12/lucio).

<sup>81</sup> *Ibíd.* p. 17

protegerse de los pistoleros al servicio de los caciques, de la policía estatal, federal y del ejército. Ya que los cuerpos policiacos, actuaban arbitrariamente contra la población en su intento por dar con el grupo armado ya encabezado por Lucio Cabañas, que en la clandestinidad inicia la organización para la fundación del Partido de los Pobres y la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA).

En el contexto de la Guerra Fría y el ambiente revolucionario de América Latina, el PDLP se asume como una organización político-militar, que tendrá como brazo armado a la BCA, grupo que llevaría a cabo las acciones militares. Mientras que el PDLP era la organización que aglutinaba en sus filas a distintos actores: campesinos, trabajadores, profesores, estudiantes y amas de casa que de distintas formas apoyaban las actividades políticas y militares que determinaba el núcleo armado y la BCA y que se mostró públicamente con acciones de mayor impacto, como el secuestro y muerte en abril de 1971, del cafeticultor Agustín Bautista Cabrera; el secuestro de Jaime Farril Novelo, director de la preparatoria número dos de Chilpancingo, Guerrero el 7 de enero de 1972, por los Comandos Armados de Guerrero y la Brigada Campesina de Ajusticiamiento; el secuestro de Cuauhtémoc García Terán hijo del cafeticultor y coprero J. Carmen García Galeana por la Brigada de Lucha 18 de Mayo dependiente del PDLP; asimismo se da a conocer el primer ideario del PDLP en marzo de 1972, así como el primer ataque a un convoy militar, el 25 de junio de 1972.

Uno de los principales problemas que enfrentó el PDLP fue la escasez de recursos para la lucha armada, situación que los orilló al secuestro, convirtiéndose al mismo tiempo en un problema policiaco y político.

A partir de ese momento la conformación de la Guerrilla encabezada por Lucio Cabañas debió desarrollar una estrategia general para su preservación y su crecimiento, lo cual se hizo a partir de la unificación de Comités Revolucionarios que de igual forma se nombraban Comisiones de Lucha del Pueblo, integrada básicamente por campesinos de Atoyac, que estaban encomendados a obtener ayuda de la población. En este sentido, podemos considerar que todo movimiento guerrillero debe enfrentar dos problemas, el logístico y el político. En cuanto la logística los recursos: económicos, alimento, información sobre la presencia del ejército y otros cuerpos policiacos, información de los posibles traidores, al igual que del reclutamiento de nuevos integrantes a sus filas y proveer de alimentos a la BCA. Al mismo tiempo llevaban información de otras agrupaciones armadas, noticias de los sucesos que acontecían en Guerrero, en el país y el mundo, desplegados del sector empresarial, la clase

política y del gobierno local y federal. Dichas bases estaban tejiendo una red de apoyo y logística que aún era precaria. En cuanto lo político si bien había un trabajo de masas entre la población, éste no era suficiente, puesto que a la hora de tener los primeros enfrentamientos con el ejército y la agudización de la represión, el PDLP y su brazo armado no tuvieron capacidad de respuesta y organización política de las masas, ante el cerco militar y detención de sus bases de apoyo, evidenciando con ello su debilidad político-social.

De ahí que el PDLP no se planteara de inmediato acciones meramente militares, dado que para ello es necesario contar con el pueblo como base social, como decía Cabañas:

el secreto es: tener pueblo. Si no tenemos pueblo, no hay lucha; si no tenemos pueblo, no comemos; si no tenemos pueblo, no hay quien nos avise dónde está el ejército; (...) si no tenemos pueblo no hay quien nos diga cuántos traidores hay en la sierra<sup>82</sup>.

Por lo mismo, será de suma importancia el trabajo de masas en sus aspiraciones de lucha y la toma del poder o conservar al grupo hasta el final. Paradójicamente el cerco militar que inicialmente fue desarrollando el ejército para combatir a la organización, en un principio favoreció al movimiento, pues al verse algunos simpatizantes y militantes amenazados y aprehendidos, se vieron obligados a ya no ser visibles y se sumaron al núcleo armado en la montaña. Por ello, es de suma importancia el trabajo de masas y de formación revolucionaria para alcanzar una base social amplia. Para ello, los Comités Revolucionarios que fueron el embrión del PDLP, debían conseguir el mayor apoyo posible entre el pueblo y de la misma forma ajusticiar a todo aquel que colabora con las autoridades y el ejército.

De esta manera el proyecto del PDLP tenía como primer plan crear una base social amplia y sólida e intentar crear otros grupos armados en otras regiones del país, dado que pretendían emprender campañas militares con más fuerza e impacto político, para lo cual consideraron necesaria la conformación de comisiones, que además de desarrollar un trabajo político de concientización e información, debían buscar la forma de establecerse en núcleos armados.

Sin embargo, el problema de Lucio Cabañas y del PDLP, es que si bien lograron tener un avance, que por motivos distintos no logró consolidar su singular teoría o por falta de ella, de igual forma será otro elemento que como se verá más adelante, provocará su derrota.

---

<sup>82</sup> Suárez, Luis, op. cit., p.120.



### c) **Táctica de Guerrilla**

La estrategia global del Partido de los Pobres y la Brigada Campesina de Ajusticiamiento era frágil aún, y por lo mismo, la comprensión del contexto de la región en que operaban, es decir, la coyuntura nacional e internacional y su incidencia en ella para beneficiarse como movimiento armado, es algo que no ocurrió. Un ejemplo fue la detención y secuestro del senador Rubén Figueroa en 1974, que sella el inicio del fin para Lucio Cabañas y la derrota militar de la BCA, dado el incremento de la política contrainsurgente emprendida por el gobierno.

La lucha emprendida por estas agrupaciones, tenía ciertas limitaciones que se clarifican en algunas acciones y comunicados en los que plantea una revolución de los pobres contra los ricos, sin considerar las consecuencias.

Si bien la dinámica de los primeros miembros del PDLP en esta nueva fase de lucha clandestina, buscaba concientizar a la población a partir de los problemas concretos que ésta enfrentaba, analizarlos, discutirlos y evaluar los resultados, de ahí que la organización pasó de ser un grupo de “prófugos” a propagandistas y organizadores de la población. Sólo que ahora lo hacían en la clandestinidad y armados. Se planteaban la organización y concientización política de las masas, y el hecho de hacerlo en la clandestinidad, era producto de las órdenes de aprehensión que tenían muchos de ellos, además de protegerse de la amenaza de muerte que pesaba sobre Cabañas, y aunque el objetivo distaba de ser el clandestinaje, dado que era un proyecto de largo plazo, era importante evitar la identificación y ubicación de sus integrantes, es decir, el PDLP y su dirigente no se propusieron (en un principio), lanzar una guerrilla, sino seguir en la etapa de organización de las masas. Ante la ineficacia en el asesinato de Cabañas y la sospecha de las autoridades de que algunos miembros de la policía rural estaban de su lado, el gobierno procedió a reprimir y aniquilar al movimiento de masas que Lucio encabezaba, en estas condiciones la autodefensa armada adquirió paulatinamente un carácter defensivo.

De esta manera, el PDLP buscó conformar una estructura, inspirada un tanto en el maoísmo y apoyada en tres aspectos fundamentales:

- a) La preparación, en esta etapa el grupo de rebeldes encabezados por Lucio Cabañas, se une para encontrar una causa común e integrar a los Comités Revolucionarios Clandestinos, que serían sus organismos de base en los cuales debía integrarse una

dirección e iniciar la propaganda, la lucha clandestina y actitudes organizacionales, para sumar la confianza entre la población y atraer nuevos integrantes a la organización.

- b) La Brigada de Ajusticiamiento, comando armado de autodefensa y responsable de castigar a los responsables de la represión ejecutada contra la población.
- c) Formación de cuadros populares de lucha, como espacios de reclutamiento para los comités revolucionarios y la brigada de ajusticiamiento.

Este carácter defensivo impidió que se desarrollaran las fases de la autopreservación; de expansión y de conquista, como lo suscriben Singh Baljit y Ko-wang Mei:

1. la fase de autopreservación: Ésta es la primera fase del conflicto militar. Las guerrillas son generalmente mucho más débiles que sus oponentes -el ejército regular de los gobernantes-. Operan en pequeña escala, principalmente al estilo de pegar y correr. Los encuentros directos con el ejército deben ser evitados. El líder guerrillero hace todo lo posible por preservar su milicia recién formada. La región en la cual están operando puede ser considerada tan sólo como inestable área de guerrillas.

2. La fase de expansión: Esta fase es alcanzada cuando las fuerzas guerrilleras son más grandes y más fuertes y están en posición de enviar continuamente ataques relampagueantes al enemigo. Cortan las líneas de comunicación y dan entrada a las emboscadas. Si bien, como un todo, son todavía más débiles que el ejército rival, las guerrillas son capaces de lograr superioridad regional o voluntad y pueden obtener victorias locales. Empiezan a construir bases guerrilleras semipermanentes.

3. La fase de la conquista: Ahora el poder militar de la guerrilla es igual o más fuerte que el del enemigo. Empieza a operar en batallones o regimientos y aun en divisiones. Grandes campañas militares son realizadas. Tratan de aniquilar a las tropas gubernamentales; mientras tanto, la guerra psicológica es aumentada solicitándole al enemigo hablar o rendirse. Un gobierno formal es establecido en las bases permanentes de las guerrillas. Grupos administrativos son entrenados para que se encarguen de la nación entera<sup>83</sup>.

Este proceso no lo alcanzó la guerrilla del PDLP, ni siquiera el de la primera fase, el de movimiento de masas, aún a pesar de que se planteaba que el pueblo debía ser el que construyera su propio poder, mientras que la organización debía conducir la organización de la lucha revolucionaria, dado que éste debía partir de la lucha activa de los campesinos, los

---

<sup>83</sup> Baljit, Singh y Ko-wang Mei, *Las modernas guerrillas en la teoría y la práctica*. México, 1973. p. 93.

trabajadores, los estudiantes y el pueblo en general, puesto que en el momento en que se desliga del pueblo entra en protagonismos personales y caudillistas.

A pesar de que en sus acciones prevaleció una significativa ausencia de estrategia, logística y preparación militar para encabezar la guerra de guerrillas en el campo y en la sierra, la guerra de guerrillas para Cabañas era importante, sobre todo para limitar y desgastar a los cuerpos represivos del Estado, extender sus bases sociales de apoyo político e incrementar su potencial militar en su accionar de combate con recursos militares, humanos, económicos, informativos y políticos, independientemente de no tener suficiente claridad y definición en su teoría, que fundamentara y articulara sus acciones armadas.

Entre otras de las acciones armadas que revelan su falta de pericia, fueron las siguientes:

Emboscadas al ejército federal, destacando la del 25 de junio de 1972 con 10 muertos, y la del 23 de agosto del 72 con 18 muertos, entre otras que no se dan a conocer, expropiaciones o asaltos como el del 22 de diciembre de 1972, en Coyuca de Benítez, Guerrero, a la compañía constructora Vikingo con 42 325 pesos y en Acapulco, el mismo día, al Banco Mexicano del Sur, con 230 000 pesos, otra, es del 23 de diciembre de 1973, con la expropiación o asalto al Benéfico del Instituto del Café, en el poblado del Porvenir, con 70 000 pesos, y la toma del poblado para dar orientación revolucionaria, el 14 de febrero de 1974, en el mismo lugar, se vuelve a dar otra expropiación con 78 894 pesos; en cuanto ajusticiamientos el Rayo del Sur, la de Tive Paco, ex comandante de la policía judicial, la de Agustín Mesina el tordillo, Miguel Ángel Panadero, Enrique Juárez y José Benítez, del Rincón de las Paratas, quienes son ajusticiados por ser gente que apoya al Estado, y por último el ajusticiamiento de Juan Ponce ex comandante de la policía montada<sup>84</sup>.

Si bien es cierto que no todas la guerrillas han completado estas etapas, en el caso del PDLP, éste no logró pasar de la primera fase, a pesar de estar a la defensiva en sus acciones como las señaladas, y que únicamente les generaron recursos mínimos para el desarrollo de su movimiento: armas, y artículos para uso cotidiano (hamacas, cobijas) y otros enseres. Con todo y eso intentan enlazarse con otras organizaciones armadas del país para intercambiar

---

<sup>84</sup> De Mora Miguel, Lucio Cabañas. *Su vida y su muerte*. México, Editores Asociados, Papalote, pp 89-121.

experiencias militares e ideas políticas con intenciones de abrir otras trincheras guerrilleras en el país, tanto en lo rural como en lo urbano.

Las modernas guerrillas son un proceso sofisticado. Sus tres grandes objetivos son la autopreservación y expansión, ganar el apoyo popular y la destrucción del orden político existente. Causa, organización, propaganda y, hasta cierto punto, terrorismo son aplicadas para conquistar a la gente; espionaje, sabotaje, terrorismo, frentes, organizaciones tanto francas como secretas, conflictos de masas y finalmente campañas militares son empleadas para derrotar al enemigo; y bases, armamento, provisiones y personal son usados para la expansión y mantenimiento propio. Sin embargo, estas tres clases de operaciones están interrelacionadas estrechamente y se refuerzan mutuamente. Cuando existe una jefatura capaz y dinámica que coordine y comande toda la lucha, y cuando las apropiadas estrategias y tácticas, como se afirmó anteriormente, son aplicadas hábilmente, el proceso de las guerrillas se tornará extremadamente persistente y formidable y un nuevo orden político se estará entonces formando<sup>85</sup>.

El avance del PDLP en la sierra ocurrió más por cuestiones emotivas que por razones estratégicas, lo cual significaría su aislamiento. Aspectos tan sencillos no fueron previstos, ya que se incrementaron sus necesidades y la presión del Estado a través de sus cuerpos armados, obligó a bajar de la sierra a sus Comités Revolucionarios para obtener recursos, además de buscar financiamiento para el progreso de la guerrilla.

Al principio el PDLP contaba con un comando armado de gran capacidad y lealtad y rotación de sus milicianos. Siendo su principal área de influencia y operaciones militares la sierra de Guerrero, aunque se presume que tuvo presencia en Michoacán, la Sierra Huasteca, algunas zonas urbanas y en el Distrito Federal. Y si el tamaño de la BCA fue reducido y versátil para que le permitiera moverse, crecer y disminuir el número de integrantes de acuerdo a las acciones que se planeara emprender, no fue suficiente cuando debieron enfrentar y superar al enemigo en otras condiciones, y menos cuando éste emprendió la *Operación Telaraña*<sup>86</sup>.

---

<sup>85</sup> Ibid. p. 94.

<sup>86</sup>En marzo de 1971 inició la Operación Telaraña, plan que definía la actuación de los elementos militares en función a la observancia y aplicación de procedimientos de operaciones irregulares en su aspecto relativo a contraguerrillas. Se inició la noche del 30 de abril y culminó el 1 de mayo de 1971. En las primeras horas se secuestró al padre de Genaro Vázquez y a familiares cercanos de Lucio Cabañas, a simpatizantes, y a población no relacionada con el conflicto armado. Fueron detenidos decenas de personas y concentradas en el Cuartel de Atoyac y posteriormente en el Campo Militar No. 1. La operación militar fue directamente coordinada por el Secretario de la Defensa Nacional, General de División Hermenegildo

Si bien la lucha de Lucio Cabañas y el PDLP, al igual que la de la ACNR, eran un argumento válido en el sentido de que la Revolución mexicana no había concluido, porque la habían secuestrado y tomando en cuenta esa enseñanza, buscaban tener adherentes a la causa...

los ricos como Madero y Carranza; en cambio a Villa y a Zapata que defendían a los campesinos y a los pobres los mataron para que no reclamaran la tierra. Por eso decimos que esa revolución no triunfó y que es necesario hacer otra con todos los pobres de México. Porque los pobres somos más que los ricos y tenemos la razón y la fuerza, uniéndonos todos ganamos la guerra. Por eso digo que tenemos que hacer una revolución pobrista para derrotar a los ricos, que son quienes nos tienen muertos de hambre, ellos nos explotan, nos quitan lo poco que tenemos. Pero debemos entender quiénes son los ricos y quiénes los pobres, pues hay gente que piensa que porque fulano tiene su casita o tiene un caballo ya es rico, pues no; ricos son los banqueros, los dueños de los grandes hoteles como los de aquí de Acapulco, con albercas y toda la cosa, esos sí que son ricos. Hay otros que nada más porque tienen su buena casa y su carrito se sienten ricos y tratan al más pobre con la punta del pie. Eso está mal.

Pero lo peor es que hay pobres que se convierten en los peores enemigos de su clase, y los denuncian ante el enemigo nada más por quedar bien con él. Por ejemplo, en la sierra de Atoyac la mayor parte del pueblo simpatiza con nosotros, los que luchamos por ellos, pero también hay algunos que se siendo pobres nos han echado a la policía para que nos agarren. A esos señores les damos tres oportunidades. En la primera hablamos con ellos, les hacemos ver que son pobres, que nosotros luchamos por los pobres, que no deben defender a los ricos porque ellos son pobres; la segunda es una llamada de atención más directa y, en la tercera es cuando les decimos que es lo que les espera si insisten en denunciarnos. Si después de esas tres oportunidades no entienden, entonces los tenemos que ajusticiar<sup>87</sup>.

Lucio Cabañas y el PDLP se asumían como la conciencia de los pobres, pero, para el Estado, él era un delincuente y la organización era ilegal e, incluso, terrorista, puesto que lo único que buscaba era desestabilizar al país; su paz y armonía que como legado había heredado la revolución de los próceres de 1910, por ello era necesario erradicarlos y preservar el Estado de derecho.

---

Cuenca Díaz; el Jefe de la Policía Judicial Federal Militar, General de Brigada Vicente Fonseca Castro; el Coronel Venustiano Carranza Tijerina y el General Fonseca Castro. El Presidente Echeverría fue enterado de todas las detenciones ilegales. [Exp. DFS 100-10-16, L 3H, 133]. A las detenciones, le siguieron los bombardeos aéreos (como el ocurrido el 14 de mayo de 1971 en El Refugio contra combatientes de la ACNR) y las ejecuciones extrajudiciales.

<sup>87</sup> Nájera, José Arturo, op. cit; pp. 31-32.

Por otro lado, es importante destacar que el secuestro del senador Figueroa (1974), fue el resultado de una invitación que el propio Lucio Cabañas le ofreció<sup>88</sup>, para conversar y discutir el asunto de los presos políticos del país, particularmente los del estado de Guerrero, y en calidad de candidato a la gubernatura del estado. Para este encuentro, Cabañas le planteó y exigió la salida de tropas militares, cuerpos de seguridad pública federales y agentes secretos de los municipios de Coyúca de Benítez, San Jerónimo, Atoyac de Álvarez y Tecpan de Galeana, algo que no se lograría. Aunque Figueroa prometió la revisión del problema de los presos políticos en Guerrero, y prestarle ayuda material al PDLP si éste renunciaba a las armas y se convertía en un organismo civil, al atorarse la negociación y no llegar a ningún acuerdo, Figueroa fue retenido, para presionar al gobierno federal.

Pero el gobierno de Luis Echeverría no cedió a tal exigencia, dado que su política había cambiado tras el frustrado secuestro y muerte del empresario Eugenio Garza Sada; ya no se volvería a pactar con ningún grupo armado, aspecto que se vio en el secuestro de Rubén Figueroa, y como respuesta a la exigencia, el Estado pondría en marcha una mayor operación militar y manos libres para actuar al margen de la ley, es decir, de manera autoritaria; al mismo tiempo, Cabañas no sabría interpretar esta coyuntura y sufriría las consecuencias. Cuando se logró el rescate de Rubén Figueroa, el cerco militar encerró a los pocos combatientes que resistieron con Cabañas en su marcha forzada a la sierra de San Luis, que provocó la caída de sus redes de contacto, la deserción y acorralamiento, lo cual permitió que el ejército se posesionara de los sitios de donde obtenía ayuda, lo asfixiara y les cortara todo vínculo con sus bases de apoyo e infraestructura de sus militantes y contactos, de abastecimiento, logística e información. El cerco emprendido por el ejército provocaría la caída y muerte de Lucio Cabañas Barrientos el 2 de diciembre de 1974; así como un golpe, casi definitivo al PDLP y la BCA, y con ello la dispersión de algunos de sus miembros. Sin embargo, el golpe sólo fue militar y no necesariamente político. El PDLP se reestructuró y apareció en 1984, como el Ejército Popular Revolucionario (EPR)...

El 28 de junio de 1996, tras aglutinar a doce organizaciones más, surgen como Ejército Popular Revolucionario (EPR). En los siguientes años éste tendrá diversas escisiones<sup>89</sup>.

---

<sup>88</sup> Suárez, Luis, op. cit., pp. 231-275.

<sup>89</sup> Castellanos, Laura. *México armado 1943-1981*. México, Era, 2007. P. 311.

Que a decir de algunos, es una extensión y nueva expresión de los restos del PDLP y la BCA.

#### d) **Enfoque Ideológico**

Debemos tomar en cuenta, que si bien Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres, con su brazo armado: la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, lograron tener una presencia importante y en crecimiento, carecían de una formación teórica sólida, que posiblemente les pudiera haber llevado a una prolongación de la lucha a través de una organización interna más fuerte que se reflejará con mejores y más eficaces mecanismos de lucha hacia afuera. Asimismo, la posición de Cabañas aunque conocía un poco, muestra que desdeñaba la teoría o no le parecía importante, y por lo mismo, es posible que fuera más pragmático debido a la experiencia vivida.

Aunque no es fácil definir su pensamiento político, debido a la escasez de información, se sabe que a partir de 1971, tuvo contacto con militantes maoístas y es probable que haya sido atraído e influido por esta ideología, pues su trabajo fue más rural que urbano y, aunque no citó en ningún momento a Mao Tse Dong en sus acciones guerrilleras, trataba de seguir los pasos del “gran salto”, a través de la lucha campesina.

Esos señores (los teóricos) han dicho que para hacer una revolución se tiene que hacer primero un análisis exhaustivo de la realidad en que se vive. Cuando vimos a los compañeros tirados, es natural que nosotros no necesitemos ningún examen. Cuando entre los compañeros nos acostumbramos a ver como hermanos y, vemos cinco compañeros tirados y desarmados, pues dan ganas de rebelarse. ¿Qué examen, qué análisis exhaustivo, ni qué la fregada. Hay que agarrar las armas y matar judiciales, que son los que han matado; el ejército mató, hay que agarrar las armas y contestarles. Que no hay condiciones? (...) ¿Qué no hay condiciones para derrotar al gobierno? Pues que no las haya, pero vamos a fregar al gobierno? (...) Cuando nos maten compañeros hay que matar enemigos; cuando matan al pueblo, hay que matar enemigos del pueblo. Y de ahí parte la revolución, de ahí parte toda revolución, y esa revolución tardara en tomar forma mientras menos condiciones haya (...) Por esa razón nosotros no necesitamos ningún análisis (...) Vamos a desarrollar la guerra contra la clase rica, que el único análisis es que nos están fregando, y que hay que organizar al pueblo para contestarles. Si ellos usan el poder -la clase rica-

para aplastarnos, hay que luchar con las armas para quitarles el poder y aplastarlos (...)<sup>90</sup>.

Aquí se puede apreciar que la lucha del PDLP era contra lo que representaba el poder: la policía, el gobierno, los caciques y los ricos, como personeros del sistema. Además de estas limitaciones en el accionar político-militar de la organización guerrillera, se observa la ausencia de un pensamiento orientado hacia la integración de un proyecto en la búsqueda del poder. La ausencia del objetivo de la toma de este poder, no es importante en la práctica revolucionaria, cuando se lucha contra él, aunque no se conquiste se van viendo los cambios que la lucha misma está logrando en la práctica de aquel, esto no es reformismo, (otros dirán que era simple espontaneismo o infantilismo), es seguir luchando contra el poder quien sea que se encuentre en él cuando no satisfacen lo que el movimiento social exige, eso es lo que Cabañas pretendía, la práctica justa del poder político independientemente de quien estuviera en él, de ahí que apelara al pueblo que está más alejado del propio poder. Puesto que para Cabañas lo importante era:

meterse al pueblo es la primera tarea. Luego de ahí sacar la enseñanza del pueblo, sacar la línea, sacar la orientación, esa es la segunda tarea. Pero luego, con eso, crear una organización ese es el tercer paso y la tercera tarea. Conforme se mete uno al pueblo un tiempcito, aprende del pueblo: uno es pueblo, sacar la orientación y, al dar orientación, empieza uno a organizar como se va pudiendo, aunque sea poquito va uno organizando. Esto coincide con el método que nosotros aplicamos: ser pueblo, aprender de él, para orientarlo con su mismo modo (...) la primera parte es proletarizarse, hacerse pueblo, no ser diferente del pueblo. Otra cuestión es: aprender de él, no llegar a enseñar (...) La tercera cuestión de la organización, esa se empieza a dar casi pronto. Con lo poquito que va entendiendo uno, va organizando, aunque no se formen comisiones de lucha, ni células o de otro modo, que las puedan llamar con dos o tres gentes contactos, relaciones, eso también ya puede llamarse organización, porque ya funciona. Es el tercer paso. La otra cuestión es el estudio de la teoría (...) La teoría sacada del libro es teoría muerta sino primero se saca del pueblo. El Partido de los Pobres ¿por qué está atrasado teóricamente? Pues porque hemos trabajado poco y lo poquito que hemos trabajado es en nuestra teoría, pero cuando ya hemos trabajado mucho será mucha nuestra teoría. Y entonces ¿la teoría de los libros? ¡Ah! pos de eso tenemos un fregadal, ¿no? El quinto punto es colaboración mutua entre todas las

---

<sup>90</sup>Suárez, Luis, op. cit., 121.



organizaciones, entre todos los grupos, colaboración mutua, o sea ayuda de aquí para allá y ayuda de allá para acá (...) Esa es la otra tarea, compañeros. Y ¿por qué apunto? Porque se está haciendo esa tarea y hay que seguir adelante<sup>91</sup>.

De acuerdo a lo anterior se tienen tres tareas esenciales: 1) hacerse pueblo; 2) la orientación y; 3) la organización. Tareas que se logran a través de su identidad con el pueblo y con base en sus necesidades. Por ello se deshace del conocimiento teórico “aunque nunca llegó a completar su formación marxista-leninista, se guió siempre por los principios de esa teoría que concibió como guía para la acción revolucionaria”<sup>92</sup> y por ende, no es necesario un grupo de revolucionarios expertos o de vanguardia para emprender y encabezar la revolución. Cabe señalar que salvo Lucio Cabañas, no hubo nadie en la organización con alguna formación teórica y como resultado, su escasa teoría y su proyecto de conquista del poder, fue inoperante e incluso inexistente. Esta ausencia de una visión teórica de la organización, dificultó asimilar e interpretar las circunstancias de ruptura local, nacional e internacional, como afirma Carlos Montemayor...

En los movimientos rurales debemos prestar atención a un proceso de radicalización o polarización distinto: el que nace de las circunstancias sociales, agrarias o políticas prevalecientes en la zona o región del alzamiento. De la tensión extrema de estas circunstancias irán surgiendo los movimientos armados rurales. A tales condiciones extremas se les puede llamar, ciertamente, antecedentes de los movimientos<sup>93</sup>.

Sin embargo, el movimiento social armado encabezado por Lucio Cabañas en el Partido de los Pobres, así como el de Genaro Vázquez Rojas en la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), sostuvieron sus argumentos en función de las condiciones reales y objetivas de vida de la población en que surgieron; además de los lazos familiares y de amistad entre los lugareños, que les permitió tener un “paraguas” de relativa protección. Pues en palabras de Montemayor.

La acepción de las comunidades para encubrir los núcleos armados expresa su naturaleza regional. Una guerrilla rural no puede reproducirse en otra zona en cuanto movimiento inicial. Podría coordinarse con otros grupos armados de otras regiones y sólo de esta manera convertirse en un

---

<sup>91</sup> *Ibíd.* pp. 136-139.

<sup>92</sup> Cárabe, Ana María, *op. cit.*; pp. 131-132.

<sup>93</sup> Montemayor, Carlos, *La guerrilla recurrente*, México, Debate, 2007, p. 14.

movimiento distinto, aunque aun así arraigado a las regiones a que cada grupo pertenece<sup>94</sup>.

La dinámica social del movimiento lo llevó a su radicalización, no porque él haya querido, sino como resultado de las condiciones materiales y no materiales del contexto social-político, creado por el gobierno y la clases sociales<sup>95</sup>, que impedían la solución a las demandas campesinas de la Costa Grande guerrerense y la Sierra de Atoyac, lugares en donde, por otro lado, los lazos familiares actuaban como instrumento de cohesión para los asuntos agrarios de la tierra y culturales, los cuales fueron elementos que sustituyeron, en mucho, la formación teórica e ideológica de la organización, de tal forma que la vida clandestina de la misma, y la magnitud de fuego, constituyeron una fuerza militar de autodefensa frente al discurso oficial, en cuya práctica los grupos de presión, los líderes de opinión, las investigaciones del poder judicial y sus órganos de investigación combatieron y desaparecieron sistemáticamente ese vínculo entre la guerrilla y el proceso social.

Por eso el PDLP consideraba que la rebelión armada del campesinado, tenía que desarrollarse antes que la “huelga general obrera”, en las grandes urbes industriales que planteaban otras organizaciones armadas y darle preferencia a la base rural antes que a la

---

<sup>94</sup> *Ibíd.* p. 15.

<sup>95</sup> (...) La lucha, pues, está entre dos maneras de hacer, entre dos formas de relaciones sociales. El capital es la imposición a nuestras vidas de una cierta forma de hacer, de una cierta forma de relaciones con los demás. El capital es la lucha por transformar nuestro hacer en trabajo, por un lado, y por hacer que trabajemos según sus órdenes del capital una vez que nos tenga en el lugar de trabajo, por el otro.

(...) Nos defendemos luchando porque todavía no somos máquinas. Nos defendemos luchando al arrojar el despertador contra la pared, acostándonos tarde aunque sepamos que será en detrimento de nuestro rendimiento laboral del día siguiente. Nos defendemos luchando, cuando damos más prioridad a jugar con nuestros hijos que a producir ganancias, nos defendemos luchando al reivindicar salarios más altos o al reivindicar condiciones más aceptables, nos defendemos luchando cuando nos manifestamos en contra de la miseria creada por la imposición de la propiedad privada. Nos defendemos luchando cuando proyectamos más allá del capitalismo, cuando soñamos con una sociedad mejor, una sociedad en la que nosotros mismos decidamos que es lo que vamos a hacer. Luchamos en el lugar de trabajo y fuera de él. Luchamos por una manera diferente de relaciones sociales.

Es lucha de clases no porque llevemos ropa de obrero. Es lucha de clases no porque nos pensamos a nosotros mismos como de izquierdas, sino simplemente porque vivimos y queremos vivir: si la lucha de clases fuera exclusiva de la izquierda o de los militantes concientizados, entonces no habría esperanza. Es lucha de clases, no porque queramos ser la clase obrera, sino porque no queremos ser la clase obrera. De nuestra parte, es una lucha no por ser una clase sino en contra de ser una clase. Es el capital quien nos clasifica. Es el capital el que nos dice todos los días (...) como decía Marx: por tanto, el proceso capitalista de producción, enfocado en conjunto o como proceso de reproducción, no produce solamente mercancías, no produce solamente plusvalía sino que produce y reproduce el mismo régimen del capital: de una parte al capitalista y de la otra al obrero asalariado.

La producción capitalista produce las clases, impone disciplina y reglamentación, mete a la fuerza nuestro hacer en la estrecha franja del trabajo que produce ganancias para el capitalista.

(...) la existencia del capital, pues, es lucha de clases (...). Holloway, John. *Clase y lucha. Antagonismo social y marxismo crítico*. México, UAP, 2004, pp. 95-97.

urbana. Sin embargo, no se planteó a los campesinos y a sus propias bases sociales el porqué, debía desarrollarse la rebelión armada en el campo, antes que la huelga general; aunque en sus comunicados, llamados, desplegados y programas, manifestara con frecuencia “la necesidad el apoyo de las masas y de prepararse para la revolución”. En realidad es que los propósitos políticos no tenían una proyección contundente, y mucho menos se separaban del foquismo-militarista de la guerrilla. Los documentos políticos destacaban ligeramente ideas sobre cómo colaborar con la revolución y los campesinos; la parte medular de dichos documentos era la exhortación a enlistarse en las filas de las agrupaciones armadas. Si bien es cierto, que el PDLP logró ejercer una fuerte influencia en los distintos pueblos serranos separados en distintos municipios, desafortunadamente para ellos no se logró establecer un movimiento armado a nivel nacional.

Por otra parte, el planteamiento teórico-político más significativo, conocido como el *Ideario del Partido de los Pobres*, debió aceptar que pese a su tendencia beligerante, se encontraba separado del Programa de la ACNR. El *Ideario* escrito y publicado a principios de 1971, en la sierra de Guerrero, revela sus preocupaciones y demandas de lucha y mediante reivindicaciones económicas y políticas intenta fundamentar un nuevo orden, no sólo en beneficio de los trabajadores, sino también el de otros sectores sociales: niños, ancianos, mujeres, indígenas, migrantes y presos políticos, como se revela a continuación

1. Derrotar al gobierno de la Clase Rica. Que se forme un gobierno de obreros y campesinos, técnicos y profesionistas y otros trabajadores revolucionarios
2. Que el nuevo gobierno de la Clase Pobre de leyes que protejan y hagan valer los intereses y los derechos del Pueblo Trabajador para que salga de la pobreza. Que se haga valer el Derecho al Trabajo pagado; el Derecho de Huelga; el Derecho de reunirse; y opinar en público y en privado; el Derecho de formar Sindicatos. Partidos y otras Asociaciones; el Derecho de escoger y votar candidatos y gobernantes.
3. Que para hacer cumplir sus leyes y proteger sus intereses, los trabajadores formen juzgados o tribunales, nombren jueces y den armas para defenderse.
4. Expropiar las fábricas, los edificios, las máquinas, los transportes y los latifundios de los grandes propietarios, los millonarios nacionales y extranjeros. Que se entreguen las propiedades a los trabajadores.
5. Hacer valer los productos del pobre con justicia y que se dé seguridad a los trabajadores y a sus familias en caso de plagas, pérdidas accidentales de los productos, enfermedad, invalidez o muerte en el trabajo.

6. Que se den leyes que aseguren que los trabajadores puedan aprovechar su trabajo por medio de dinero, máquinas y herramientas, agua, electricidad y combustibles, semillas y fertilizantes, técnicos y científicos, organización de los trabajadores y lo necesario para mejorar la producción.
7. Hacer que la clase pobre salga de su ignorancia, de las enfermedades y de los vicios por medio de informaciones verdaderas, orientaciones y enseñanzas que sirvan al Pueblo trabajador. Que el pueblo trabajador controle todos los medios de comunicación.
8. Hacer valer haciendo valer el derecho de los trabajadores y el de sus familias a tener casa, educación y cultura, higiene, salud y descanso sin costos pesados.
9. Liberar a la mujer haciendo valer su igualdad de derechos con el hombre. Hacer valer principalmente el derecho al trabajo con paga igual a igual capacidad, los derechos de asociarse y de opinar, el derecho a la educación Superior y la Cultura. Proteger a los niños haciendo valer los derechos que le son propios, como alimentación y vestido adecuados, casas de cuidado y educación.
10. Amparar a los ancianos y a los inválidos por medio de casas y cuidados especiales, alimentación y vestuario gratuitos; trabajo adecuado. Educación y cultura. Hacer valer los derechos de las personas que sufren o sufrieron cárcel por sus delitos causados por la pobreza, la ignorancia o la enfermedad, por medio de los sistemas adecuados para mejorar sus condiciones de vida. Hacer valer el derecho a la protección contra los malos tratos, las torturas y los cobros, el derecho a opinar, el derecho al trabajo pagado, el derecho a la higiene y a la salud, y el derecho de volver a la sociedad como hombre libre y trabajador después de pagar sus penas.
11. Hacer valer el derecho de los estudiante a la educación en todos sus grados, por medio de sistemas de enseñanza científica que sirvan al pueblo trabajador para mejorar su cultura y mejorar el bienestar del cuerpo y el espíritu; que les permitan crear y aplicar sus conocimientos en trabajos pagados con igualdad según su capacidad.
12. Hacer valer los derechos de los técnicos y profesionistas a mejorar sus condiciones de vida, a mejorar su capacidad profesional, y a crear y aplicar sistemas adecuados de trabajo que sirvan al pueblo trabajador. Hacer valer el derecho de los escritores, de los artistas y de los intelectuales a mantenerse con dignidad del producto de sus obras, el derecho a hacer progresar su espíritu de creación y el derecho a crear y aplicar métodos adecuados al progreso espiritual de todo el Pueblo Trabajador.
13. Hacer valer el derecho de los campesinos que la Clase Rica llama “indios”, que viven en las montañas desde que la dominación española los expulsó de sus tierras, a tener trato igual que todos los mexicanos y chicanos y otras minorías raciales en los Estados Unidos de Norteamérica.
14. Hacer la independencia económica de México, completar la Independencia política, contra el sistema colonial nuevo de los Estados Unidos de Norteamérica y de otros países extranjeros. Unirnos con los pueblos pobres

del Mundo en la lucha contra la misma dominación extranjera, que consienten las clases ricas<sup>96</sup>.

Es necesario destacar que este primer Ideario del PDLP se separa en algunos aspectos del programa de la ACNR, coincidiendo en algunas de sus líneas, pues parece que ambos buscan la implantación del Estado de derecho: respetando los derechos de los trabajadores, obreros y campesinos, indígenas, niños, ancianos y mujeres, así como el de otros sectores sociales; al igual que las garantías individuales y colectivas de los mexicanos; el derecho a la educación, a la salud, a el trabajo, a la justicia, a la vivienda, al esparcimiento, la cultura, la información, la libertad de expresión reunión y asociación, el derecho de huelga y la libertad de los presos políticos.

Sin embargo, el desarrollo de la lucha guerrillera emprendida por el PDLP que la fue acercando y fusionando con otras agrupaciones armadas como los Guajiros, los Macías, elementos del Movimiento Acción Revolucionaria (MAR) y con la misma ACNR, provocaron que su discurso y programa político se radicalizara con el planteamiento de la derrota del Estado burgués, del capitalismo y la construcción de un Estado socialista, que antes no consideraba pero que posteriormente se contemplaría como se aprecia en el *Ideario* y en el siguiente comunicado:

El Partido de los Pobres, organismo que ha nacido de las entrañas más profundas del Pueblo mexicano y que día a día se temple, se consolida y desarrolla en la lucha y en la guerra revolucionaria armada de los explotados contra los explotadores, expone en forma general los principales objetivos esenciales que fundamentan su razón de ser, conducta y acción.

(...) 4.- Se acabará con la explotación y la opresión en el campo; los latifundios, las haciendas y todas las propiedades de los capitalistas del campo serán expropiados. La tierra será colectivizada y administrada por quienes la trabajen; el estado de todos los trabajadores dotará a todo el campesinado de maquinaria, técnica, medios y recursos suficientes para elevar la producción y el nivel de vida de los campesinos; la tierra y la producción serán de quienes la trabajen.

---

<sup>96</sup>*El camino de las armas. La experiencia en la fuerza social de la lucha guerrillera rural (ACNR y PdIP) y urbana (LC23S y FLN) durante la guerra sucia de la década de los 60 a 80 en México.* Tesis de licenciatura en Sociología de Oscar Angulo Castillo. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, México, 2012, pp. 52-54.

El deber de todo revolucionario es hacer la Revolución con las armas en la mano.

Vencer o Morir

PARTIDO DE LOS POBRES

Sierra del Estado de Guerrero, marzo de 1973<sup>97</sup>.

En este nuevo ideario publicado el 3 de marzo del mismo año que el anterior, el PDLP hace vigentes los objetivos generales por los cuales llaman a luchar: la revolución socialista, conquistar el poder político y establecer un Estado Revolucionario (cuya base fundamental será la democracia socialista) (punto 10); señala también que pretende “destruir el sistema capitalista y abolir la propiedad privada (punto 2); se reflejan su inquietud y necesidad de destruir el sistema capitalista; la abolición de la propiedad privada, que a su juicio es la base y esencia de la explotación del hombre por el hombre.

También, rebela, la necesidad de que en el momento que se dé el triunfo, será necesario destruir la estructura del sistema socioeconómico, así como la expropiación de las empresas, comercios agrícolas; la prensa, la radio y la televisión, dado que ello permitirá iniciar una nueva cultura basada en una nueva educación, conciencia y moral revolucionaria del pueblo en la construcción del hombre nuevo (puntos 3, 8 y 9). Mientras que en el punto 4 hace alusión a la colectivización de la tierra.

Además de estos objetivos, hace un llamado a la lucha revolucionaria a los obreros, campesinos y estudiantes y pueblo en general, a combatir a la burguesía, derrotar a sus esbirros y destruir el sistema explotador y opresor.

El documento es un ideario, es decir, un conjunto de ideas que caracterizan la forma de pensar de un grupo de personas y en este caso es la del PDLP; no es un plan de gobierno, aunque si se establece la búsqueda de construir un gobierno de elección que represente las causas populares y la destrucción del sistema capitalista, porque es la “base y esencia de la destrucción del hombre por el hombre” (punto 2).

---

<sup>97</sup> Centro de Documentación de los Movimientos Armados. CEDEMA

El contenido del comunicado expresa su propuesta de lucha, sin embargo, no se observa en qué momento se desarrollaran las condiciones e integración de las agrupaciones revolucionarias de vanguardia con las masas a las que no se menciona con claridad, tal vez debido a su sectarismo, dado que se asume tanto como el cuerpo armado y de dirección de las masas. Este doble liderazgo resultó difícil de encauzar en el proceso revolucionario que pretendía el PDLP. Por ende, la situación de la estructuración de las masas en el programa citado, enfatiza que “las tareas inmediatas de los explotados consisten en agruparse en organizaciones clandestinas armadas y actuar”, dado que “la teoría y la práctica -expresa el programa-, tendrán que crear y generar la organización general revolucionaria de vanguardia, política, y militarmente capaz de dirigir la guerra y coordinar las acciones revolucionarias”<sup>98</sup>.

El documento anterior, reafirma los propósitos por los cuales se hace el llamado a la lucha revolucionaria: la destrucción del Estado burgués por la vía de las armas; la conquista del poder político; la conformación de un Estado proletario; la integración de una nueva sociedad con un carácter socialista, sin explotados ni explotadores, sin opresores ni oprimidos; la destrucción de la propiedad privada; la expropiación, nacionalización y socialización de la industria, los medios e instrumentos de producción; la expropiación de los latifundios, haciendas y toda propiedad que se encuentra en manos de los terratenientes, aunque no hace alusión a la pequeña propiedad; la erradicación de la cultura burguesa, por ser opuesta al proceso revolucionario e incompatible con los intereses de la clase trabajadora; la educación, la ciencia, la técnica y la cultura dejarán de ser comercializadas en la nueva sociedad; para ello los medios de comunicación: la prensa, la radio y la televisión serán expropiados y transformada su tendencia y contenido como medios de información y comunicación masivos, con objeto de incrementar la conciencia y la moral revolucionaria del pueblo y contribuir en la integración del hombre nuevo; las leyes y todo el sistema jurídico burgués que legitima la propiedad privada, y legaliza la explotación de la burguesía contra los trabajadores, serán abolidos; el ejército y las distintas corporaciones judiciales como instrumentos de represión y control de las masas del Estado burgués, serán destruidos; como contraparte, el Estado proletario elaborará las leyes, principios y tribunales que representen, expresen con autenticidad los derechos e intereses de los trabajadores y de la sociedad en su

---

<sup>98</sup> *Ibíd.* p. 1.

conjunto, cuya base fundamental será la democracia socialista, que por lo mismo habrá de considerar a todos los trabajadores en plenitud de sus deberes y derechos, y ubicar a la mujer en una situación de igualdad ante el hombre, ante el trabajo y la sociedad.

Finalmente enfatiza en que la lucha del pueblo mexicano por su liberación, es parte integrante del proceso de liberación de la humanidad en su conjunto; dado que las fronteras artificiales creadas e impuestas por los explotadores para dividir a los pueblos deben ser destruidas por la lucha y el internacionalismo revolucionario; por lo mismo, la práctica revolucionaria consecuente deberá definir y unir a los revolucionarios congruentes, separarlos y distinguirlos de los oportunistas y traidores cómplices al servicio de la burguesía en el interior del movimiento revolucionario<sup>99</sup>.

Al mismo tiempo, plantea que los objetivos del programa se podrán concretar cuando los trabajadores asuman que “tienen que librar inevitablemente una guerra a muerte e irreconciliable contra la burguesía. Por lo que es necesario desarrollar, profundizar y generalizar la guerra de movimiento y decisiones rápidas, y extender la guerra de guerrillas a todo el país, misma que llevará a todo el pueblo a integrar cada vez más adherentes a la lucha, hasta la insurrección general y la toma del poder, hasta destruir a la burguesía y sepultarla junto con su sistema capitalista explotador y opresor<sup>100</sup>”.

En lo anterior se puede apreciar una cierta influencia en los principios y objetivos del PDLP del propio *Manifiesto del Partido Comunista* y el “proyecto histórico de la revolución socialista”, pero con el “incipiente defecto” de que el “proyecto histórico” es difícil de llevarlo a cabo si se fuerza el avance de su desarrollo al anhelo del heroísmo y decisión de un foco revolucionario, que de acuerdo con el Che:

La conciencia entre las masas populares, de la necesidad del cambio revolucionario y la certeza en el éxito revolucionario; es decir, tanto la toma de conciencia revolucionaria como la voluntad política de las masas populares, son necesarias para realizar la revolución en cada país<sup>101</sup>.

---

<sup>99</sup> *Ibíd.* p.1.

<sup>100</sup> *Ibíd.* p.1.

<sup>101</sup> Guevara, “Che” Ernesto. *La guerra de guerrillas*. México, Ocean Sur, 2007, p. 14.



Y que a juicio del propio Che, había que desarrollar el foco insurreccional o guerrillero...

Ahora nos toca a nosotros vengar al pueblo. Cuando nos matan compañeros hay que matar enemigos, cuando matan pueblo hay que matar enemigos del pueblo...Nomas eso esperábamos que nos dieran un motivo...Estábamos cansados de la lucha pacífica sin lograr nada: ¡por eso dijimos nos vamos a la sierra!<sup>102</sup>

El PDLP intento extender sus cuadros a otros estados sin éxito, dado que las condiciones de defensa local en las que surgió la guerrilla en Guerrero, impidió las alianzas necesarias con otros movimientos similares a nivel nacional, e integrar un Frente Nacional que vertebrara ese esfuerzo guerrillero en el país; lamentablemente para ellos esto reflejo la incapacidad de las masas, para hacer frente a la represión indiscriminada que desató el ejército y que incluyó el bombardeo de Napalm a poblaciones serranas del Chiquito, y el Camarón, fomentando además la siembra de marihuana en la zona de influencia guerrillera para justificar la intervención del ejército en la zona.

Por otra parte, y aunque Lucio Cabañas “conocía algunas de las tesis de la teoría marxista”, que hablan acerca de la lucha de masas por su militancia en la juventud comunista, el movimiento magisterial y el PCM, ello no significaba que les sirviera en la sierra, porque tenían que empezar desde abajo, es decir, antes de tener a las masas, y desde su perspectiva, la teoría no decía cómo se harían de las masas. Lo anterior se derivó de las diferencias que surgieron entre el PDLP y la Liga Comunista 23 de Septiembre, pues para los primeros era necesaria la colaboración de los campesinos de la región, de otro modo, era evidente que no había posibilidades de subsistir y mucho menos llevar a cabo su proyecto armado, cuando se sabía que Cabañas no disponía de un número considerable de compañeros, pues era más un general sin tropa y una vanguardia comunista sin proletariado. Por lo mismo, se puede afirmar que Cabañas fue un dirigente voluntarista que esperaba despertar a las masas mediante su ejemplo.

Considero que a pesar de que lo logrado pueda o no ser considerado valioso, honorable y justo, no debemos desdeñarlo, pues una guerrilla aislada, asociada a una falta de planeación,

---

<sup>102</sup> Video: *La guerrilla y la esperanza*: Lucio Cabañas.

escasa disciplina, carente de coordinación a través del país y maniobras militares fragmentarias, estaría condenada al fracaso.

De esta manera la guerrilla se caracteriza por ser un movimiento de masas<sup>103</sup>, que utiliza toda clase de armas, adoptando diferentes causas ideológicas y actuando no solamente en la sierra y el campo, sino también en las ciudades y que debe ser además la movilización y la organización, quien dirija el movimiento para que asumiera sus aspiraciones dentro de una guerra total en muchos frentes buscando siempre la participación y apoyo del pueblo pues éste es imprescindible para la infiltración, el sabotaje, la propaganda, las huelgas, el boicot, el espionaje y la insurrección civil. Por lo anterior, el PDLP se quedó corto en alcanzar sus objetivos, dado que no logró ni siquiera consolidar una dirección colectiva, ni obtener un amplio apoyo popular por lo que no pudo mantenerse por sí misma ni ampliarse y mucho menos derrotar al enemigo.

Pero -reitero-, no debemos desestimar la lucha de Lucio Cabañas y el PDLP, pues tuvieron una clara convicción de lo que pretendían y objetivos claros de su lucha cuyas evidencias están por un lado, en el claro sacrificio de sus vidas por el interés común y que además lo expresaban a manera de convocatoria y motivación popular en algunos de sus comunicados. He aquí un ejemplo:

A los estudiantes.  
Lucio Cabañas  
Sierra de guerrero, a 20 de enero de 1974.  
Compañeros Estudiantes:

Con entusiasmo los saludamos y al mismo tiempo les damos nuestra sincera felicitación por las múltiples acciones que han realizado para el mejoramiento de la educación y para el impulso de la lucha revolucionaria del pueblo. Dentro de los lineamientos que el Partido de los Pobres sostiene para la conducción de la nueva revolución, quedan los trabajos revolucionarios que ustedes como estudiantes han realizado hasta esta fecha y por esta razón les damos nuestra felicitación y les invitamos a seguir adelante.

Debemos tener presente que la forma de lucha principal para el momento que vivimos, es la guerra de guerrillas en las montañas y en las grandes poblaciones; pero que la lucha armada en forma de guerra de guerrillas no

---

<sup>103</sup> Guevara, Ernesto, opt. cit., p. 111.

puede avanzar victoriosamente si no la ayudamos con todas las demás formas de lucha que se puedan aplicar. Cada forma de lucha es un brazo del pueblo y quien renuncia a una o a varias cuando son posibles de aplicarse viene a ser como quien cruza de manos al pueblo para que la burguesía lo golpee con más comodidad (...)

*Por la Brigada Campesina de Ajusticiamiento del PDLP:*

*Lucio Cabañas Barrientos, Isidro Castro Fuentes, José Luis Orbe Ríos,  
Agustín Álvarez Ramírez, Enrique Velázquez Fierro<sup>104</sup>.*

En este comunicado se aprecia una invitación al movimiento estudiantil con intención de que éste se incorpore a la guerrilla, pues asume el PDLP que por sí sólo, éste no va a triunfar, y que la vía electoral como opción de cambio no transforma nada, dado que ésta sólo legitima al grupo en el poder y el régimen político-económico, además de no ser democrático. Es por ello que para el PDLP, estaba claro que la única vía para el cambio era la Revolución Socialista y que ésta sólo se lograría con las armas (ya que la lucha armada, era la expresión de la lucha de clases vigente y el único método para terminarla). En este sentido, el PDLP daba por hecho de que el pueblo se incorporaría a la lucha revolucionaria a medida que avanzara, hasta llegar a la huelga general. Para ellos seis años de lucha en la sierra era ya un éxito, sin embargo, fuera de ahí las cosas eran diferentes: carencia de un trabajo político entre las masas, la ausencia del movimiento obrero e incluso campesino, diferencias y divisiones internas y de colaboración entre los distintos grupos armados.

Asimismo, desde su óptica daba por seguro que el movimiento estudiantil estaba destinado al fracaso en sus demandas si éste no se vinculaba a las del pueblo y si no se radicalizaba, ya que contemplaba y criticaba al “ultraizquierdismo” que concebía a la universidad como fábrica y no como un espacio que pudiera proporcionar más sujetos decididos a luchar con las armas.

Sin embargo, el PDLP olvidaba el control sistemático del movimiento obrero, campesino y popular por el Estado, así como el de los aparatos ideológicos, los cuerpos policíacos y tribunales. En su relación con otros grupos armados, el PDLP mostraba ciertas diferencias como las que tuvieron con la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S), a la que calificó de ultraizquierdista y sectaria, debido a que ésta asumía que la lucha del PDLP era caudillista y

---

<sup>104</sup> Centro de Documentación de los Movimientos Armados. CEDEMA

pequeñoburguesa y, que a su vez, intentaba imponerles su dinámica de lucha revolucionaria y línea político-ideológica, y sentirse la vanguardia. Con el tiempo, se observó que lo anterior sería una de las principales debilidades de la guerrilla, ya que las diferencias ideológicas y decisiones políticas de uno y otro grupo armado, eran una muestra de su fragilidad.

El contexto social de la guerrilla, tomó diversos matices y más aún cuando los dos sectores de la clase oprimida del país (los obreros y los campesinos), no fueron organizados y vinculados a la lucha; y que mucho menos se logrará tener una alianza que unificará sus esfuerzos de clase explotadas en sus anhelos de lucha como oprimidos. Está claro que la falta de conciencia, organización y participación política de los trabajadores del campo y la fábrica, son ingredientes decisivos en la lucha de clases, pero también es cierto que la avanzada obrera y campesina, no fueron capaces de construir una dirección a la altura de las circunstancias del movimiento social, y seguidamente al movimiento revolucionario del que tanto hablaban las organizaciones armadas en su conjunto. De esta manera, el movimiento armado, no pudo librarse de sucumbir constantemente en frecuentes desviaciones, pues careció del apoyo y colaboración de los otros actores sociales pertenecientes a la clase proletaria.

Finalmente, considero que la lucha revolucionaria emprendida por las agrupaciones guerrilleras como el PDLP, fue justificada, pues el Estado, al ser el monopolio de la violencia generada contra la población vulnerable, violenta sus derechos y como respuesta a su violencia inicial, la población organizada asume posturas de lucha social caracterizadas como radicales, y que como respuesta a sus demandas obtienen de parte del Estado la represión. A partir de la lógica de la legalidad constitucional, El Estado, apoyándose en sus instituciones, busca la eliminación de sus opositores, ya que a través del marco jurídico vigente, justifica la legitimidad de su violencia y erradicación de todo grupo opositor de manera “legal”.

Por tanto, el motivo de la violencia a la que recurren el PDLP y otras organizaciones, además de haber sido un recurso de lucha, fue resultado de las condiciones antes mencionadas...

Pero a decir de Alberto Prieto:

la revolución es el arte de aglutinar fuerzas para librar batallas decisivas contra el imperialismo. Ninguna revolución, ningún proceso se puede dar el lujo de excluir a ninguna fuerza, de menospreciar a ninguna fuerza; ninguna revolución se puede dar el lujo de excluir la palabra sumar. Uno de los factores que determinó el éxito de la revolución cubana fue la política de unir, unir, unir. Sumar incesantemente. Y no era fácil<sup>105</sup>.

Lo anterior, por mucho, fue uno de los principales motivos que provocó el debilitamiento del PDLP, al igual que del resto de las agrupaciones armadas, además de las pugnas políticas internas orquestadas por las diferentes posiciones ideológicas acerca de la lucha revolucionaria, y que contaban además sólo con pocas unidades armadas que hicieron muy desigual los enfrentamientos con el Ejército Federal. Pero a pesar de esto, se mantuvieron en la misma posición, su lucha fue importante, sin embargo, por sus propias diferencias, no alcanzaron a constituir una vanguardia revolucionaria ni una alianza importante con el PCM y otras organizaciones sociales...

De acuerdo con Regis Debray:

no hay revolución sin vanguardia y esta vanguardia no es necesariamente el partido marxista-leninista; y que los que quieren hacer la revolución tienen el derecho y el deber de constituirse en vanguardia independiente de los partidos...no hay pues equivalencia metafísica vanguardia partido marxista-leninista -hay conjunciones entre una función dada la de vanguardia en la historia y una forma de organización dada la de partido marxista-leninista- conjunción que resulta anterior, de lo cual depende. Los partidos están en la tierra y sometidos a las durezas dialécticas de aquí abajo. Si han nacido pueden morir y renacer bajo otras formas...los partidos comunistas latinoamericanos...cada uno tendrá su historia pero se asemejan, en que no han vivido hasta el mismo punto el problema de la conquista del poder desde su fundación, que no han tenido la ocasión de situarse a la cabeza de una guerra de liberación nacional en países dotados de una independencia formal y no han podido pues realizar la alianza obrero-campesina...el resultado es una cierta conformación de las organizaciones dirigentes y de los partidos mismos adaptados a las circunstancias en que han visto la luz y han crecido<sup>106</sup>.

---

<sup>105</sup> Citado en el Texto, de Alberto Prieto, *Las guerrillas contemporáneas en América Latina*, México, Ocean Sur, 2007, p. 53

<sup>106</sup>Ibíd. p. 97.

Tomando en cuenta lo anterior, vemos cómo en el caso del Partido Comunista Mexicano, éste se encontraba ausente en los movimientos sociales, y ante su escasa o nula presencia revolucionaria y de vanguardia, posibilita que otras agrupaciones intenten ocupar ese vacío, sin embargo, el problema táctico del PDLP -y es posible que de otras agrupaciones armadas-, fue la ausencia de un auténtico trabajo político de masas que si en algún momento se tuvo, éste fue rápidamente sofocado por el Estado. Puesto que muchos de los problemas que se dieron en el estado de Guerrero, no se suscitaron por los enfrentamientos armados, sino por la carencia de un trabajo político en las áreas en que se desarrollaron las operaciones militares de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento. Además de que las pocas líneas de abastecimiento de víveres y equipo militar que habían logrado conformar, fueron controladas por el ejército a través de la guerra de contrainsurgencia diseñada para combatir a la guerrilla.

Lo anterior bien pudo ser resultado de sus limitaciones teóricas, además de la “ignorancia” de la sociedad, a la que se pretendía transformar, así como el aislamiento a que fueron sometidos por la maquinaria militar, la contrainsurgencia y los aparatos ideológicos del Estado como la prensa impresa y electrónica. Además, el no haber descifrado y/o entendido que para convertirse en la vanguardia, se debía ganar en la lucha con la movilización y organización de las masas, a través del entendimiento y el desarrollo histórico del país, de los objetivos a corto y largo plazo, del proceso revolucionario mediante un fuerte vínculo con otras agrupaciones y firmeza de la orientación político-ideológica, y la capacidad en la resolución de las diferencias y tenacidad en sus aspiraciones.

Por otro lado, el PDLP, nunca logro superar el caudillismo y sus endeble e improductivas discrepancias, y dado que la unidad nunca se logró con otras organizaciones, ni por el esfuerzo conjunto para acabar con el enemigo común, la posibilidad de una victoria se hizo remota, por lo que su lucha sucumbió a la derrota.

Sin embargo, su derrota militar no necesariamente implicó su desaparición, dado que varios de sus militantes que lograron sobrevivir se reagruparon y continuaron con la lucha armada, en una nueva organización: Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo-Partido de los Pobres (PROCUP-PDLP), el cual ideológicamente se basaba en el marxismo-leninismo y en la acción revolucionaria del maoísmo.

Organización político-militar que 20 años después de la muerte de Lucio Cabañas Barrientos y en plena aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el 1 de enero de 1994, celebraba su persistente activismo, con declaraciones como las siguientes:

...nosotros estamos convencidos de que la marcha general del proceso revolucionario por el socialismo iniciada en nuestro país el 23 de septiembre de 1965 con el asalto al Cuartel madera, chihuahua, adquiere un mayor impulso con los acontecimientos desarrollados a partir del primero de enero de 1994.

Insistimos firmemente en que para el triunfo de la revolución socialista en nuestro país son necesarios: un partido de vanguardia que será el resultado de los procesos de unidad revolucionaria y que con una visión de clase ocupará el lugar de vanguardia histórica de nuestro pueblo; un ejército revolucionario donde habrán de confluír distintas vertientes y que sólo coordinadas y con unidad de mando, podrán derrotar a las fuerza de seguridad del Estado mexicano y resistir ante una eventual agresión imperialista y un poderoso movimiento político de masas que será la expresión de la coordinación y unidad de esfuerzos de los movimientos obreros, campesinos, indígenas, de profesionistas, colonos, amas de casa, estudiantes y demás sectores populares<sup>107</sup>.

Pero por diversas razones el PROCUP-PDLP -que no comentaré y profundizaré, por ser otro tema- se fusionará en el Ejército Popular Revolucionario (EPR) el 18 de mayo de 1994, hizo su aparición pública el 28 de junio de 1996 en el municipio de Coyuca de Benítez, Guerrero, durante un acto celebrado en el Vado de Aguas Blancas, para conmemorar el año luctuoso de la masacre de 17 campesinos<sup>108</sup>, quedando como brazo armado ahora del Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR) el 1 de mayo de 1996, éste a su vez sufrirá una escisión con la aparición del Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI), que apareció públicamente durante el “enfrentamiento” registrado el 7 de junio de 1998<sup>109</sup>, entre guerrilleros y elementos del ejército mexicano en la comunidad del Charco, municipio de Ayutla de los Libres, Guerrero, en el que resultaron muertos 11 de sus integrantes, uno de ellos Ricardo Zavala Tapia (a) *Comandante Daniel*, estudiante de la Facultad de Ciencias

---

<sup>107</sup> Canseco, Ruíz Felipe Edgardo (coordinador), *Lucio Cabañas (20 años después)*, Colectivo de Presos políticos (PROCUP-PDLP), México, 1994. pp. 19-20.

<sup>108</sup> Periódico, *La Jornada*, 26 de agosto de 1996.

<sup>109</sup> Periódico, *La Jornada*, 28 de junio de 1998.

Políticas y Sociales de la UNAM; cinco más resultaron heridos, y fueron detenidas 22 personas, entre las cuales se encontraban Efrén Cortés Chávez (a) *Ernesto* y Erika Zamora Pardo (a) *Rosario*, estudiante de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Por lo que considero que aún la guerrilla sigue latente en nuestro país, tal vez esperando la coyuntura para volver a salir al escenario social, pues el gobierno astutamente ha sacado al ejército de sus cuarteles con el pretexto de enfrentar a la delincuencia organizada, pero sabemos bien que detrás de esta consigna está la de intimidar e inhibir el regreso de la lucha armada por la conquista mínimamente de los derechos establecidos en la constitución, y ya no por el momento, de una alternativa sistémica diferente al capitalismo.



## Capítulo IV

### Liga Comunista 23 de Septiembre

#### a) Antecedentes

En 1968, inesperadamente surgió en México, como en otros países, un movimiento social. Se trata de una rebelión básicamente protagonizada por jóvenes estudiantes que en su generalidad pertenecían a la clase media, muchos de ellos inspirados en la literatura marxista-leninista y maoísta. Cuestionaron lo absurdo de la moral impuesta por el Estado; se manifestaron contra el socialismo de comando de la Unión Soviética (como el caso de la primavera de Praga 1968); contra la guerra de Vietnam y el riesgo de una guerra nuclear; se rebelaron contra el orden establecido, sacrificando muchos de ellos, su vida, asumiendo que la revolución y el comunismo eran la única opción de cambio.

Asimismo, esta generación en su pluralidad, representó un movimiento contracultural, semejante al estadounidense, a través de la música, la vestimenta, el graffiti y la sexualidad. Además, se distinguió por exigir la libertad de los presos políticos, una apertura democrática y el fin del autoritarismo, esto a través de la destrucción del Estado burgués, por medio de la revolución socialista, pues daban por hecho que Cuba, había iniciado y trazado el camino.

Las ya mencionadas injusticias y las condiciones precarias de vida del grueso de la población, así como las insuficientes o nulas oportunidades de participación política y de certidumbre a corto y largo plazo, y la búsqueda de mejores condiciones de vida, la autonomía y la libertad para las organizaciones sociales, permitieron que grupos armados como los antes analizados y la Liga Comunista 23 de Septiembre (Lc23s), surgieran como alternativa radical y que hallaron como forma de permanencia militar y política, la clandestinidad. Además de asumir que el cambio debía emprenderse mediante acciones político-militares, la Liga consideraba que la revolución tendría un carácter democrático-popular, con un contenido ideológico marxista-leninista, asumiéndose como una organización de vanguardia que crearía las condiciones subjetivas entre el proletariado y que sólo a través de esta vía, podrían trascender e impulsar la guerra de guerrillas ante la cerrazón

del gobierno y la exclusión, desarrollando nuevas formas de resistencia en la lucha revolucionaria.

El activismo político de las juventudes estudiantiles y comunistas, dentro de su formación política tenían círculos de estudio, y su práctica se reducía inicialmente a pintas, elaboración y reparto de volantes en distintas colonias como fue el caso de San Andrés en el estado de Jalisco. La represión por estos motivos y por la condición de marginados fueron motivo para la agresión de parte de la policía. Situación que se extendía por otros barrios, y que se fue agravando para muchos jóvenes después del 68; tener el cabello largo, por su vestimenta *jipi* eran sospechosos de ser guerrilleros o drogadictos. Había un ambiente hostil y de acoso permanente hacía muchos de ellos, por lo mismo, detestaban a la autoridad y al PRI, aún sin estar politizados:

decíamos jamás al pinche PRI, jamás, eso sí algunos de nosotros no teníamos conciencia, que se yo, pero ya éramos rebeldes, ya éramos gente que no aceptábamos el orden de las cosas. Al PRI lo detestábamos, decíamos chinguen a su madre, nosotros al PRI no, no ni no<sup>110</sup>.

En el caso de la ciudad de Guadalajara, a decir de Ignacio Salas Obregón, *Oseas* (principal dirigente de la organización) era una ciudad central en la estrategia de la fundación de la Liga...

era una plaza fuerte donde se podía crecer y en donde la Liga tenía mucha más infraestructura que en Monterrey, donde ya había habido muchas detenciones estaba muy descalabrada la infraestructura<sup>111</sup>

Además de que el movimiento estudiantil de 1968, fue una lección de motivación y lucha que provocó un mayor encono social y compromiso en su preparación ideológica, cultural y política, que poco a poco, les permitió irse agrupando en el activismo estudiantil representado por el Frente Estudiantil Revolucionario (FER), en la Universidad de Guadalajara (U de G), que como respuesta a la represión de que eran objeto sus integrantes y otros jóvenes, deciden radicalizarse e irse organizando por núcleos y por células en los

---

<sup>110</sup>José Ángel Escamilla Rodríguez, *La liga comunista 23 de septiembre 1973-1976*, Tesina de Licenciatura en Historia, UAM Iztapalapa, 2013, pp. 66-67.

<sup>111</sup> Ver en Sergio Aguayo, op. cit; p.171.

barrios, tras la represión del 29 de septiembre de 1970, cuando se encarceló a cerca de once jóvenes<sup>112</sup>.

En este ambiente de contradicciones sociales e inseguridad, los fundadores de la Liga asumieron que era necesario conservar la organización y profundizar la confrontación. A pesar de los problemas (que venían arrastrando al interior de la Juventud Comunista), que iban desde la ausencia de una preparación teórica elemental, hasta la organización política de un comando o célula, y la lucha contra

el oportunismo, el reformismo y por lo mismo los objetivos de los teoriquillos ultraizquierdistas, etc<sup>113</sup>

Asimismo, Raúl Ramos Zavala, miembro y fundador de la Liga criticaba a la Juventud Comunista y al PCM a raíz del movimiento estudiantil de 1968. Ante ello, para Ramos Zavala y otros jóvenes, era necesario plantearse el “qué hacer” frente a la represión. Uno de los cuestionamientos fue que hasta ese momento había un distanciamiento con las masas, cuando “son éstas y no las vanguardias o prerrevolucionarias las que marcan el ritmo de la acción revolucionaria”<sup>114</sup>.

Sin embargo, Raúl Ramos reconocía que la acción represiva por parte del Estado en 1968...

generó y afirmó una experiencia valiosa, y a través de este proceso estimuló profundamente la sensibilidad política de los cuadros y de militantes medios de todas las agrupaciones políticas de izquierda<sup>115</sup>.

Además de lo anterior, para éste, uno de los principales reclamos a la izquierda partidista y a la Juventud Comunista, era la ausencia de un movimiento que incorporara a todas las expresiones de la izquierda en una sola fuerza social, en la cual pudiera concretizarse la acción revolucionaria y brindar coherencia y permanencia a la acción. Además de que no había logrado generar organizaciones revolucionarias sólidas, sensibles y sobre todo efectivas en su actividad<sup>116</sup>.

---

<sup>112</sup> José Ángel Escamilla, op. cit; p. 68.

<sup>113</sup> Ramos, Zavala Raúl, Arturo Gámiz García, *El tiempo que nos tocó vivir*, Huasipango, México, 2003, p. 10.

<sup>114</sup> *Ibid.* p. 13.

<sup>115</sup> *Ibid.* p. 13

<sup>116</sup> *Ibid.* p. 14.

De acuerdo con Ramos Zavala existen tres momentos que inciden en la crisis del Partido Comunista en los años de 1960-1970:

En primer lugar la concepción organizativa sobre la que marcha el funcionamiento, la actividad y la vida partidaria en general: en segundo término la línea política establecida y que se ha significado como un elemento constante en la vida y en la historia del partido<sup>117</sup>.

Para él, el partido se encontraba burocratizado, centralizado y mantenía un discurso ambiguo y repetitivo, y por lo mismo, no respondía a las necesidades del momento cuando era necesario hacerlo converger en el torrente revolucionario y asumir la necesidad de una nueva revolución, cuyas características serían las de un movimiento revolucionario de liberación nacional. Y continuaba diciendo Zavala: hablan de un socialismo pluripartidista, bello y santón, cuando dicha importancia no es otra cosa que la equivocación clásica del verdadero análisis de las características nacionales de nuestro modelo de socialismo<sup>118</sup>. Y asumía, que deberían desarrollar en forma plena las características nacionales de la acción política, y dentro del contexto, el organismo o esquema partidario y la política que debemos desarrollar en este país; aprovechando, evidentemente las características del movimiento revolucionario mundial<sup>119</sup>. Asumía que el discurso del PCM era conciliador, que no aceptaba el carácter verdaderamente revolucionario (socialista), y por ello, debía romper con las formas tradicionales de lucha que sólo eran ley y rito convencional en el juego de una legalidad burguesa, de la que el partido era más respetuoso que el propio Estado Burgués<sup>120</sup>.

De esta forma se fueron dando las condiciones para la creación de la Liga Comunista 23 de Septiembre, a partir del supuesto de que la acción armada debía jugar un papel dinámico de respuesta a las agresiones y presiones ejercidas por el Estado. En este sentido, la avanzada armada que se estaba gestando encabezada por la Liga, tendría un papel directamente ligado a ella, Incluso como condición indispensable para su permanencia y desarrollo.

De esta manera, había que aprovechar las condiciones objetivas de lucha y organizar el descontento de las masas, y darles una orientación ideológico-política; es decir, concientizarlas y organizarlas, y darle forma a la estructura formal de la Liga Comunista 23

---

<sup>117</sup> Ibid. p. 32.

<sup>118</sup> Ibid. p. 47.

<sup>119</sup> Ibid. p. 47.

<sup>120</sup> Ibid. p. 53.

de Septiembre, que desde el punto de vista de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), se fundó el 15 de marzo de 1973, y que en palabras de Sergio Aguayo...

Inició el relato sobre la fundación de la Liga con un documento de la DFS que explica con detalle la dispersión en la que se encontraba la guerrilla en México y los esfuerzos que hacía por alcanzar la unidad. Según ellos, uno de los dirigentes históricos, Raúl Ramos Zavala, se abocó a lograrla. Viajó a Guadalajara donde conoció a Fernando Salinas Mora, el Richard, que había llegado de Sonora para aglutinar a los integrantes del FER. Cuando Raúl Ramos Zavala murió, la bandera de la unidad fue tomada por Ignacio Arturo Salas Obregón, Oseas. Así fue como representantes de varias organizaciones guerrilleras viajaron a Guadalajara, en donde fundaron la Liga el 15 de marzo de 1973<sup>121</sup>.

El propósito inicial de su fundación, era integrar una organización política que unificara a las diferentes organizaciones armadas que hasta ese momento se encontraban dispersas y sin aparente dirección; con alcance nacional y por la naturaleza de su integración, su estructura se basó en una estrategia político-militar.

Al respecto, según Gustavo Hiraes, el nombre de la organización se debió a varios aspectos: Liga, por la organización que fundaron Carlos Marx y Federico Engels “Liga de los Justos”, Comunistas, porque expresaba el objetivo histórico del proceso revolucionario y 23 de septiembre, en honor a la guerrilla encabezada por Arturo Gámiz en Chihuahua<sup>122</sup>.

Los acuerdos establecidos inicialmente fueron: a) la fusión de los grupos armados en una sola organización, la Liga Comunista 23 de Septiembre; b) se redactó el manifiesto llamado *Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario Manifiesto al Proletariado* con base en la teoría económica marxista, en él se pretende explicar entre otros aspectos, los efectos del modelo económico de desarrollo del país. Al mismo tiempo, fue la fuente de inspiración en su planeación estratégica político-militar, al asumir que era posible, necesaria e inevitable la revolución en este país<sup>123</sup>.

Para justificar su posición, la Liga valoró la política estatal del gobierno, concluyendo que evolucionaba hacia la represión militar, dado que...

---

<sup>121</sup> Sergio Aguayo, op. cit; p.172.

<sup>122</sup> Hiraes, Gustavo. *Memoria de los justos*. Cal y Arena, México, 1996.

<sup>123</sup> Salas, Obregón Ignacio, *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario*. México, Huasipango, 2003.

acrecienta sus cuerpos militares; trata de asegurar que su composición sea más estable, fortaleciendo su alianza con el lumpemproletario. Incrementa sus recursos armamentistas y su nivel técnico, y que el ejército permanente y la policía son los instrumentos fundamentales de la fuerza del poder del Estado, el cual además se sirve para asegurar la reproducción económica de la oligarquía financiera, los cuales en contubernio comparten la dictadura política. Es por ello que las baterías de la próxima revolución deberán ser enfrentadas contra éste. Es su blanco principal (...) <sup>124</sup>.

Asimismo, la Liga criticó y se opuso al régimen político del que formaban parte los partidos políticos como: el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), el Partido Popular Socialista (PPS) y el partido hegemónico, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), además de otros partidos políticos y organizaciones de izquierda, que no contaban con registro -pero aspiraban a él- como el Partido Comunista Mexicano (PCM), puesto...

que la representación democrática es sólo un instrumento de dominación de la oligarquía financiera que se ha encargado de perfeccionar al poder ejecutivo <sup>125</sup>.

Por lo mismo, la Liga recalcó que los procesos electorales eran una falacia y que la representación partidista no era más que una simple y llana...

designación tras bambalinas de los representantes de la oligarquía financiera cada sexenio. Ello viene a asegurar, por un lado, la supremacía y dominación de la oligarquía financiera sobre el Estado burgués. Dominación que adquiere carácter dictatorial incluso con respecto a los pequeños empresarios y la pequeña burguesía sometida a la política del capital financiero, y por otro lado, la permanencia donde su dominación, en tanto que ésta no es conmovida por el cambio de los grandes burócratas. El sufragio efectivo y la no reelección es la dominación que la oligarquía financiera le da a su propia dictadura política en relación a una gama de mediano y pequeños empresarios, para quien sólo existe sufragio efectivo no reelección (por ejemplo Partido Acción Nacional PAN, Partido popular Socialista PPS y Partido Comunista Mexicano PCM) <sup>126</sup>.

---

<sup>124</sup> Ibid. p. 28.

<sup>125</sup> Ibid. p. 29.

<sup>126</sup> Ibid. p. 29.

De esta forma la Lc23s se propuso transformar las formas de producción, erradicar al régimen político de representación partidista y en contraparte, fundar un verdadero partido político del proletariado y un ejército de vanguardia que lo arropara.

## b) **Conformación**

Tras las grandes movilizaciones del movimiento estudiantil a finales de la década de 1960, se emprendió un periodo oscuro contra éste, la condición de ser estudiante fue calificada desde el poder como una afrenta social.

Con todo y las descalificaciones de que era objeto, el movimiento estudiantil comenzó a reestructurarse, e inició una nueva etapa de participación durante el sexenio de Luis Echeverría. Dejó de manifestarse únicamente por demandas políticas y académicas que le competían a su sector, traduciéndolas ahora en demandas sociales contra el régimen; arrastrados en parte por el fracaso del modelo de desarrollo estabilizador y convertidos en una población económicamente activa como mano de obra profesional para la industria, pero que con el agotamiento del modelo, la posibilidad de movilidad socioeconómica quedaba en la incertidumbre.

Los años subsecuentes a la violencia vivida por el movimiento, confirmaron lo que algunos analistas (Arturo Anguiano, *México: crisis del régimen de Estado-partido*) han denominado como “la crisis del régimen de la Revolución Mexicana”.

Por otro lado, debemos destacar, que las acciones de la “apertura democrática” -abrir los brazos a las universidades y los intelectuales. Como el otorgamiento del Premio Nacional de Letras a Daniel Cosío Villegas; liberación de presos políticos del movimiento estudiantil del 68; incrementó el presupuesto de la UNAM; otorgamiento del espacio al movimientos sindical de tendencia Democrática de los electricistas; y su pequeña reforma electoral que inicio en 1971 y concluyó en 1973- promovido por Luis Echeverría, tuvieron un escaso éxito. Para paliar un poco los efectos del movimiento estudiantil de 1968, otorgó mayor presupuesto a las universidades, promovió el diálogo con los estudiantes y apoyo al gobierno de Salvador Allende en Chile. Con éstas y otras acciones, se trató de convencer a la población y a un sector de intelectuales para que aceptaran apoyar su política<sup>127</sup>.

---

<sup>127</sup> Carlos Fuentes en una reunión con intelectuales liberales celebrada en Nueva York, sostuvo que si los intelectuales y los hombres de izquierda dejamos al presidente Echeverría aislado, rodeado por los enemigos de

En este contexto al iniciar la década de 1970, llegó a la gubernatura de Jalisco Alberto Orozco Romero, coincidiendo con la crisis del modelo económico del desarrollo estabilizador.

Los niveles de marginación entonces eran agudos: la población de bajos ingresos llegaba al 67.8%, el analfabetismo al 19.4%, sin primaria 72.1%. el 20 por ciento de la población económicamente activa no contaba con empleo y el 72% de las viviendas estaban en condiciones deplorables, en el polo extremo se encontraba el Jalisco de vanguardia económica, los círculos de poder económico y político que lograron sentar sus reales con el desarrollo estabilizador, la clase empresarial de derecha, los de la bella perla de occidente(...)<sup>128</sup>.

En esta situación surgen -como otras tantas pandillas- los “Vikingos”, quienes en su mayoría eran residentes del barrio de San Andrés, de la ciudad de Guadalajara, misma que tenía entre sus integrantes a estudiantes de la U de G, la cual estaba controlada por la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG), que a decir de Rodolfo Gamiño y Mónica Toledo, ésta...

controlaba los espacios de participación política e inhibía a otros grupos y jóvenes mediante una red de grupos de choque y golpeadores. Además de gozar del apoyo del gobierno estatal, mismo que les entregaba armas, les brindaba legitimidad, apoyo político e impunidad<sup>129</sup>.

Pero a pesar de esto, algunos estudiantes integrantes de los “Vikingos” -posteriormente base del Frente Estudiantil Revolucionario (FER)-, decidieron organizarse y emprender distintas acciones para bajar las tarifas del transporte público, reducir las cuotas escolares, anular los paros arbitrarios, creación de comités estudiantiles, elecciones de representantes estudiantiles democráticamente. Su organización y actividad política permitieron la atención de organizaciones políticas como la Juventud Comunista.

Durante el movimiento estudiantil de 1968, el FEG creó...

---

la independencia del país, habremos cometido un crimen histórico. *Proceso*, mayo de 2012, Fuentes y la fascinación por Echeverría.

<sup>128</sup> Ramírez, Abundis Mónica, *Los setenta: Utopía y guerra sucia en Guadalajara*. México, Universidad de Guadalajara, 2002, p. 16.

<sup>129</sup> Gamiño, Muñoz Rodolfo y Mónica Patricia Toledo González, *Origen de la Liga Comunista 23 de Septiembre*, en *Espiral*, Espacio sobre Estado y Sociedad, vol. XVIII, N° 52, septiembre/diciembre de 2011. p.



la brigada de choque para contener a los estudiantes que se trasladaron a la ciudad de Guadalajara para solicitar apoyos, ejecutó detenciones extrajudiciales y los traslado a sus oficinas para intimidarlos, a través de la tortura (...) <sup>130</sup>.

Sin embargo, los “Vikingos” lograron contener acuerdos a través de una agenda política plural y democrática que abarcaba nuevas propuestas y espacios de participación, además de establecer vínculos con otros grupos y dirigentes. De esta forma la Juventud Comunista les propusieron la necesidad de crear círculos de estudio y radicalizar su lucha contra el FEG. Logrando acordar que:

no abandonarían la política estudiantil; ampliar la convocatoria de participación a nuevos sectores sociales; promover la pluralidad en las adhesiones; formar una biblioteca móvil; establecer círculos de lectura; invitar a la sociedad a pláticas con información política, económica, social-cultural y procurar incentivar la participación de la participación de la sociedad a través de eventos culturales <sup>131</sup>.

Esta agenda le permitió a los “Vikingos”, a la Juventud Comunista y a los masones <sup>132</sup>, conformar la organización política: Juventudes Juaristas en el año de 1968 <sup>133</sup>.

Pero los “Vikingos” y la Juventud Comunista concluyeron que en el marco de la política oficial no se podían lograr sus objetivos, además de considerar el riesgo de ser cooptados y ser desmovilizados, por lo que decidieron abandonar el proyecto de la Juventud Juarista, y después de varias reuniones y acuerdos, optaron por integrar una organización estudiantil radical que enfrentara al FEG, y le disputará los espacios de representación estudiantil, pues daban por hecho que mediante la organización de células y brigadas se lograría un mayoritario repudió al FEG.

Sólo que en un principio el origen del FER estará marcado por diversos enfrentamientos con el FEG, la policía y aprehensiones policiacas, muertos y heridos de ambas organizaciones <sup>134</sup>.

De ahí que Rodolfo Gamiño y Mónica Patricia, afirman que...

---

<sup>130</sup> Ibid. p. 21.

<sup>131</sup> Ibid. pp. 22-23.

<sup>132</sup> Ibid. p. 23.

<sup>133</sup> Ibid. p. 23.

<sup>134</sup> Ibid. p. 25.

la estrategia de movilización en su primera etapa consistió en acción defensiva. Posteriormente, las posibilidades de éxito se diluyeron y acordaron crear una organización ofensiva; transformaron su estructura en células y brigadas, en comités clandestinos, los cuales tenían la función de llevar a cabo expropiaciones (asaltos) con el fin de allegarse fondos económicos y materiales para sostener la lucha. Así como elaborar pintas en las bardas de la ciudad, distribuir volantes y manifiestos.

Los mecanismos de acción y preparación también cambiaron, pues las adhesiones se volvieron mucho más cuidadosas y cerradas; iniciaron un estructuramiento militar se imbuyeron en la literatura de la guerrilla urbana y aprendieron la elaboración de explosivos

(...) ya no sólo la FEG estaba contra el FER, pues instituciones policiales tanto federales como estatales buscaban algunos miembros de este grupo que habían transgredido la ley. Por tanto, las detenciones, deserciones y ejecuciones aceleraron la desmovilización del FER<sup>135</sup>

En este sentido, se combinaron tres aspectos esenciales que creaban un escenario propicio para la fundación de la Liga Comunista 23 de Septiembre el 23 de marzo de 1973.

1. La postura de la Universidad de Guadalajara con una ideología de izquierda pero en franca alianza con el Estado.
2. La existencia de la Federación de estudiantes de Guadalajara (FEG) como grupo de presión y en alianza con el Estado.
3. La formación del frente Estudiantil revolucionario (FER) en abierta oposición al FEG<sup>136</sup>.

Por otra parte, el movimiento estudiantil continuaba con sus acciones de tal manera que hacia el año de 1970, surge el Frente Estudiantil Revolucionario, con una propuesta estudiantil democrática y en oposición a las condiciones vigentes en el interior de la Universidad de Guadalajara tiene...

sus antecedentes en ciertos movimientos que se habían producido en la Facultad de Ciencias Químicas. De Economía, Leyes, Área Politécnica, Filosofía y Letras, comercio y algunas preparatorias. Estos grupos comenzaron a prepararse políticamente y extendieron la coordinación para llevar al movimiento hacia un contexto extra universitario, específicamente con jóvenes de los barrios de la ciudad, principalmente de Santa Cecilia,

---

<sup>135</sup> Ibid. p.25.

<sup>136</sup>Ibid. p. 17.

Nota: para ver más sobre dichos grupos consultar misma ficha de referencia.

Analco, del fresno, Colonia Morelos y fuertemente con San Andrés. La alianza y relación entre grupos estudiantiles con los barrios de la ciudad era ocasionada por la obstrucción de espacios en la Universidad de Guadalajara para desarrollar o realizar actividades políticas no enmarcadas en el predominio de la FEG. Ante esta imposibilidad se intenta abrir espacios políticos en los barrios de la ciudad.

La pandilla del barrio de San Andrés, llamada Los Vikingos se convirtieron en el principal grupo de apoyo extra-universitario para conformar el FER<sup>137</sup>.

Una de las primeras acciones del FER fue el asalto a la “Casa del Estudiante” el 23 de septiembre de 1970...

de donde desalojaron a simpatizantes de la FEG y porros que eran pagados por el Estado. La confrontación se agudizó cuando los integrantes del FER organizaron un mitin en la Escuela Vocacional de la UAG, el 29 de septiembre, en donde llegaron miembros de la FEG y dispararon contra los asistentes y los frentistas. Por último, la radicalidad del FER no se hizo esperar cuando en nuevas escaramuzas con la FEG fue asesinado uno de los dirigentes frentistas que a su vez era el líder de Los Vikingos: Arnulfo Prado Rosas, el día 23 de noviembre de ese año. Las brigadas del FER, desde entonces, comenzaron a armarse<sup>138</sup>.

Lo anterior, permitió que el FER entrara en contacto con miembros de algunos grupos armados que operaban para entonces en algunas regiones del interior del país. Todo esto fue resultado de la agresiva represión de la que fue víctima esta organización, así como la muerte de uno de sus líderes Arnulfo Prado Rosas, “El Compa”. Asesinato que trajo como consecuencia el aumento de la rivalidad entre ambos bandos, en que las diferencias, represalias y venganzas no esperaron más.

Lo que hizo que el movimiento universitario deviniera en guerrilla. Debido la diferencia de ideologías de sus militantes, el FER dividió entonces su participación en tres grupos subversivos: LC-23S, Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP) y UP. El FER tuvo un papel protagónico en la formación de la guerrilla más representativa de nuestro país, la LC-23S, pues fue en Guadalajara donde la represión contra los jóvenes se agudizó mucho más, principalmente porque esta universidad fue de las primeras en

---

<sup>137</sup> *Ibid.* pp. 18-19.

<sup>138</sup> Cervantes, Mejía Javier, *Raíces, aparición e impacto del levantamiento armado del EZLN. Una aproximación a la historia de la guerrilla en México 1960-1994*. Tesis de licenciatura. México, Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 2007, p. 90.

responder al llamado de los estudiantes del D. F. para pelear por la democratización del país y, principalmente por desaparecer los artículos 145 y 145 bis del Código Penal, los cuales permitían la disolución social y eran el argumento del gobierno para utilizar la brutalidad contra las protestas<sup>139</sup>.

Por ello, la opción de clandestinidad fue adoptada por muchos de sus integrantes, y ante la cada vez mayor persecución policiaca estatal, el FER se vio forzado a transformar su estrategia de lucha, misma que simultáneamente entrará en contacto con otras organizaciones armadas del país como las siguientes:

La Unión del Pueblo (UP), el Movimiento Acción Revolucionaria (MAR), 23 de Septiembre, Los Macías, Los Procesos, Los Lacandones y Los Guajiros, a partir de aquí se inicia la radicalización del FER ya que algunos de los miembros deciden participar en distintos grupos guerrilleros.

Así el FER se desdobló básicamente en tres grupos clandestinos: Liga Comunista 23 de Septiembre (Lc23s), Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP) y Unión del Pueblo (UP).

Estos tres grupos guerrilleros operaron en Guadalajara (...) aportaron su gran cuota de acciones armadas en protesta a la represión Estatal<sup>140</sup>.

Su presencia tuvo auge entre los años de 1970-1973; operaron en distintos estados del país (Chihuahua, Guerrero, Monterrey, Sinaloa, Sonora, Estado de México, Jalisco y el Distrito Federal), mediante acciones armadas: robos bancarios, secuestros, enfrentamientos con los cuerpos policiacos federales, estatales y el ejército como forma de rechazo y oposición al Estado, el cual ejecutó un amplio programa de represión y persecución contra los movimientos guerrilleros y todo aquel que colaborara con ellos de forma directa o indirecta de ahí que...

El 15 de marzo de 1973 cuando se funda la Liga Comunista 23 de Septiembre se concretaron los acercamientos entre los movimientos armados levantados en todo el país. El lugar fue la casa de Fernando Salinas Mora "El Richard", dirigente del FER.

En esa reunión participaron más de una docena de diversidad de organizaciones armadas de todo el país entre ellas el grupo conocido como Los Procesos de Monterrey; Comité Estudiantil del Tecnológico de Ciudad

---

<sup>139</sup> Cervantes, Mejía Javier, op. cit., México, 2007, pp. 90-91.

<sup>140</sup> Ramírez, Abundis Mónica, op. cit., México, 2002, p. 21.

Juárez; Comité Político Militar “Arturo Gámiz” de Chihuahua; Comité Político Militar “Genaro Vázquez” de Guerrero; Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata de Oaxaca; El FER de Guadalajara; Federación de Estudiantes de Sinaloa; Los Lacandones de la UNAM; Los Guajiros de Chihuahua y Los Marcia provenientes de la Liga Leninista Espartaco<sup>141</sup>.

Durante este periodo (1973), se desarrolla un proceso de concretización de la Liga en diversos aspectos como evitar la dispersión político-ideológica, con base en el documento *Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México*, que subraya la lucha contra toda posición democrática liberal, militarista y pacifista, bajo la idea de evitar toda posible dispersión de las diferentes fuerzas, planteándose además, la estructuración operativa de la organización, integrándose la Coordinadora Nacional dividida en un buró político y un comité militar, el primero quedaba encabezado por Ignacio Salas Obregón “Oseas”, José Ángel García “El Gordo”, Rodolfo Gómez García “El Viejito”, y Manuel Gómez García. En una segunda y última reunión nacional en julio de 1973, a instancias del Frente Estudiantil Universitario de Sinaloa (FEUS), en Mazatlán (Sinaloa), se amplía el buró político con la integración de David Jiménez Sarmiento “Chano” de la Brigada Roja y el comité del D.F; y el segundo por Leopoldo Angulo Lucke “Mathus”, del grupo de los Guajiros; Edmundo Medina “Arturo”, de los Macías; José Wenceslao García “Sam”, de la BREZ; y Francisco Rivera “Chicano” y Jorge Luna Lujan de la FEUS o los Enfermos de Sinaloa<sup>142</sup>.

Asimismo, el grueso de los integrantes de la Liga, estaba conformado por jóvenes de ambos géneros de entre los 18 y 30 años de edad, la mayoría estudiantes, preparatorianos, normalistas y universitarios, muchos de ellos habían participado en las jornadas de protesta de 1968, militaban en la Juventud Comunista o en otras organizaciones estudiantiles y habían vivido experiencias como la represión de la manifestación del 10 de junio de 1971<sup>143</sup>.

De esta forma, la Lc23s logró tener presencia en varios estados del país, lo que significó un problema de seguridad nacional para el Estado mexicano, dado que fue la organización guerrillera con mayor número de integrantes y presencia nacional.

---

<sup>141</sup> Ibid. p. 22.

<sup>142</sup> Centro de Investigaciones Históricas, julio 3 de 2006. *Caidos en combate semblanza de Luis Miguel Corral García*, por Albetto Guillermo López Limón. *El Universal*, Los movimientos armados en México 1917-1994, tomo II, México 1994.

<sup>143</sup> Ramírez, Abundis Mónica, *Los setenta: Utopía y guerra sucia en Guadalajara*. Universidad de Guadalajara, México 2002. Hiraes, Gustavo. *Memoria de los justos*. México, Cal y Arena, 1996. Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. México, Era, 2000. Aguayo, Quezada Sergio, *La charola*, México, Grijalbo, 2001.

Para mantener informada a la población de sus acciones, en enero de 1974, aparece el número uno de su órgano informativo clandestino *Madera* de la Liga Comunista 23 de Septiembre (Lc23s), bajo el lema: *¡proletarios de todos los países uníos!* y en cuya editorial establecía:

la necesidad de desarrollar una agitación política en el país, y que permita dirigir a las masas hasta la conquista del poder político y el derrocamiento del poder burgués.

No sólo a la realización de esfuerzos significativos por desarrollar la teoría revolucionaria, sino también y junto a ello, por desplegar una vasta actividad de agitación y propagación de la política revolucionaria en el seno del movimiento. En todo momento fuimos conscientes de que no era posible avanzar, sino poniendo la labor de educación política revolucionaria en primer plano. En principio reconocimos que el medio adecuado y necesario para emprender eficazmente tal labor, era la organización de un periódico, que fuera el instrumento fundamental de propagación de nuestra política, al mismo tiempo que un organizador colectivo, que permitiera al movimiento prepararse para el asalto definitivo a la fortaleza del enemigo. En ningún momento pusimos en duda desde el punto de vista de los principios tales cuestiones, y sin embargo, prácticamente procedimos de un modo tal, que la labor de organizar ese periódico se fue relegando a segundo término. En los actuales momentos, no sólo pesan sobre la actividad de la Liga todos los requisitos perniciosos que de tal desviación se derivan (...), sino que se hace patente con más fuerza aún la necesidad de pasar a la solución efectiva de esta cuestión.

Los nuevos giros y avances del movimiento pasan desapercibidos no sólo para los militantes de una localidad, sino que las demás localidades poco se enteran de lo sucedido. Se espera la reanimación de la agitación política general como resultado de acciones militares que arranquen a la burguesía la publicación de tales o cuales materiales<sup>144</sup>.

En la misma editorial se aprecia cómo la Lc23s se asume como la vanguardia del movimiento social, y resalta la importancia de la educación política, que debía difundirse a través del periódico *Madera* como órgano de propaganda política y concientización del proletariado.

Además trazaba los objetivos de ésta y la necesidad de integrarse en un sólo movimiento, nacional, único y de clase:

---

<sup>144</sup>*Madera*, periódico clandestino. Liga comunista 23 de septiembre, p. 1.

conformar un movimiento nacional de clase, y junto a ello, consolidar el partido y ejército revolucionario del proletariado en México. Tales objetivos se enumeran de frente a la posibilidad inmediata de conformación de un movimiento que pueda llevar al proletariado a su constitución como clase organizada; cuestión que significa un salto cualitativo en el desarrollo del movimiento revolucionario en el país<sup>145</sup>.

Para ello era necesario que la Lc23s ejerciera una labor permanente de agitación social y política, que en compañía de las tareas militares y de organización, le permitieran ejercer la dirección revolucionaria sobre el conjunto del movimiento; así como una seria educación política, que a decir de la liga era decisiva en su fusión...

Con el socialismo científico, con el movimiento obrero, para asegurar una dirección revolucionaria para el mismo. Y en particular es imprescindible para elevar la formación política de los dirigentes que el mismo desarrollo del movimiento promueve, para acostumbrar al conjunto de los militantes revolucionarios a enjuiciar de un modo sistemático y cotidiano todos los aspectos de nuestra vida política, todas las tentativas de protesta y de lucha de las distintas clases y por diversos motivos: para elevar el combate enérgico contra toda tentativa de rebajamiento de las tareas del movimiento revolucionario; para liquidar la estrechez de miras que el sólo desarrollo espontáneo afirma en muchos militantes del movimiento revolucionario; para continuar con la ardua y difícil labor de combatir la dispersión; para concentrar y organizar en un torrente único la fuerza del movimiento en todos los rincones del país; para asegurar el conocimiento y asimilación de las experiencias del movimiento en todos los sitios y en todos los destacamentos de un modo tal que la organización de la lucha devenga en un proceso real; para asegurar el desarrollo de lazos efectivos de unidad del proletariado y específicamente del movimiento revolucionario<sup>146</sup>.

Para la Lc23s, el periódico *Madera* debía de ser un instrumento no sólo de agitación y propaganda política, de invitación a la rebelión por la vía armada e instrumento de contrapeso a la desinformación y descalificación de sus demandas, y de su movimiento, ejercida por la prensa electrónica e impresa institucional y muchas veces progubernista, sino que también debía servir como el órgano informativo y permanente del movimiento revolucionario, de sus avances, desplazamiento, educación, discusión y análisis de cada aspecto relevante en el país. En este sentido *Madera* era el canal informativo del movimiento y de sus principales

---

<sup>145</sup> Ibid. pp. 1-2.

<sup>146</sup> Ibid. p. 3.

acciones, que la prensa oficial trataba de soterrar a toda costa; pero fundamentalmente debía difundir los aspectos centrales de la política e intereses del proletariado, lo relacionado a las cuestiones programáticas, tácticas y organización de la lucha revolucionaria, con el fin de aumentar el nivel de educación política, organización y militancia en la lucha revolucionaria.

### c) **Táctica de la Guerrilla**

El proyecto global e ideal de la estrategia en la lucha por la toma del poder de la Liga y edificación del socialismo, se encuentra sustentado en el documento *Cuestiones Fundamentales del movimiento Revolucionario Manifiesto al Proletariado (1973)*, mismo que está redactado a partir del análisis coyuntural del desarrollo socio-económico y político del país, integrados en el modo de producción capitalista, y su inevitable tránsito al socialismo. Por ello, se debe demostrar esa posibilidad de cambio. De esta manera, el documento centra su análisis en las condiciones subjetivas y objetivas que posibilitan dicho cambio; es decir, busca argumentar que en el país están dadas las condiciones históricas (objetivas) para la construcción del socialismo, a su vez intenta demostrar que se han logrado crear las condiciones subjetivas: la organización, conciencia y madurez de la lucha de clases, que hacen posible la revolución y el tránsito hacia este nuevo sistema.

Como se ha mencionado, la Lc23s estuvo integrada por jóvenes estudiantes radicalizados por la represión gubernamental al movimiento propiamente estudiantil. Jóvenes idealistas que sintieron hartazgo e impotencia frente al autoritarismo ejercido por el Estado, tomaron conciencia y se empaparon de ideas revolucionarias que los convencieron de llevar su lucha por la vía armada para cambiar el país. A pesar de que la aplicación de la justicia era tendenciosa e injusta, decidieron emprender la rebelión armada, asumir sus acciones y convicción.

La Liga consideró tener la fuerza suficiente para emprender su lucha por todo el país, con acciones llamativas e inquietantes, para lo cual se basó en el *Minimanual del guerrillero: Una definición del guerrillero urbano* de Carlos Marighella<sup>147</sup>, que establece una serie de tácticas de lucha y formas de organización en la guerrilla urbana...

---

<sup>147</sup> En este texto, escrito en junio de 1969, Carlos Marighella (1911-1969) vuelca la experiencia guerrillera que la Acción Nacional Guerrillera (ANG) de Brasil, ejercía contra la dictadura de su país.



asumiendo que la guerrilla urbana apunta hacia dos objetivos esenciales: a) la liquidación física de los jefes y asistentes de las fuerzas armadas y de la policía y; b) la expropiación de los recursos del gobierno y de aquellos que pertenecen a los grandes capitalistas, latifundistas, e imperialistas, con pequeñas expropiaciones usadas para el mantenimiento del guerrillero urbano individual y grandes expropiaciones para el sostenimiento de la misma revolución (...) Es necesario que todo guerrillero urbano mantenga en mente que solamente podrá sobrevivir si está dispuesto a matar policías y a todos aquellos dedicados a la represión, y si está verdaderamente dedicado a expropiar la riqueza de los grandes capitalistas, latifundistas y los imperialistas<sup>148</sup>.

A partir de la primera reunión de trabajo, la Liga se planteó la necesidad de emprender pequeñas expropiaciones y el secuestro de algún personaje importante de la vida pública, política y empresarial, para obtener suficientes recursos económicos, además de plantear la liberación de compañeros presos.

*Oseas* planteó la forma de lucha que debía emprender la Lc23s, cuando menciona, que a partir de 1956, la clase proletaria y sus clases aliadas, inician una ofensiva histórica que adquiere el carácter de estrategia en torno a la evolución de su interés histórico; dicha ofensiva permanente, tiene como eje principal de acción, la lucha de resistencia (motines, huelgas, invasiones, marchas, etc.) del proletariado empujado por sus propias condiciones materiales de vida, y en particular, por el aumento de la crisis económico-política, misma que repercute en la formación social mexicana. Esta lucha de resistencia a la que es forzada la clase dominada, por su propia lógica, la obliga a mantener un permanente antagonismo con la clase social burguesa y sus aliados, el Estado y sus cuerpos policiacos, que responden a esta ofensiva con la represión, misma que obliga a la clase social subordinada a un proceso de radicalización; a la búsqueda de nuevas formas de lucha y organización; a la toma de conciencia de su interés real y a la propagación de esta lucha.

---

Formado en las filas del Partido Comunista, al que ingreso desde los 18 años de edad y que cuarenta años después abandonó. Marighella es considerado una de las figuras más importantes de América Latina en la lucha revolucionaria, por su inquebrantable vocación combatiente. No sólo participo en diversas acciones de la guerrilla urbana, sino también, reflexiono y escribió sobre el tema.

A los 58 años de edad, al caer en una emboscada que le tendió la policía, la que lo asesino a balazos, Marighella se preparaba a elevar la guerra revolucionaria en Brasil a una segunda etapa: la guerrilla rural. *El Minimanual del guerrillero* permite conocer un aspecto táctico de la guerrilla urbana, que corresponde a un contexto político brasileño y latinoamericano donde las dictaduras militares son el pan de cada día.

<sup>148</sup> Marighella, Carlos. *El minimanual del guerrillero: una definición del guerrillero urbano*. p. 3.

Es completamente natural e inevitable que la insurrección revista las formas más altas y complicadas de una larga guerra civil, extensiva a todo el país, es decir, de una lucha armada entre dos partes del pueblo. Esta guerra no podemos concebirla más que como una serie de grandes batallas separadas unas de otras por periodos de tiempo relativamente largo, y una gran cantidad de pequeños encuentros librados a lo largo de estos intervalos. Y siendo esto así, la socialdemocracia debe indefectiblemente plantearse como tarea, la creación de organizaciones capaces en el mayor grado posible dirigir a las masas, tanto en las grandes batallas como, dentro de lo posible en los pequeños encuentros<sup>149</sup>.

De igual forma, la Liga contempla que la lucha obrera de los ferrocarrileros de 1958-59, se había colocado como motor de la lucha proletaria y la huelga económica como forma de protesta y movilización; mientras la lucha estudiantil de 1968, puso como eje central de movilización de la lucha de clases a la huelga política, misma que ahora será la principal forma de lucha del proletariado y sus aliados. Y junto a esta nueva táctica aparecen como parte de las contradicciones del capitalismo y la lucha revolucionaria: la resistencia armada, la ofensiva guerrillera y la lucha de resistencia. De esta manera, la Liga sostiene que este conjunto de expresiones de lucha, generan las condiciones para el inicio a una nueva expresión de unidad proletaria, el derrocamiento del dominio de la burguesía y la conquista del poder político.

La Liga asumía que antes, durante y después de 1968, habían logrado consolidarse más diversos métodos de organización que le daban fuerza al desarrollo político; cuatro eran estos métodos: 1) la Brigada, 2) el Comité Coordinador de Brigadas, 3) el Consejo de Representantes, y 4) el Comité de Lucha.

La primera es la forma fundamental de organización de los elementos avanzados; es la forma en que estos elementos asumieron tareas de agitación y propaganda, desarrollaron diversidad de actividades militares ofensivas y defensivas. Las tareas planteadas por el movimiento eran encabezadas, desarrolladas e incluso coordinadas por los brigadistas y brigadas más avanzadas, asumían tareas de dirección político-militar sobre el movimiento y además, se convirtieron en un verdadero instrumento ejecutor de un conjunto de actividades necesarias para el desarrollo de la huelga política, el combate callejero, la agitación y la propaganda<sup>150</sup>.

---

<sup>149</sup> Salas, Obregón Ignacio, op. cit., p. 41.

<sup>150</sup> Ibid. pp. 111-112.

Establecía que justamente esta forma de organización otorgaba al movimiento la posibilidad de transformar el simple paro de actividades en una verdadera huelga política. Su crecimiento estaría ligado al desarrollo de la agitación y propaganda en las fábricas y en los barrios, mismas que ya surgían del movimiento de masas, pero al mismo tiempo imponían al movimiento un conjunto de directrices.

Al Comité Coordinador de Brigadas correspondía la centralización y dirección de la actividad de los brigadistas, con la intención de cohesionar la dispersión. Según el planteamiento, esto obedecía a la necesidad de liquidar...

la dispersión política y orgánica en el seno de la misma, de las brigadas y los activistas en general, y por lo tanto de pasar de formas inferiores a formas más elevadas de organización. El desarrollo extensivo de las brigadas sólo podría dar lugar a su transformación en un modo de organización superior, sobre la base del sometimiento de la diversidad de brigadas a una línea política capaz de expresar los intereses revolucionarios del proletariado y de las masas populares, y sobre la base de un sometimiento a una dirección orgánica capaz de desarrollar y afirmar esa política en el seno del movimiento<sup>151</sup>.

Consideraban que con ello se creaban los puntos de apoyo necesarios en la lucha abierta de las masas, al mismo tiempo que el desarrollo de la organización política del proletariado y las masas populares.

Para ello debía desarrollar dos tareas: impulsar la educación política y vigilar la realización del deslinde permanente de las posiciones burguesas o pequeñoburguesas en el seno del Comité, y coordinar la acción política de las brigadas, distribuir las tareas y planear el empleo adecuado de las fuerzas. Aquí radicaba el hecho de combatir la dispersión.

Con el Comité, se trataba de propagar la política revolucionaria entre las masas populares en zonas tanto urbanas como rurales, y coadyuvar al desarrollo de la organización político-militar de las masas, e ir preparando el momento superior del mismo movimiento a la Guerra Civil Revolucionaria y de la Insurgencia Armada.

Al mismo tiempo, le permitiría a las masas cualquier expresión de descontento; cada movilización o acción política por muy espontánea que pareciera entre las masas, derivaría no sólo en una manifestación política, sino en una verdadera ofensiva revolucionaria, lo cual

---

<sup>151</sup> Ibid. p. 115.

implicaba que los Comités estuvieran preparados para el desarrollo de la lucha guerrillera, puesto que las bases de apoyo suponen la existencia de una parte de población armada<sup>152</sup>.

La Lc23s determinó que las acciones militares se emprenderían mediante dos acciones fundamentales: huelgas económicas y huelgas políticas. Mismas que debía ejecutarse en los centros de trabajo, con los trabajadores de la construcción, colonos invasores de terrenos y campesinos. A su vez se promoverían ataques armados en las calles y agitaciones en las escuelas y universidades con problemas políticos, con la intención de sumar un mayor número de integrantes inconformes con la situación socio-económica y política del país, y con esa suma de voluntades derrotar al Estado burgués<sup>153</sup>. Sin embargo, no hubo ninguna huelga en que se viera la mano de la Liga, y por lo mismo que se diera un movimiento obrero que permitiera impulsar la huelga económica.

El planteamiento militar se extendió a otras acciones como campañas de hostigamiento, propaganda política y armada, para crear las condiciones de la guerra de guerrillas, que de acuerdo con un informe elaborado por la DFS, tenían como objetivo:

Desarrollar actividades militares que dieran soporte al movimiento de masas, el asesinato de miembros prominentes del ejército, policías, líderes sindicales así como pequeñas unidades de los cuerpos de represión enemigos, no como venganza sino por ser una necesidad para elevar el desarrollo de lucha de clases y minar la fuerza enemiga. Recuperar o expropiar dinero, armas, municiones, papel, máquinas de escribir, mimeógrafos e instrumental quirúrgico<sup>154</sup>.

El documento revela la influencia del *Minimanual del guerrillero*, de Marighella que plantea una serie de recomendaciones y blancos de la guerrilla urbana como:

---

<sup>152</sup> Los guerrilleros chinos tenían la siguiente divisa y que expresa fielmente el carácter esencialmente popular del movimiento guerrillero: "*Nosotros somos el pez y el pueblo es el agua en que nos movemos*". Ver más en: Guillermo Lora, *Las guerrillas: la concepción marxista contra el gompismo aventurero*, 1963.

<sup>153</sup> En una entrevista realizada por Rodolfo Gamiño Muñoz, en Guadalajara el 4 de enero de 2004, a Miguel Topete, éste relataba que *el periodo que va de marzo a julio de 1973, hubo dentro de la Lc23s, un exhaustivo trabajo de organización, de una política más radical, con una disciplina más ardua. Se planteó la insurrección de masas, la formación de una organización partidaria, ya éramos guerrilleros, teníamos que ampliar la lucha más allá del planteamiento democrático, ahora el planteamiento era la lucha armada basada en Marx y Lenin para derrocar al Estado*. Ver trabajo del mismo entrevistador, en colaboración con Mónica Patricia Toledo González: *Origen de la Liga 23 de septiembre*.

<sup>154</sup> *Análisis del movimiento armado en México en la década de 1970 a través de la prensa: el caso de la Liga comunista 23 de septiembre (1973-1979)*, tesis de Maestría de Rodolfo Gamiño Muñoz (Dr. En Antropología Social y autor de varios trabajos sobre la guerrilla y la guerra sucia en la década de 1970). México, Instituto Mora, 2008, p. 62.

los asaltos bancarios, de armerías, a las barracas militares e industrias; el secuestro de empresarios, banqueros, diplomáticos, ministros y generales; toma de estaciones de radio, televisión y prensa escrita; derrumbamiento de torres eléctricas, sabotajes de ductos de gas, gasolina y petróleo; toma de aeropuertos, embajadas; en general desquiciar la ciudad. Mientras que los modelos de acción que el guerrillero urbano debía emprender eran: a) asaltos, b) penetraciones, c) ocupaciones, d) emboscadas, e) tácticas de calle, f) paros e irrupciones de trabajo, g) desertiones, desvíos, tomas, expropiaciones de armas municiones y explosivos, h) liberación de prisioneros, i) ejecuciones, j) secuestros, k) sabotaje, l) terrorismo, m) propaganda armada, n) guerra de nervios (...)<sup>155</sup>

Lamentablemente para la Liga muchas de las recomendaciones de dicho *Minimanual* no lograron llevarse a cabo, y si bien el planteamiento político-militar se desarrolló durante 1973-1979, tiempo en que se extendieron sus acciones, ello no significó que haya logrado tareas que verdaderamente pusieran en aprietos al Estado, sin embargo, su capacidad de combate se fue deteriorando por diferentes situaciones: conflictos internos, infiltraciones oficiales, precarias condiciones de información para difundir los motivos de lucha, el despliegue militar y de espionaje ejercido por la DFS, la represión selectiva, las desapariciones, la tortura y el control de la información por el periodismo oficial. No podemos dejar de mencionar el frustrado secuestro del empresario Eugenio Garza Sada, director del grupo Monterrey, quien murió asesinado al intentársele secuestrar el 17 de septiembre de 1973. Días después, el 10 de octubre, el secuestro del cónsul británico Duncan Williams y del empresario Fernando Aranguren, mismo que sería ejecutado por la Liga después de la negativa del gobierno a negociar. Estas fisuras (tanto) al interior y los problemas de acción al exterior de la Lc23s, trajeron con el tiempo la cristalización y exterminio de la misma, pues a partir de ese momento, el gobierno emprendería una campaña de persecución y exterminio, encabezada por el subdirector de la DFS Miguel Nazar Haro, contra la organización, declarando a la prensa que “la cacería ha comenzado”<sup>156</sup>.

Estos hechos provocan la detención de varios miembros de la Liga, informes de la DFS registrados a finales de 1973 y los primeros meses de 1974, registran diversas detenciones,

---

<sup>155</sup> Marighella, Carlos, op. cit., p. 16.

<sup>156</sup> En ocasiones Miguel Nazar Haro, Subdirector de la Dirección Federal de Seguridad de la Secretaría de Gobernación, se trasladaba a diferentes regiones del interior del país para interrogar a los detenidos, que presuntamente eran miembros de la Liga, como lo hizo en agosto de 1977, en Sinaloa tras la detención de algunos miembros de dicha agrupación. Archivo General de la Nación. Galería 2. Expediente 1497, Caja 1711.

secuestros y enfrentamientos entre las corporaciones policiacas (judiciales, policías y el ejército) con integrantes de la Lc23s, que cada vez veía disminuir sus fuerzas, por sus acciones de propaganda político-militar y por delaciones de sus compañeros detenidos en las guarniciones policiacas y del ejército. En los diferentes informes<sup>157</sup> se habla del decomiso de armas, de las personas detenidas, así como de los delitos cometidos por éstos. Nunca hay información alguna en torno a la forma en que obtuvieron la información de los detenidos, ante las autoridades.

Era incuestionable que luego de haberse constituido la Lc23s, ésta sufriera bajas importantes por diversos motivos: la frágil dirección por su escasa homogeneidad; falta de comunicación para enlazar las acciones armadas; el aislamiento y las precarias condiciones de sobrevivencia -como ropa, alimentos y otros enseres-; falta de recursos económicos; poca claridad y precisión para elaborar las tácticas de los planes y programas que correspondieran con las necesidades militares, sin que fuera prioritario el combate de calle; inmadurez en el trabajo político y organizativo, como resultado de la falta de cohesión entre las brigadas; el cerco informativo y la imagen montada por la prensa impresa y electrónica, en su afán por desprestigiar y desconocer la legitimidad de su lucha y nulificar cualquier posibilidad de impacto social, y el nulo apoyo de la población, es decir, escasa base social, factor relevante en una lucha guerrillera.

---

<sup>157</sup> En el Archivo General de la Nación. Galería 2. Caja 1711 “C” Expediente 1. Existen informes de la DFS como el de 1973, en el cual se informa que varios de los estudiantes presos en el Instituto de Readaptación Social de Sinaloa, denunciaban los atropellos de que eran víctimas los detenidos al interior del penal, al igual que sus visitantes y en particular las mujeres, a quienes les introducían los dedos en la vagina, para evitar que introdujeran cualquier objeto posible que permitiera realizar una fuga masiva.

Existen otros informes en que se vincula a la Liga con otros delitos, como el de imputarles vínculos con el narcotráfico, como quedó asentado en el informe del 17 de mayo de 1974.

Al mismo tiempo, es de notarse que muchos de los integrantes de la Liga, eran jóvenes de entre 16 y 25 años de edad con una escasa o nula preparación político-ideológica, adiestramiento militar; en el manejo de armas, y de esa manera algunos eran remitidos al Consejo Tutelar para Menores Infractores.

En los cateos de muchas de las casas de seguridad en las que se encontraban integrantes de la Liga, era común encontrar -de acuerdo con los informes de la DFS-, material para la fabricación de bombas caseras, cartuchos, pistolas de diferentes calibres, ametralladoras, granadas, propaganda, literatura comunista y manuales de manejo de armas, la mayoría de los documentos o propaganda eran destruidos y recogiendo los más importantes. Los delitos que se les imputaban a los detenidos y presuntos miembros de la Liga u otra organización guerrillera, eran asociación delictuosa, privación legal de la libertad, homicidios, acopio de armas de uso exclusivo del ejército, conspiración, terrorismo, sabotaje y secuestros entre otros.

Es de notarse que a partir de las acciones emprendidas por la Liga y otros grupos adherentes como el de los *Enfermos* de Sinaloa, todo estudiante o joven con características de subversión u oposición, empezó a ser detenido y aunque no perteneciera a dichas agrupaciones u otras, se les vinculaba con ellas.

Ante los golpes recibidos por los diferentes cuerpos policiacos, en 1977, la Liga disminuyó notoriamente su capacidad de acción en asaltos, secuestros y en acciones de apoyo a los movimientos sociales, pues la persecución arrojó un total de 75 detenciones consideradas como bajas y 42 expedientes emitidos por la DFS<sup>158</sup>.

Esto provocó que la Liga entrara en una situación crítica, dado que sus acciones político-militares disminuyeron, pues eran cada vez más aisladas y nada efectivas, al igual que sus redes de comunicación ahora rastreadas y controladas por la DFS y el ejército, así como la ubicación y aseguramiento de sus casas de seguridad. Esto se suma a lo que citan en su Tesis José De la Rosa, Fausto Jiménez y Dionicio Paz...

Las debilidades contenidas en el seno de nuestras concepciones se vieron magnificadas y lanzadas al espiral de la retroalimentación una vez que fuimos abandonando nuestros postulados políticos fundamentales que tendían a desarrollar la vanguardia revolucionaria del proletariado y asumiendo en su lugar, cada vez en forma más clara y profundas presupuestos de origen y finalidad militar. La dinámica de la represión-respuesta, nos orilló a realizar acciones armadas una y otra vez, en parte por las necesidades materiales y de infraestructura, que se habían visto aumentadas ante la persecución policiaca y también, en parte, por el criterio militarista que prevalecía de desgastar las fuerzas militares del enemigo. Este cambio de rumbo se debió a las desviaciones contenidas en el interior de nuestra organización y en la situación de abierta provocación que no pudimos extender y superar<sup>159</sup>.

Estos problemas que iban en aumento, más la escalada de represión y acoso ejercida por los cuerpos policiacos del Estado, provocó que la Liga modificará su estrategia entre 1977-1978, a tan sólo actividades de política y propaganda revolucionaria en demarcaciones fabriles y populares, aunque se le reconoce más por los secuestros y las expropiaciones, como narra Jaime Laguna...

En 1977-1978, asegura Jaime Laguna, la orientación central de la orga fue abordar las tareas frente a la movilización de las masas y la creación de bases apoyo (...) Las acciones militares ya no se reivindicán públicamente, pero en este lapso la Liga profundiza su trabajo político, se forman brigadas en fábricas, campos agrícolas, escuelas y se crea una red de colaboradores.

---

<sup>158</sup> Gamiño, Muñoz Rodolfo, op. cit; p. 81.

<sup>159</sup> *La guerrilla en México 1965-1997, hacía una aproximación teórica*. Tesis de Licenciatura, De la Rosa Hernández José, Jiménez Martínez Fausto y Paz Pineda Dionicio. México, UAM, 1998, pp. 149-150.

La Liga se distinguió de otros grupos armados por su independencia (...) Nunca recibió entrenamiento, dinero ni apoyo del exterior. Al contrario, asumió posiciones muy críticas frente al socialismo real, la Unión Soviética, China y Cuba, así como ante el Partido Comunista Mexicano. La Liga aprovecha la efervescencia sindical en las zonas industriales de Ecatepec, Naucalpan, y Tlalnepantla, en el Estado de México, y emprende una campaña propagandista entre los obreros. Los guerrilleros acuden armados a las asambleas de los trabajadores, los alientan a seguir luchando y reparten el Madera. En tanto el cerco policiaco se estrecha. Así, la Liga interviene en el movimiento sindical de la Cervecería Modelo. El 20 de febrero de 1977, uno de los comandos irrumpe en una asamblea de mil trabajadores y anuncia que para lograr las demandas laborales secuestrarían al dueño de la empresa. El movimiento sindical es desmantelado y son despedidos unos 100 trabajadores (...)<sup>160</sup>.

La respuesta oficial no se haría esperar ante los actos de propaganda político-militar y asesinatos de policías, perpetrados por la Liga, de tal manera que, la eficacia del aparato de espionaje y militar del Estado además de detener a seis guerrilleros y trasladarlos al campo militar número uno<sup>161</sup>, le permite no sólo contener a la Liga, sino también mermarla en sus fuerzas, por lo mismo, la Liga fue obligada a mantener su visión militarista, como respuesta desesperada a los golpes recibidos por el Estado, de los cuales ya no se repondrá. Como argumenta Heladio Torres (exintegrante de la Liga)...

Nos derrotaron militarmente por errores que cometimos y porque no calculamos la violencia que usaría el Estado contra nosotros, pero nuestra propuesta política sigue vigente (...) El gobierno mexicano nos trató como delincuentes, nunca reconoció las causas políticas de nuestra lucha, nos dejaron sin nombre, nos aniquilaron y nos borraron de la historia (...)<sup>162</sup>

La idea de debilitar al Estado, resultó contraproducente, pues trajo consigo la aniquilación física de sus cuadros, y una situación de desesperación que obligaba a que ésta enfrentara abiertamente a todo el aparato militar, logístico, ideológico y judicial del Estado, que en lugar de procesarlos jurídicamente, como se debe hacer en un Estado de Derecho, el gobierno optó por aniquilarlos.

---

<sup>160</sup> Jesús Ramírez Cuevas, “La lista negra de la Liga según la DFS”, *Masiosare*, (suplemento de *La Jornada*), N° 327, 28 de marzo de 2004.

<sup>161</sup> Idem.

<sup>162</sup> Idem.



#### d) **Enfoque Ideológico**

Debemos enfatizar que los simpatizantes del movimiento estudiantil izquierdista entre los años de 1960-1970, de México y el mundo, no componen un sector homogéneo. Política e ideológicamente se pueden distinguir varias tendencias, los que conforman la masa indefinida, es decir, no organizada, los derechistas, correligionarios del orden establecido; los reformistas, abiertos al cambio dentro del marco legal, nacionalistas y de tendencia populista y los propios izquierdistas, que como dice René Ontiveros...

tenían en común su permanente cuestionamiento al sistema capitalista. Eran estudiantes que se autodenominaban revolucionarios porque querían cambios radicales en las estructuras socioeconómicas de sus respectivos países, así como la construcción de una sociedad socialista.

Una derivación natural de aquel tipo de jóvenes era el de los estudiantes ultraizquierdistas, que asumían posiciones de radicalidad expresadas en formulaciones maximalistas -hacer la revolución de inmediato-; además les preocupaba la pureza doctrinal. Éstos jugaron un papel trascendente en los movimientos estudiantiles<sup>163</sup>.

Hasta antes de la caída del “socialismo real” en la Europa del Este y desintegración de la extinta URSS, la izquierda se encontraba fuertemente vinculada a dicho sistema. Entonces se le definía a dicha izquierda *por su posición y su actuación antiburguesa, antiimperialista y partidario de la implantación del socialismo en la sociedad a la que pertenece*<sup>164</sup>. Por lo mismo, “sólo eran de izquierda quienes sostenían programas marxistas”.

En este sentido Enrique Semo, considera que la izquierda mexicana...

es una corriente que se caracteriza por ideas, valores éticos y patrones de acción bastante definidos. Se alza contra los privilegios que marcan a una sociedad que se distingue por grandes desigualdades y en los conflictos sociales toma partido por los trabajadores, los pobres y los excluidos. Lucha por la redistribución del ingreso, la consolidación y ampliación de la democracia y el fortalecimiento de la sociedad civil. Define los intereses de la mujer, los indígenas y los emigrados, el papel social del Estado laico, el pensamiento racionalista y los avances de la ciencia<sup>165</sup>.

---

<sup>163</sup> Rivas, Ontiveros José René, op. cit., p. 69.

<sup>164</sup> Ibid. p. 71.

<sup>165</sup> Citado por René Ontiveros, op. cit; p. 72.

Existen diferentes características que ambientan el significado ideológico de la izquierda en el mundo: a) las liberales, b) las nacionalistas y c) las socialistas. Y que de acuerdo con el mismo René Ontiveros...

De éstas, únicamente las últimas se inspirarían en algunas de las diferentes concepciones del pensamiento marxista.

(...) se conocieron al interior de los partidos y movimientos socialistas y comunistas corrientes identificadas con el leninismo, el trotskismo, el stalinismo, el maoísmo, el espartaquismo, el guevarismo, el castrismo, etcétera. La característica en común de todas estas vertientes de la izquierda era su afán por el cambio, aunque la divergencia consistía en los métodos para lograrlo, que podrían ser pacíficos o violentos<sup>166</sup>.

Como podemos ver, las distintas tendencias de la izquierda se encontraban enconadas por sus diferencias, mismas que en nada la favorecían. Una de éstas -el caso del PPS, el PCM y el Movimiento de Liberación Nacional (MLN)<sup>167</sup>- que intentaba rescatar para la izquierda el proyecto de la Revolución mexicana y puso énfasis en el nacionalismo. Otra, no sólo se negó a interpretarla como izquierda, sino que también negó este carácter al Partido Comunista Mexicano y al Partido Popular Socialista, es decir, la izquierda radical. Empero todos fueron partidarias de la acción directa como mecanismo para despertar las conciencias adormecidas del pueblo. Como afirma René Ontiveros...

Los cambios que a finales de los años cincuenta tuvieron lugar en la otrora existente e influyente URSS luego de la celebración del XX Congreso del PCUS.

---

<sup>166</sup> *Ibid.* p. 76.

<sup>167</sup> En 1961 se fundó en México el Movimiento de Liberación Nacional (MLN). Nació bajo la influencia de la Revolución cubana.

“En abril de 1961, un mes después de la conferencia Latinoamericana, cuando la invasión a bahía de Cochinos, el general *Cardenas* tomó parte de las protestas y manifestaciones de repudio a la contrarrevolución cubana y al respaldo que el gobierno norteamericano le brindaba. Tal era su simpatía por la naciente revolución que intentó -sin éxito- trasladarse a Cuba para participar en las acciones armadas. Semanas después, aprovechando su inquebrantable lealtad institucional, López Mateos lo invitó a lanzar un llamado a la unidad nacional para protestar contra la invasión y el imperialismo. Cárdenas accede y el régimen rehace su imagen: sin apoyarlo demasiado, le posibilita hablar en su nombre; capitaliza su disidencia sin comprometerse con ella. La tolerancia del gobierno mexicano no perdurara (...) Las esperanzas de Cárdenas de constituir un frente latinoamericano antiimperialista se desvanecen y, con ellas, un cúmulo de intenciones del Movimiento de Liberación Nacional. El nuevo movimiento es despojado de una de sus banderas axiales y de una de sus figuras más connotadas. Así, el doble y contradictorio compromiso del MLN (por un lado con el movimiento social democrático, por otro, con el gobierno que en parte había abierto la posibilidad de su fundación) finalmente no hizo más que acelerar su declive”... Ver más en Enrique Semo (coordinador) *México un pueblo en la historia*. Vol. 6 *El ocaso de los mitos*. Alianza Editorial Mexicana, México, 1990. pp. 71-72.

Las grandes y significativas movilizaciones sociales de carácter sindical y en menor medida de tipo estudiantil (...)

El triunfo de la Revolución cubana a principios de 1959, la que se convirtió, desde un principio, en una utopía prácticamente obligada para millones de habitantes de todo el mundo, pero particularmente para los estudiantes latinoamericanos que la vieron, la reivindicaron, hicieron suya y defendieron a veces hasta incondicionalmente (...)

A partir de entonces, se comenzaría a observar, por una parte, una importante reactivación de la izquierda tradicional o vieja izquierda (...) la aparición de una serie de agrupaciones con prácticas políticas y concepciones ideológicas relativamente distintas, enarboladas por aquellas que confluyeron en lo que se le denominaría la nueva izquierda, donde se ubicaron los nuevos referentes de tendencia trotskista, espartaquista, foquista, maoísta, etcétera<sup>168</sup>.

En este contexto del mundo y el país, un sector estudiantil en su participación político-social, será determinante al dejar de ser un actor apolítico, conservador, oficialista o un apático y transformarse en un nuevo sujeto histórico, es decir, un sujeto con “conciencia crítica y activista”.

De esta manera, se puede considerar que la “tradicional izquierda mexicana” en sus diferentes versiones, se vio afectada iniciada la década de los sesenta, tras integrarse una ruptura en su interpretación de la realidad y sus aspiraciones, que bien podría decirse que hubo una izquierda antes de la década de 1960, y otra a partir de ese momento. Como vuelve a plantear Ontiveros...

No sólo por los procesos renovadores que había iniciado la sacudida del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética; no sólo por la revolución cubana que mostró que nuestras utopías podían echar raíces e implantarse a escasas millas de la metrópoli yanqui; no sólo porque aproximadamente por esas fechas cobraron nuevos impulsos movimientos independentistas y nacionalistas en África, Asia y América Latina, no sólo por la fiesta de las ideas y la búsqueda de nuevos caminos y soluciones que la conjugación objetiva de aquellos eventos propiciaba; sino también porque en nuestro país la lucha de clases adquiría nuevos ímpetus, formas y protagonismos<sup>169</sup>.

---

<sup>168</sup> René Ontiveros, op. cit, p. 168.

<sup>169</sup> Ibid. p. 168.

En la izquierda del país confluían tendencias como: el comunismo, el lombardismo, el cardenismo, el trotskismo, el espartaquismo y el foquismo. Estas corrientes tienen sus propias características que los alejan de la teoría marxista en sus planteamientos teóricos en relación con el socialismo, la revolución proletaria, la lucha de clases, la erradicación de la propiedad privada, la abolición del capitalismo, la socialización de los medios de producción, etc. Esto es así, porque esa izquierda a decir de algunos miembros de la Juventud Comunista o intelectuales como José Revueltas<sup>170</sup>, quedó evidenciada la incapacidad del PCM, para encabezar las jornadas obreras de 1958, el movimiento estudiantil de 1968, y en general los movimientos sociales, por lo que no estuvo a la altura de las circunstancias, dado que fue incapaz de ubicarse como la alternativa en la orientación y triunfo de dichos movimientos.

En este ambiente, actuaba otra vertiente de la izquierda, que se asumía como “nueva izquierda” o “izquierda radical”, ampliamente influenciada por el trotskismo, el maoísmo y el triunfo de la revolución cubana, misma que se atomizara en pequeños grupos y que al mismo tiempo -como dice René Ontiveros-, dará por hecho que...

los agrupamientos en la corriente tradicional resultaban reformistas, revisionistas, stalinistas pro-soviéticos, traidores a la clase obrera, aliados del gobierno y hasta de la burguesía, etcétera<sup>171</sup>.

En este contexto se empieza a desarrollar en un amplio sector de la izquierda, una fractura de la “izquierda radical”, que rompió con la inercia intelectual y el activismo partidista para dirigir sus energías hacia una *praxis revolucionaria*. Un sector importante del movimiento estudiantil, jóvenes profesionistas y académicos contagiados de las ideas comunistas, asumieron que su presencia era reclamada del lado del pueblo; además del desencanto por la falta de claridad con que el PCM afrontaba los conflictos provocados por la represión gubernamental, lo que representaba pasar de la etapa ideológica de los centros universitarios, a la praxis real con el pueblo.

En un principio fueron grupos semiarmados pero, con el tiempo no tardaron en pasar a otras formas de organización que desembocaron, algunas veces, en movimientos guerrilleros (...) Los movimientos sociales pueden llevar en sí una violencia limitada en la medida en que desbordan las reglas

---

<sup>170</sup> Ver *Proletariado sin cabeza*, de José Revueltas.

<sup>171</sup> René Ontiveros, op. cit. p. 176.

institucionales establecidas para la solución de conflictos (...) las acciones colectivas que llevan en sí la violencia son, por tanto, aquellas que, en lugar de referirse a un conflicto de intereses y a una comunidad de cultura, apela a un tiempo a la defensa de una comunidad y a la lucha contra un enemigo definido como extranjero (...)<sup>172</sup>.

Estos referentes ideológicos fueron fundamentales para la Liga, ya que buscaron argumentar y resignificar sus acciones, además de integrar nuevas y posibles aspiraciones apropiándose de ideas, proyectos, discursos, consignas, demandas, acontecimientos y distintas teorías. De esta forma, explicaban su acción práctica, que desde su punto de vista los llevaría a la revolución, destrucción del Estado burgués y construcción del socialismo, asumiéndose como la vanguardia.

No hay que olvidar que la mayoría de sus integrantes, fueron estudiantes y por lo mismo, el ámbito universitario fue un espacio de formación ideológica, de la publicación y difusión de las teorías sociales y el compromiso social; además de convertir -en cierta forma- el espacio académico, en lugares de reclutamiento.

Ya se ha mencionado que el impacto de la Revolución cubana, en las luchas sociales y guerrilleras contra las dictaduras militares latinoamericanas, en las propias luchas campesinas contra los caciques regionales del país, y contra el propio ejército mexicano, parecía ofrecer respuesta a las demandas de los trabajadores y los más marginados. De esta manera...

Nuestras acciones están planteadas en diversos niveles, tendiendo a organizar las masas cada vez más en acción decididas en contra de las clases opulentas y del gobierno, sobre la base de una organización actuante que se va desarrollando y nutriendo de los sectores más avanzados y despertando el apoyo popular. Nuestra lucha ha tomado el rumbo de la organización guerrillera para repeler la agresión de las clases explotadas<sup>173</sup>.

Así se hizo presente la Liga Comunista 23 de Septiembre, la cual asumió las prácticas elementales de una guerrilla urbana. Definición que como ya se mencionó, se encuentra establecida en el *Minimanual del guerrillero urbano* de Carlos Marighella, quien dice que el guerrillero urbano...

---

<sup>172</sup> Esteve, D. Hugo, *Las armas de la utopía: la tercera ola de los movimientos*. Ed. Instituto de Proposiciones Estratégicas, A.C. p. 57.

<sup>173</sup>En texto de Miguel Aroche, *El che, Jenaro y las guerrillas*, Federación Editorial.

es un implacable enemigo y sistemáticamente causa perjuicios a las autoridades y a los hombres que dominan el país o ejercen el poder. La tarea principal del guerrillero urbano es distraer, desgastar y desmoralizar a los militares, la dictadura militar y su fuerzas de represión, además del ataque y saqueo devastador a los bienes y propiedades de los norteamericanos, los empresarios extranjeros y la gran burguesía (...) El guerrillero urbano no teme dismantelar y destruir el actual sistema económico, político y social (...) pues su objetivo es ayudar a la guerrilla rural y colaborar para que surja en el país una estructura social y política enteramente nueva y revolucionaria, con el pueblo armado en el poder<sup>174</sup>.

Aunque también se encuentra cercana a la línea política de Marx en el *Prólogo a la crítica de la contribución económica; El 18 brumario de Luis Bonaparte, El manifiesto del Partido Comunista*, cuando señala que se deben crear las condiciones objetivas para la acción, en tanto son el órgano de mayor conciencia y vanguardia o cuando apelan a la lucha de clases, destrucción del capitalismo y abolición de la propiedad privada. En su caso Vladimir Ilich, Lenin, en su *¿Qué hacer? y El Estado y la revolución*, considera la idea de que se debían crear las condiciones óptimas para desarrollar la revolución y no esperar las condiciones objetivas como Marx lo señala. La Liga se sentía con la capacidad de difundir entre las masas sus ideas y el porqué de su lucha.

El marxismo-leninismo, el trotskismo y el maoísmo básicamente, se fueron convirtiendo en algunas de las corrientes más importantes de interpretación y compromiso social, como parte de un discurso que recuperaba e incluía “todas” las aspiraciones humanas, y ésta era la principal motivación de la Lc23s, la que inspiró y aglutinó muchos de los principales anhelos de jóvenes que optaron por las armas, como única opción para transformar las condiciones reales de la mayoría de la sociedad mexicana.

El marxismo-leninismo, imprimió un “sentido mesiánico teleológico” a sus aspiraciones y a la lucha armada, cuyas finalidades eran la libertad e igualdad, la democracia y la justicia; preceptos en los que se habrían formado y convencido algunos de los dirigentes de las organizaciones guerrilleras, como argumentación ideológica o de formas que permitirían construir la sociedad socialista.

Para la Liga, las condiciones objetivas y subjetivas para la revolución estaban dadas, sólo había que preparar la insurrección, y para ello, era necesario conservar e impulsar el

---

<sup>174</sup> Marighella, Carlos, op. cit., p. 1.

desarrollo de la huelga política, como baluarte de la huelga general, y al mismo tiempo la insurrección general. Como está declarado en el texto *Cuestiones Fundamentales del movimiento Revolucionario Manifiesto al Proletariado*.

A decir de la Lc23s, teóricamente el balance de la problemática social, económica y política del país, le imponía al movimiento revolucionario...

un conjunto de necesidades, cuyo cumplimiento es condición para su desarrollo, mismas que han sido percibidas espontáneamente con mayor o menor intensidad en el seno del movimiento mismo, ya expresándose como desarrollo en el movimiento de masas o como determinación de nuevas tareas para los grupos revolucionarios<sup>175</sup>.

Asumían que tales...

necesidades y el conjunto de transformaciones que de ahí se desprenden, son determinadas por el desarrollo de la lucha de clases en general y, particularmente por las características del desarrollo del proletariado en estos momentos<sup>176</sup>.

Por lo que consideraban que...

desde el punto de vista de su objetivo político, la necesidad de esa definición corresponde a la necesidad de ejercer dirección sobre el conjunto del movimiento, la necesidad de construir y asumir una teoría de vanguardia capaz de ejercer una dirección de vanguardia<sup>177</sup>.

De esta manera, daba por hecho que:

desde el punto de vista de su objetivo teórico, corresponde a la necesidad de aprender científicamente las características del desarrollo del proceso revolucionario. La definición capaz de ejercer dirección sobre el movimiento tiene que ser el resultado de un trabajo teórico que posibilite la aprehensión científica de la realidad. Así pues, la necesidad de definición de este conjunto de necesidades y tareas es el resultado de un trabajo teórico capaz de comprender las características del desarrollo objetivo de la lucha misma. Como tal, esa aprehensión teórica no hace sino sentar las bases para el ejercicio de la dirección misma, ya que ésta última se desarrolla en el

---

<sup>175</sup> Madera Núm. 1. Primera época, p. 3.

<sup>176</sup> *Ibid.* p. 3.

<sup>177</sup> *Ibid.* p. 3.

trabajo político propiamente dicho, a través de la organización, de la acción (...)<sup>178</sup>.

Lo que planteaba y buscaba la Liga, era definir teóricamente su acción revolucionaria y además, llevar a cabo una organización y dirección de vanguardia. Con ello, asumía que la necesidad del movimiento revolucionario, era resultado de los diversos contextos adversos vividos por la mayoría de la población, y de la teoría misma que estaba determinada por la política y desarrollo de la lucha y construcción de los instrumentos de la lucha proletaria y de su permanente acción. Asimismo, de *las características del desarrollo de la lucha del proletariado en el presente periodo*, que se constituiría como *la base sobre la cual se ejercería la discusión teórico-político para la definición del ¿Qué hacer?*

La Liga consideraba que era importante partir de un conjunto de experiencias político-revolucionarias, de agitaciones, huelgas, movimiento estudiantil, sindicalismo, etcétera, vinculados a las tareas históricas del proletariado.

Esto es, de la relación que guarda el desarrollo de la lucha en estos momentos con las tareas que el desarrollo histórico impone objetivamente al proletariado: la abolición de las relaciones de producción capitalista, pretende, por tanto, resaltar los elementos que define el desarrollo en dirección a sus tareas históricas. Distinguirlos de aquellos que constituyen su negación. Es decir; oponer las características que definen la lucha del proletariado a todas aquellas características que se desprenden de los intereses de la clase enemiga y que de una forma u otra se manifiestan en el proletariado mismo como antagónicas a su interés de clase<sup>179</sup>.

De esta forma, la liga confirmaba que mediante la toma del poder, se lograría la transformación del capitalismo y del Estado burgués, en la lucha por la construcción del socialismo y la dictadura del proletariado.

La lucha del proletariado en estos momentos como objeto la destrucción de las relaciones capitalistas de producción y no la superación de los modos precapitalistas: de donde se desprende necesariamente el rechazo absoluto a la lucha nacionalista o de liberación como tarea propia del proletariado. La alianza con la burguesía nacional (progresista) queda por lo mismo, como línea política exclusiva; de la posición burguesa que intenta dominar

---

<sup>178</sup> Ibid. p. 4.

<sup>179</sup> Ibid. p. 5.



el desarrollo del proletariado y los representantes de tal posición como enemigos de clase<sup>180</sup>.

Consideraban que la lucha de clases, era resultado de las contradicciones económicas del sistema capitalista, su organización política y la manera en que legitima ideológicamente su accionar.

En la sociedad capitalista, la primera es la manifestación de la contradicción capital trabajo y tiene como base la existencia del trabajo asalariado y del capital como relaciones de producción: la segunda es la manifestación de la contradicción entre el estado burgués y la organización como instrumento de defensa de los intereses proletarios y como instrumento de emancipación revolucionaria de la clase. La tercera aparece como la manifestación de la contradicción entre la ideología burguesa y la aprehensión científica de la realidad<sup>181</sup>.

De tal forma que la Revolución, es resultado de lo anterior.

La ideología como instrumento de dominación de clase y la ciencia como instrumento de emancipación Cf. K: Marx en relación a las características de lo concreto, desarrollado en el capítulo 111 de la introducción a la crítica de la economía política y Lenin en relación a los elementos determinantes de la lucha desarrollados en el Que hacer<sup>182</sup>.

Finalmente, la Liga tomó como planteamientos importantes del marxismo para su lucha teórico-práctica, la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado, y el establecimiento de la dictadura del proletariado como única posibilidad de triunfo de la revolución, aunque lamentablemente, no lograron desarrollar el trabajo político que se requería para incorporar a los obreros y otros sectores sociales a su movimiento.

A pesar de que en estos como en otros momentos, sabían que la aplicación de la justicia para los opositores al sistema, en caso de serlo, no era justa, ya que además se educaba bajo el principio de que el sistema de justicia evolucionaba por sí mismo.

En este sentido, su radicalismo armado no sólo se dirigió a las demandas ya señaladas, sino también contra las estructuras del poder jurídico como parte del sistema capitalista. Pues era evidente la tendenciosa impartición de la justicia, -ya que a través de las experiencias de

---

<sup>180</sup> Ibid. pp. 7-8.

<sup>181</sup> Ibid. p. 9.

<sup>182</sup> Ibid. p. 9.

otras luchas, aprendieron que la toma de las armas, era el camino que debían emprender-, por lo que siento que no se les debe enjuiciar por ello, sino por el contrario, debemos reconocer que el papel que jugaron fue voluntario y cargado de una gran convicción, cuya importancia y relevancia no debemos desdeñar en los -escasos- pero al fin cambios, posteriores en México.

## Conclusiones

En el intervalo que va de 1968 a 1978, se presentó en el contexto internacional tres proyectos estratégicos en la lucha por el poder; el de la democracia popular (coexistencia pacífica); la guerra popular y prolongada; y el foquismo de izquierda inmediateista. Estas concepciones trazadas correspondientemente por la dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), el Partido Comunista Chino (PCCH) y por la Revolución Cubana, proclamaban el fin del monolitismo ideológico y político en el pensamiento comunista internacional, así como el inicio de una “exhaustiva” pluralidad<sup>183</sup>.

Así, jruschovismo, maoísmo y guevarismo, producirían una fuerte influencia en las organizaciones de izquierda en México, como en el movimiento estudiantil de 1968. Al desplegarse el movimiento, planteó nuevos problemas teóricos y políticos, y después de su desmovilización, surgieron nuevos planteamientos, nuevos discursos, innovadores grupos políticos con nuevas formas de lucha y resistencia, dirigentes sociales en sectores medios urbanos, y poblados del estado de Guerrero, donde iniciaría una radical oposición armada.

En este ambiente, organizaciones guerrilleras emprenderán una férrea lucha armada por la transformación de las estructuras de poder de un sistema económico, que a sus ojos, estaba llegando a su fin por los efectos nocivos y adversos que estaba teniendo en la clase social proletaria. Desde el discurso gubernamental, se afirmaba la inexistencia real de una guerrilla, calificándola de gavillera y terrorista, por una parte, y por la otra, desde el discurso de los grupos armados, afirmaban tener su visión comprometida y responsable con la lucha por los marginados del país.

Los comunicados y documentos de las organizaciones político-militares que se revisaron, revelan la idea de una revolución diferente a la que planteaba la izquierda electoral representada por el PCM; en oposición también a la sostenida por los sectores “nacionalistas progresistas” con sus propuestas que dejaban ver sus posturas reformistas, a partir de sugerir una serie de reformas como: educativa; electoral; agraria, entre otras. Para las organizaciones armadas, las posibilidades de desarrollo para la mayoría de la población en México estaban canceladas, ya que por un lado, se demostraba el carácter autoritario y entreguista del Estado mexicano y, por otro, sus acciones represivas conducían a las masas a una inevitable confrontación en respuesta a sus prácticas despóticas.

---

<sup>183</sup> Priestland, David. *Bandera roja. Historia política y cultural del comunismo*. España, Crítica, 2010, pp. 315-395.

La excesiva represión por el asalto al Cuartel Madera en Chihuahua en 1965, la masacre de copreros en el estado de Guerrero en 1965; la represión en las Universidades Nicolaíta de Michoacán 1966, y de Sonora en 1967; la masacre del movimiento de 1968, y la del jueves de Corpus del 10 de junio de 1971, entre otros; fueron la respuesta que el Estado dio a diversos movimientos sociales que expresaron en sus demandas y en sus mecanismos la lucha por la democracia. De ahí que estas experiencias de lucha social, marcarán el preámbulo de la lucha guerrillera en México.

Los movimientos armados que van de los años de 1968 a 1978, y la resistencia armada, acabaron con la vieja visión del PCM de arribar al socialismo por etapas. Para ellos la Revolución se encontraba a la vuelta de la esquina, sólo había que crear las condiciones subjetivas. Que mejor evidencia que el triunfo de la Revolución cubana.

La complejidad de la lucha insurreccional armada, como resultado de la cruenta represión que el Estado había ejercido contra la disidencia, el movimiento estudiantil y popular, -a su ver- no era más que el signo de su derrota. Las acciones armadas emprendidas por la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), el Partido de los Pobres (PDLP) y la Liga Comunista 23 de Septiembre (Lc23s); desde cada una de sus visiones, objetivos y acciones político-militar, serían el instrumento para el derrocamiento del Estado capitalista, al que de “forma natural” se sumaría el movimiento de masas, mismo que nunca llegó.

Por lo mismo, cabe preguntarse lo siguiente: ¿Quién los acompañaba en su proyecto revolucionario? ¿Fue tan sólo una expresión romántica y heroica de un segmento juvenil-estudiantil radicalizado? ¿Realmente fue la expresión consciente y razonada de grupos de gente harta de la situación injusta que privaba en el país, y que a través del mecanismo de la lucha armada, pretendió acabar con ella?

A la Liga más allá de un pequeño sector de jornaleros agrícolas del estado de Sinaloa y algunos estudiantes universitarios, nadie los secundó. En un margen reducido del estado de Guerrero, algunos campesinos indígenas, estudiantes y profesores normalistas hacían su propia guerrilla. Sus razones eran el despojo históricamente recurrente, el viejo hostigamiento de un sistema político-económico que les planeaba su papel político-social: legitimar sexenio tras sexenio a los gobiernos pos revolucionarios priistas; ser parte de una virtual y formal democracia vertical y monolítica; concentrar la tierra mediante el rentismo y erradicar o nulificar cualquier tipo de organización independiente. Por un lado la guerrilla rural hizo visible el fin de la “Revolución mexicana”, la “reforma agraria” y del “milagro

mexicano”; el incipiente abandono del campo a la ciudad tras la disminución del subsidio gubernamental y el crecimiento demográfico; la visión comercial-turístico empresarial de los paisajes naturales del país; el despojo de las tierras a los campesinos y la explotación de su mano de obra; el autoritarismo del régimen y su enquistada corrupción. Por otro lado, los jóvenes que decidieron empuñar las armas y emprender la lucha por esta vía, pero por razones un tanto distintas. Los jóvenes guerrilleros exigían el poder, la abolición del Estado burgués-capitalista y la construcción del socialismo.

El aislamiento de la guerrilla urbana encabezada por la Liga, la llevó al militarismo y a la descomposición política. Es posible que desde su fundación en 1973, haya nacido bajo el agravio de la desesperación. Su origen y acciones, así como la respuesta del Estado, rebelan sentimientos de rabia y descontento, contra un sistema político represor, corrupto, asfixiante, y una sociedad moralista, tradicionalista y masoquista.

Las matanzas de los copreros, los presos políticos, el charrismo sindical, el control sistemático de las elecciones, la censura a la libertad de expresión y participación abierta de la izquierda “organizada”; la matanza de Tlatelolco en 1968 y del 10 de junio de 1971, al igual que la incertidumbre laboral y profesional de los jóvenes estudiantes y profesionistas, rebelaban el inicio de una crisis económica -que hasta hoy existe-, el agotamiento del modelo económico de desarrollo y del sistema político para dar solución a los conflictos.

Antes que los campesinos indígenas de Guerrero, los jóvenes normalistas, los estudiantes universitarios, los profesores Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas Barrientos optaran por la lucha armada, el gobierno ya había tomado la decisión de emprender el camino de la represión como respuesta a los movimientos sociales.

Sin elementos de participación democrática para resolver los diversos conflictos sociales, entre gobernantes y gobernados, e incluso entre la clase política y las élites económicas, el gobierno optó por la línea más delgada, la represión. La fundación de la ACNR, el PDLP y la Lc23s no fue más que resultado de ese vacío democrático, de Estado.

Por el lado de los grupos armados, su interrelación en el contexto de la guerra fría, nunca logró unificarse, siguiendo cada uno de ellos su propio proyecto revolucionario y su estrategia de lucha contra el estado de cosas y el poder que las representaba. Asimismo, nunca recibieron ayuda financiera, adiestramiento militar y asesoramiento político de Cuba, la Unión Soviética y/o China, como ocurrió con otras organizaciones guerrilleras del mundo, y debido a ello, su financiamiento se logró a través de expropiaciones, asaltos bancarios y

secuestros. De ahí que el gobierno, la prensa, la Iglesia católica y otros sectores, denunciaran que los grupos guerrilleros, no eran más que maleantes al servicio de intereses extranjeros motivados por ideologías adversas y ajenas a las buenas costumbres y la paz social, que sólo buscaba la desestabilización de nuestras instituciones heredadas de los principios revolucionarios, así como el atraso, el estancamiento y la polarización social<sup>184</sup>. Está demostrado que la guerrilla mexicana, excepto en su momento los fundadores del Movimiento Acción Revolucionaria en Corea del Norte, recibieron ayuda<sup>185</sup>.

Sin embargo, el discurso oficial ante la opinión pública internacional, mostro una simpatía por la democratización de países de América Latina otorgándole asilo político a distintos dirigentes políticos y condenando el golpe militar de 1973, en Chile que terminó con la caída del gobierno de Salvador Allende. Mientras que en México, el gobierno endurecía el militarismo y represión contra los dirigentes del movimiento estudiantil, campesino y magisterial, la detención y desaparición de guerrilleros, así como el desconocimiento oficial y legal de la izquierda partidista.

Las variables históricas y colectivas de las organizaciones guerrilleras, así como su similitud y sus diferencias, se lograron detectar a lo largo de la investigación al igual que sus particularidades e identidad organizacional de cada agrupación estudiada.

Y si bien, el hartazgo fue más que evidente en los diferentes momentos de manifestaciones de protesta en intentos de organización política, mismas que no lograran prosperar pero sí fueron dejando huella del rencor, la lucha y la resistencia, que se hizo manifiesta a través de la reacción armada de las agrupaciones guerrilleras: la ACNR, el PDLP y la Lc23s y que de una u otra forma fueron el resorte que impulso un incipiente mejoramiento de las condiciones de vida, de apertura y participación política en Guerrero y el país. El agotamiento del régimen era cada vez más visible y su “aparente miedo” al comunismo en el ambiente de la guerra fría, le permitieron llevar el conflicto a la “guerra sucia”.

Pero la guerrilla rural y urbana, no fueron lo suficientemente numerosa: los guerrilleros eran reducidas columnas militares, además -cómo ya se mencionó-, no lograron acuerdos para coordinar sus acciones contra el gobierno. Sin embargo y si bien tenían diferencias en

---

<sup>184</sup> Condes, Lara Enrique, *Represión y rebelión en México (1956-1985)*, tomo II. Miguel Ángel Porrúa, México, 2007. p. 144.

<sup>185</sup> Pineda, Ochoa Fernando, *En las profundidades del MAR (el oro negro que llegó de Moscú)*. México, Plaza y Valdés, 2003.

sus planteamientos como en sus métodos, ello no significaba que el gobierno le restara importancia a su presencia y a sus acciones, porque en sus comunicados, se podía leer que se inclinaban por una democracia social o bien por la instauración de la dictadura del proletariado. Y eso era suficiente para poner nerviosa a la clase política en el poder, la burguesía nacional, la Iglesia católica y el capital extranjero. Porque tanto la democracia social como la dictadura del proletariado por la que lucha la ACNR, el PDLP y la Lc23s, hubiera tenido como consecuencia una serie de expropiaciones y nacionalización de los recursos naturales, lo que se derivaba de sus comunicados e idearios. Esta postura se debía a que había que acabar con la brecha entre la opulencia y la pobreza, era una condición fundamental para una justicia, libertad, igualdad y democracia social, y porque estaban contagiados de un sentimiento nacional, revolucionario y antiimperialista.

Aunque es posible que los supuestos tanto del gobierno como de la guerrilla, se basaron en un hecho real, esto se ha magnificado; es decir, para las organizaciones guerrilleras el triunfo de otros movimientos revolucionarios -como el cubano- les dio la posibilidad de conquistar e instaurar un nuevo régimen de democracia social; mientras que del lado del Estado no se dio la certeza político-ideológica de solución, pues la existencia de la guerrilla rural en las montañas de Guerrero evocaba en momentos la posibilidad de triunfar.

En lo que se refiere a la composición social, al discurso y en algunos momentos a sus métodos, la guerrilla fue diferente, debido a que su proceso de conformación responde a escenarios histórico-sociales opuestos.

Mientras que en las zonas rurales las agrupaciones guerrilleras estuvieron integradas básicamente por campesinos, estudiantes y profesores normalistas, originarios del lugar en que desarrollan sus campañas político-militares y por lo mismo, lograron conformar redes de comunicación, movimiento y abastecimiento, lo que les permitió obtener triunfos espectaculares en una primera etapa. Aunque ello no significó que superaran sus limitaciones militares, preparación y apoyo para su crecimiento, pues el gobierno mediante la guerra de baja intensidad, fue logrando romper y cerrar el cerco hasta asfixiarlos y derrotarlos militarmente en 1974.

La guerrilla rural tuvo una “tradicción” histórica de resistencia y lucha a través de las autodefensas, mayormente local o regional. En este caso como se planteó en el trabajo, la guerrilla rural protagonizada por la ACNR y el PDLP, se pudo implantar en algunas regiones del país, porque se lograron combinar diversos factores, los campesinos, estudiantes y

profesores normalistas: a) agotaron los recursos pacíficos para resolver sus demandas de justicia sin haber logrado solución alguna, b) soportaron la represión del Estado cuando hicieron uso de la resistencia pacífica, c) tomaron conciencia de sus situación y que no cambiaría por la vía pacífica, d) lograron tener en sus filas un liderazgo carismático y fuerte que los unió para emprender la guerra de guerrillas.

Por su parte, el gobierno utilizó métodos contrainsurgentes no sujetos a los protocolos constitucionales y al Estado de derecho para combatir a la guerrilla, sino que abusaron, vejaron y humillaron a la población civil que consideraba que los apoyaba o simpatizaba con ellos. El propósito de esta política militar fue cercar a la guerrilla, destruyendo sus bases de apoyo y dirigencia.

Con relación a la segunda, si bien tenía condiciones de vida socioeconómicas y políticas similares a la del contexto de la guerrilla rural, lo cierto es que la geografía y paisaje urbano hicieron que la capacidad de movimiento, acción directa (asaltos bancarios, casas de seguridad, propaganda, clandestinidad, entre otras), organización y composición social de una y otra guerrilla fueran diferentes.

A su vez la guerrilla urbana protagonizada en este caso por la Liga a diferencia de la ACNR y el PDLP, por su origen precisamente urbano, sus filas estuvieron integradas básicamente por estudiantes universitarios, que habían vivido dos movimientos sociales inéditos en la historia de nuestro país, y encabezados por un sector de la clase media: el de los médicos en 1964 y el estudiantil en 1968. Movimientos que evidenciaron por un lado - como ya se dijo- el agotamiento del modelo de desarrollo económico y el fin del “milagro mexicano”, y al mismo tiempo, el aumento del desempleo y la disminución de la calidad de vida, entre otros factores que afectaban a aquél sector social. En esos momentos se ponía en entredicho el alargamiento en el poder del priismo, pues su fórmula económica estaba tocando fondo, y por lo mismo, su estilo de gobernar ahora se hacía más burdo y evidente.

La guerrilla urbana básicamente estuvo motivada por un sector estudiantil de la clase media, y ésta tiene su origen en el momento en que se sumaron las siguientes condiciones: a) la permanente presencia de la policía y el cuerpo de granaderos, y la impunidad en que se mueven las redadas continuas en los barrios y alrededores de las escuelas; b) la cerrazón a la apertura de espacios estudiantiles democráticos y la detención selectiva de estudiantes por su aspecto y/o participación política, c) la solidaridad y empatía por las demandas de justicia social del movimiento obrero, campesino y popular, d) la infundación de cargos en las



detenciones por parte de los jueces y que fueron reprimidos abiertamente por los esbirros del régimen cuando se manifestaban, e) el nivel de represión que pasó del tolete y el *agandalle*, a la muerte y la cárcel, f) la casi nula posibilidad de acceder a cargos públicos y sin señales de certidumbre por parte del gobierno,

Cuando se asumió de forma consciente y se alcanzaron de manera suficiente los liderazgos que se necesitaban, muchos jóvenes vieron la posibilidad de emprender la lucha revolucionaria, cuyo afán ideológico de varios de ellos, era la instauración del socialismo.

Los métodos que implementó el Estado para enfrentarlos y desaparecerlos, estuvieron a cargo de la Dirección Federal de Seguridad, la Secretaría de Gobernación y el Ejército Mexicano, así como de la Brigada Especial -conocida como la Brigada Blanca- y otros cuerpos policiacos. Si bien, el objetivo aparente inicialmente de la persecución, fue desarticular a las organizaciones armadas, ésta tomó otra dirección durante su punto más fuerte y álgido del conflicto, hasta pasar por encima de las leyes y emprender las desapariciones forzadas, la tortura y el aniquilamiento total de la guerrilla.

En este ambiente los dos tipos de guerrillas, establecieron sus diferencias discursivas, a través de sus idearios y comunicados político-ideológicos y acciones militares, en razón de su origen e historia, sin perder de vista el contexto mundial y en particular factores como el triunfo de la Revolución cubana y la guerra fría.

Por otro lado y a pesar de sus limitaciones teóricas que pudieron haber tenido, de su escasa preparación militar, así como su aislamiento mediático y militar, no significa que desde su perspectiva no tuvieran idea de lo que pretendían.

Aunque el hecho de haber conocido o leído algunas de las tesis del marxismo-leninismo, no aclaraba que le sirvieran en la sierra, porque ellos tenían que empezar desde abajo, es decir, debían partir de las necesidades y problemáticas de la población, y la teoría no les decía cómo se organizaría. Justamente este es uno de los principales aspectos que provocaron la ruptura entre la incipiente y delgada alianza que buscaban lograr el PDLP y la Lc23s. Para los primeros, era necesaria la colaboración de los campesinos de la región, de otro modo, era evidente que no podrían subsistir y mucho menos llevar a cabo su proyecto armado, pues se trataría más de un general sin tropa. Mientras que la segunda, se concebía como la vanguardia en sustitución de un partido proletario, misma que debía iniciar el proceso revolucionario mediante la acción directa contra la policía, el ejército y la brigada blanca; instrumentando mecanismos como el secuestro, los asaltos bancarios, etc., hasta llegar a la huelga general,

misma que sólo podría ser encausada por el proletariado, pues daba por hecho de que las masas se incorporarían de forma inmediata a la organización y a la lucha armada, por el hecho de ser víctimas de la violencia ejercida por el Estado.

La Lc23s, se consideraba a sí misma como la opción más acabada que podría encabezar el movimiento armado basado en las tesis del marxismo, sin embargo, la ausencia de una política de masas entre los diferentes sectores sociales: obreros, campesinos, de empleados e incluso de estudiantiles, y alianzas con otras organizaciones políticas, provocaron que terminará en una vanguardia comunista sin proletariado y sin fuerzas sociales que la apoyaran.

Si bien las organizaciones guerrilleras no alcanzaron sus objetivos, no por ello, se puede desestimar la lucha que emprendieron, pues tuvieron una clara convicción que se observa en algunos de sus comunicados, en los que no sólo se convocó a la toma de las armas como respuesta a diversos factores -antes citados-, sino también la posibilidad de crear una nueva forma de hacer política, organización y participación.

De esta manera la elaboración a través del estado de arte de la guerrilla, la revisión hemerográfica y de fuentes primarias, como sus comunicados y los archivos de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS) y la Dirección Federal de Seguridad (DFS), abiertos al público a partir del 2002, durante el sexenio de Vicente Fox, me permitieron demostrar de una manera objetiva, la utilidad social de la historia, dado que pude comprobar que el conocimiento científico y escritura de la historia, contribuyen en la transformación del presente, y la necesidad de que la Historia contribuya al desarrollo de una conciencia colectiva que responda a los problemas contemporáneos.

Como dice Josep Fontana...

Conscientes de la trascendencia que pueden tener estas visiones de pasado que nutren las memorias colectivas, no es lícito que nos desentendamos del problema de los usos de la historia en nombre de una imposible neutralidad -académica o postmoderna- que, por otra parte, no impedirá que <<los poderes>> sigan haciendo un uso adoctrinador de ella. En las circunstancias confusas y difíciles del presente, a los historiadores nos corresponde combatir, armados de razones, los prejuicios basados en lecturas malsanas del pasado, a la vez que las profecías paralizadoras de la globalización. De este modo contribuiremos a limpiar de maleza la encrucijada en que nos encontramos y ayudaremos a que se perciban con mayor claridad los diversos caminos que se abren ante nosotros y a que

entre todos escojamos los que puedan conducirnos al ideal de una sociedad en que, como dijo un gran historiador, haya <<la mayor igualdad posible, dentro de la mayor libertad posible>>.

Este es un objetivo que muchos seguimos creyendo lícito, aunque se haya pretendido descalificarlo (y no deje de ser revelador que esta descalificación se haga a la vez que la de la historia como instrumento de análisis). En la lucha por construir una sociedad como esta hemos perdido muchas batallas e incluso alguna guerra. No ha de sorprender que muchos hayan creído que el triunfo era imposible y que hayan abandonado el combate, sin darse cuenta de que, incluso habiendo perdido, se ha conseguido cambiar muchas cosas que ya no volverán a ser como eran en el pasado<sup>186</sup>

Finalmente, considero que la hipótesis planteada al inicio del presente trabajo, ha quedado corroborada, en el sentido de que los grupos armados surgieron a partir de la anulación de espacios democráticos en donde la población pudiera participar en la toma de decisión política, pero además, por que el gobierno no satisfizo ni mínimamente, las necesidades elementales de la población consideradas dentro de la democracia social.

Y si para algunos fue un acto heroico, delirante y suicida (y que podemos estar o no de acuerdo), el hecho es que hubo una guerrilla integrada en su mayoría por jóvenes idealistas y “utopistas”, pero socialmente comprometidos y por ende, decididos a empuñar las armas.

No hay que olvidar, además, que hubo protestas que se encauzaron por la vía legal en ese momento, mismas que se agotaron, sin que hubiera una respuesta satisfactoria a sus demandas de participación política, la afanosa búsqueda y conformación de una democracia real, que no se lograría (excepto una democracia formal, es decir, sólo en lo político y no del todo suficiente), y sí acaso a cuenta gotas, a partir de 1977, con la reforma política impulsada durante el gobierno de José López Portillo; la amnistía a los presos políticos y guerrilleros; el reconocimiento jurídico del PCM como fuerza política, e influencia entre algunos segmentos de la población.

Asimismo, habría que reconocer que esos jóvenes estuvieron convencidos de su papel histórico y lo jugaron, aún con todo en su contra, y su posible derrota al tomar la decisión de declararle la guerra al Estado. Además de lo anterior, dentro de sus logros, están el de abrir la cloaca del sistema político mexicano y lo que representaba, y lamentablemente aún representa, pues los últimos acontecimientos son la clara expresión de rasgos de las prácticas

---

<sup>186</sup> Fontana, Josep, *La historia de los hombres: el siglo XX*. Crítica, Barcelona, 2002. p.204.

autoritarias del gobierno hacia la sociedad: la ejecución de 22 personas perpetrado por elementos del ejército en el municipio de Tlatlaya, estado de México, en junio del 2014 y la desaparición y asesinato de los estudiantes normalistas de Ayotzinapan, Guerrero, en septiembre de 2014. Así que estemos o no de acuerdo con su decisión, lo cierto es que la guerrilla fue un hecho histórico relevante que enmarca una nueva época en la historia de México.

Considero y afirmo que el Estado mexicano diseñó todo un montaje de propaganda jurídica y militar en el contexto de la guerra fría que le permitiera combatir y erradicar a los grupos políticos opositores, y en particular contra aquellas organizaciones que asumieron como último recurso la lucha armada, para de esta forma preservar el poder y el orden establecido. Sin embargo, los jóvenes que decidieron emprender la lucha armada estaban convencidos de su decisión, que sintonizaba con algunas tendencias históricas del momento, y le rebelaban al proletariado el enemigo (el estado burgués) que les permitía legitimar su lucha como una necesidad de la defensa de los oprimidos.

Por lo tanto, este trabajo pretende ser una contribución al estudio de los movimientos armados en México, que lucharon por la construcción de un país en donde sus habitantes tuvieran las condiciones de vida plenamente satisfechas, es decir, un régimen donde prevaleciera una democracia real.

Y si bien, en este trabajo no se respondió a todo lo que conlleva el fenómeno social de la guerrilla, sí aparece una reflexión y análisis, que esboza nuevas líneas de investigación, a partir de las fuentes directas de cada una de las organizaciones abordadas en el trabajo, que espero que contribuya además al reconocimiento en la Historia y la memoria colectiva, y que el Estado mexicano, asuma su responsabilidad histórica de haber cometido crímenes, desapariciones, tortura y encarcelamiento de jóvenes y de la población en general, que sufrió el hostigamiento y represión por su presunta colaboración con la guerrilla.

Además de que como dice Ignacio Sosa...

Hoy las condiciones están dadas para que, por primera vez, se intente realizar una historia de las luchas revolucionarias a escala internacional, por las dos siguientes razones: la primera porque con la caída de las dictaduras de seguridad nacional y la instalación de las Comisiones de la Verdad\* se levantó el secretismo con el que los gobiernos militares desarrollaron su estrategia para liquidar la oposición

(...) La segunda, porque con la disolución de la URSS los historiadores pueden acceder, por primera vez, a los archivos de la era soviética, y, como respuesta, Estados Unidos también abrió sus archivos, previamente censurados, a los historiadores. De esta manera se puede confirmar si la intervención de ambas potencias en la vida política de la región (latinoamericana) es o no cierta, o si había sido un argumento más de propaganda de ambos países.

(...) Y lo que es más importante, por el esfuerzo generalizado de las sociedades por conocer el pasado, por recuperar a través de la memoria lo que los gobiernos y los intereses particulares que estaban detrás de ellos, intentaron fuera olvidado.

(...) Hoy están dadas las condiciones para que los historiadores emprendan la tarea de realizar una tarea en que las particularidades de las luchas revolucionarias de cada país de América Latina, puedan ser incorporadas en un marco que, sin distorsionarlas, permita a los latinoamericanos la comprensión de la etapa más dramática de casi dos siglos de vida independiente.<sup>187</sup>

Por lo mismo, no podemos permitir que un hecho tan importante continúe siendo objeto de la manipulación ideológica y linchamiento por los poderes fácticos, la clase política, así como de organizaciones de izquierda oficiales e incluso académicas, que como antes, continúan descalificando y tergiversando sus acciones y pensamiento de la guerrilla; cuando su objetivo -al igual que ahora-, era invisibilizar el conflicto y reducir su importancia e impacto político-social; negar sus orígenes, su carácter político y vincularla con el narcotráfico y un sin número de acusaciones, y de esta forma marginarla del conocimiento histórico e incluso de la academia.

Sólo resta decir que aquellas y aquellos que se rebelaron, así como el porqué de su decisión, debe enmarcarse en el contexto histórico-social, tanto rural como urbano, distinguiendo uno del otro.

No podemos dejar de aceptar que esa generación de jóvenes idealistas, convencidos y armados durante las décadas de los sesenta y setenta del siglo pasado, integrados a los movimientos sociales armados analizados, fueron y son un ejemplo de congruencia y

---

<sup>187</sup> Sosa, Álvarez Ignacio." *Estudio introductorio*" en *El estudio de las luchas revolucionarias en América Latina (1959-1996)*. Verónica Oikión Solano, Eduardo Reyes Tristán y Martín López Ávalos (coord.). México, Colegio de Michoacán, 2014. pp. 41-42.

\*En el caso de México véase el Informe de la Fiscalía Especial sobre los Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP). Informe Histórico a la Sociedad Mexicana ¡Qué no vuelva a suceder! Noviembre del 2006. México genocidio y delitos de lesa humanidad 1968-2008, editado bajo la responsabilidad del Comité 68, diez tomos, y la apertura de los Archivos del Fondo de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS) de la SEGOB y la Dirección Federal de Seguridad (DFS), en el Archivo General de la Nación.

dignidad, y que decidieron por voluntad propia, enfrentarse al férreo sistema político mexicano y a sus representantes, que creaban condiciones sociales y económicas adversas que la mayoría de población padecía, por lo que se convirtieron, sin importarles, en un blanco abierto para las fuerzas federales defensoras de las estructuras de poder del régimen. Debemos reconocer que con su sacrificio y valor contribuyeron a lograr el tránsito, por lo menos de una ínfima democracia política y que aún falta mucho por lograr el propósito de las organizaciones abordadas: la conquista de una democracia real.

## Bibliografía

- Albina, Garavito Rosa, *Sueños a prueba de balas. Mi paso por la guerrilla*. México, Cal y Arena, 2014.
- Acosta, Chaparro Arturo, *Movimientos subversivos en México*. México, s.e., 1990.
- Álvarez, Garín Raúl y Gilberto Guevara Niebla, *Pensar el 68*. México, Cal y Arena, 1993.
- Álvarez, Garín Raúl. *La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del movimiento estudiantil del 68*, México, Itaca, 1998.
- Alonso, Vargas José Luis, *Memorias*. México, edición del autor, 2009.
- \_\_\_\_\_, *Siete guerrilleros mexicalenses*, México, s.e; 2004.
- Aguayo, Quezada Sergio, *La charola*, México, Grijalbo, 2001.
- Aguilar, Camín Héctor, *Después del milagro*. México, Cal y Arena, 2004.
- \_\_\_\_\_, *La guerra de Galio*. México, Cal y Arena, 1992.
- Aguilar, Arévalo José, *La rebelión de oblatos*, Guadalajara, s.e; 1979.
- Antonio Aranda Flores, *Los Cívicos Guerrerenses*, México, Luysil de México S.A., 1979.
- Ariet, María del Carmen, *El pensamiento político del Che Guevara*. México, Ocean Sur, 2010.
- Armendáriz, Minerva, *Morir de sed junto a la fuente*, México, Universidad Obrera de México, 2001.
- Aroche, Parra Miguel, *El che, Jenaro y las guerrillas*, Federación Editorial.
- \_\_\_\_\_, *Los secuestros de Zuno, Figueroa y la muerte de Lucio Cabañas*, México, Editora y Distribidora Nacional de Publicaciones, 1976.
- Bartra, Armando. *Guerrero Bronco*. México, Plaza y Valdés, 1992.
- Basáñez, Miguel. *La lucha por la hegemonía en México 1968-1990*. México, Siglo XXI, 2008.
- Baljit, Singh y Ko-wang Mei, *Las modernas guerrillas en la teoría y la práctica*. México, 1973.

- Bellingeri, Marco, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayo de guerrilla rural en el México contemporáneo: 1940-1974*, México, Casa Juan Pablos/Secretaría de Cultura del D.F., 2003.
- Bonilla, Machorro Carlos, *Ejercicio de guerrillero*, México, Gaceta, 1981.
- Bataillon, Gilles. *Génesis de las guerras intestinas en América Central (1960-1983)*. México, FCE, 2008.
- Camarada, Ernesto, *El guerrillero*. México, Editorial Graphos, 1974.
- Campos, Gómez Eleazar, *PROCUP-PDLP, Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres. Una experiencia guerrillera en México*, México, Nueva América, 1987.
- Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. México, Era, 2000.
- Castañeda, Salvador *¿Por qué no dijiste todo?* México, SEP, 1986.
- \_\_\_\_\_, *la Patria celestial*. México, Cal y Arena, 1992
- Castellanos, Laura. *México armado 1943-1981*. México, Era, 2007.
- Cedillo, Adela. *El fuego y el silencio. México*, “México: genocidio y delitos de lesa humanidad” Documentos Fundamentales 1968-2008. 2008.
- Cicilia, Olmos David y Enrique González Ruíz (Coords.). *Testimonios de la Guerra Sucia*. México, Huasipungo-Tierra Roja, 2006.
- Clutterbuck, Richard. *Guerrilleros y terroristas*. México, FCE, 1981.
- Cóndes, Lara Enrique, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, Tres Tomos. México, Porrúa, 2009.
- Concheiro, Bórquez Elvira, *Reencuentro con Marx (Partido y praxis revolucionaria)*, México, UNAM, 2011.
- Contreras, Orozco Javier, *La guerrilla. Del asalto al cuartel Madera al EPR, Chihuahua*, d. e; 1998.
- De Dios, Carmona Sergio Renó, *La historia que no pudieron borrar. La guerra sucia en Jalisco 1970-1985*. Guadalajara, Taller Editorial La Casa del Mago, 2004.
- De Mora Juan Miguel, *Lucio Cabañas. Su vida y su muerte*. México, Editores Asociados, 1970.
- \_\_\_\_\_, *La guerrilla en México y Genaro Vázquez Rojas, su personalidad, su vida y su muerte*, México, Latinoamericana, 1972.
- Drabkin, J. S. *Las revoluciones sociales*. México, Cultura Popular, 1980.
- Duglas, Lummis C. *Democracia radical*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2002.



Esteve, D. Hugo, *Las armas de la utopía: la tercera ola de los movimientos*. Instituto de Propositiones Estratégicas, A.C.

Fernández, Paulina, *El espartaquismo en México*. México, Ediciones El Caballito, 1978.

Fontana, Josep, *La historia de los hombres: el siglo XX*. Crítica, Barcelona, 2002.

Gibler, John, *Tzompaxtle. La fuga de un guerrillero*. México, Tusquets, 2014.

Gilly, Adolfo. *La senda de la guerrilla. Por todos los caminos*. México, Nueva Imagen, 1986.

Guevara, de la Serna *Che Guevara, la guerra de guerrillas*. México, Ocean Sur, 2007.

Gallegos, Nájera José Arturo, *La guerrilla en Guerrero*. México, Testimonio, 2004.

Glockner, Fritz, *Memoria roja*, México, Ediciones, 2008.

\_\_\_\_\_, *Veinte de cobre*. México, Byblos, 2004.

Gómez, Jara, Francisco. “*Aceites Jabones y Multinacionales*”. Nueva Sociología. 1978

G. López Limón Alberto G. López Limón Lucio *Cabañas y el Partido de los Pobres*, Centro de Investigaciones Históricas enero de 2009.

Herrera, Sánchez Raymundo, *Genaro Vázquez Rojas. La muerte de un guerrillero*, Morelia, edición del autor, 1985.

Hipólito, Simón, *Guerrero, amnistía y represión*, México, Grijalbo, 1982.

Hirales, Gustavo, *Memoria de los justos*. México, Cal y Arena, 1996.

\_\_\_\_\_, *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Orígenes y naufragio*. Ediciones de Cultura Popular, México, 1977.

Holloway, John. *Clase y lucha. Antagonismo social y marxismo crítico*. México, UAP, 2004.

Ibarra, Chávez Héctor (compilador). *La guerrilla de los 70*. México, Ce-Acatl, A.C., 2006.

Ibarra, Chávez Héctor. *Pensar la guerrilla en México*. México, Ediciones Expediente Abierto, 2006.

Iglesias, Severo, *Estudiantes y universidad a 30 años del 68*. México, Morelia, Michoacán, 1998.

Illades, Carlos. *La inteligencia rebelde (La izquierda en el debate público en México 1968-1989)*. México, Océano, 2012.

Ilich, Vladimir Lenin, *Qué hacer, El Estado y la revolución, Imperialismo fase superior del capitalismo, Enfermedad infantil del izquierdismo*. Obras escogidas Tomos I, II y III. Editorial Progreso Moscú, 1981.

Lagarda, Lagarda Ignacio, *El color de las amapas (Crónica de la guerrilla en sierra de Sonora)*. México, Del Lirio, 2007.

- Lenk, Kurt. *Teoría de la revolución*. Anagrama, Barcelona, 1978.
- López, Jaime, *10 años de Guerrilla en México*, Colección Duda Semanal, México, Posada Editores, 1974.
- López, de la Torre Saúl, *Guerras secretas. Memorias de un exguerrillero de la década de los setentas que ahora no puede caminar*, México, Artefacto, 2001.
- Lora, Guillermo, *Las guerrillas: la concepción marxista contra el golpismo aventurero*, 1963.
- Lugo, Hernández Florencio, *El asalto al cuartel Madera. Chihuahua, 23 de septiembre de 1963*, México, Tierra Roja, 2003.
- Macías, Cervantes César Federico, *Genaro Vázquez, Lucio Cabañas y la guerrilla en México entre 1960 y 1970*, Guanajuato, Universidad de Guanajuato, 2008.
- Martínez, Nateras Arturo, *El secuestro de Lucio Cabañas*, Madrid, Atalena, 1986.
- \_\_\_\_\_, *La flor del tiempo*, México, UNAM/Universidad Autónoma de Sinaloa, 1978.
- Mandel, Ernest. *Trotsky: Teoría y práctica de la revolución permanente*. México, Editores Siglo XXI, 1983.
- Martínez, Verdugo Arnaldo. *Historia del comunismo en México*. México, Grijalbo, 1983.
- Marx, Carlos y Federico Engels, *Manifiesto del partido comunista, Prólogo a la crítica de la contribución económica, 18 Brumario, La familia la propiedad privada y el Estado, del socialismo utópico al socialismo científico*. En *Obras Escogidas Tomos I, II y III*. Editorial Progreso Moscú, 1974.
- Mayo, Baloy, *La Guerrilla de Genaro y Lucio*, México, Análisis y Resultados, 2006.
- Miranda, Ramírez Arturo, *El otro rostro de la guerrilla. Genaro, Lucio y Carmelo. Experiencias de la Guerrilla*, México, Machete Editores, 1996.
- Moguel, Julio, *La cuestión agraria en el periodo 1950-1970, en Historia de la cuestión agraria mexicana*, Siglo XXI/Centro de Estudios Históricos del Agrarismo Mexicano, Tomo 8, México, 1989.
- Montemayor, Carlos, *La violencia del Estado en México, antes y después de 1968*, México, Debate, 2010.
- \_\_\_\_\_, *La guerrilla recurrente*. México, Debate, 2007.
- \_\_\_\_\_, *Guerra en el paraíso*, México, Diana, 1991.

\_\_\_\_\_, *Chiapas la rebelión indígena de México*. México, Joaquín Mortíz, 1997.

\_\_\_\_\_, *Las balas del alba*. México, FCE, 2006.

Morales, Hernández José de Jesús. *Memorias de un guerrillero*. Guadalajara, el Autor, 2006.

Oikión, Solano Verónica y Marta E. García Ugarte, *Movimientos armados en México, siglo XX*, tres tomos. México, Colegio de Michoacán, 2008.

Oikión, Solano Verónica, Eduardo Rey Tristán y Martín López Ávalos, *El estudio de las luchas revolucionarias en América Latina (1959-1996)*, México, El Colegio de Michoacán, 20014.

Orozco, Michel Antonio, *La fuga de oblatos*, Guadalajara, Taller Editorial La Casa del mago, 2007.

Ortiz, Orlando, *Genaro Vázquez*. México, Ediciones Diógenes, 1979.

Palacios, Hernández Benjamín, *Héroes y fantasmas. La guerrilla mexicana de los años 70*, Monterrey, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de nuevo León, 2009.

Pérez, Arce Francisco. *1968-1988: años de rebeldía*. México, Itaca, 2007

Pérez, Gay José María, *Tu nombre en el silencio*. México, Cal y Arena, 2000.

Pérez, Crowell José, *Réquiem para un ideal. La Liga 23 de septiembre*, México, V Siglos, 1977.

Pimentel, Aguilar Ramón, *El secuestro ¿Las luchas políticas provocación?*, México, Posada, 1974.

Pineda, Ochoa Fernando, *En las profundidades del mar (El oro no llegó de Moscú)*, México, Plaza y Valdés, 2003.

Pomero, William. *Guerrillas y contraguerrillas*. México, Grijalbo, 1987.

Poniatoska, Elena, *Fuerte es el silencio*, México, Era, 1981.

Powaski, Ronald E. *La Guerra Fría. Estados Unidos y la Unión Soviética 1917-1991*. Barcelona, Crítica, 2000.

Priestland, David. *Bandera roja. Historia política y cultural del comunismo*. España, Crítica, 2010.

Prieto, Alberto *Las guerrillas contemporáneas en América Latina*, México, Ocean Sur, 2007.

\_\_\_\_\_, *Procesos revolucionarios en América Latina*. México, Ocean Sur, 2009.

Ramos, Agustín. *Al cielo por asalto*. México, Ediciones Era, 1986.

Ramírez, Abundis Mónica, *Los setenta: Utopía y guerra sucia en Guadalajara*. México, Universidad de Guadalajara, 2002

Ramos, Zavala Raúl, Arturo Gámiz García *El tiempo que nos tocó vivir*. México, Huasipango, 2003.

Reyes, Peláez Juan Fernando. *Los movimientos armados en México (1940-1985)*. San Diego California, 2000.

Revueltas, José, *Ensayo sobre Proletariado sin cabeza*, México, Era, 1982.

Regis, Debray. *La guerrilla del Che*. México, Siglo XXI, 2004.

Rivas, Ontiveros René José, *La izquierda en la UNAM*. México, UNAM/Porrúa, 2007.

Rodríguez, Araujo Octavio, *Las izquierdas en México*, México, Orfila, 2015.

Rodríguez, Munguía Jacinto, *La guerra secreta*. México, Grijalbo, 2010.

Roitman, Rosenmann Marcos, *Las razones de la democracia en América Latina*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2006.

Rosales, José Natividad, *¿Quién es Lucio Cabañas? ¿Qué pasó con la guerrilla en México?*, México, Posada, 1974.

Ruso, Juan José. *Guerrero indómito (El imaginario político)*, México, Juan Pablos Editor, 2010.

Sabino, Carlos. *Guatemala, la historia silenciada (1944-1989)* dos tomos. México, FCE, 2008.

Salas, Obregón Ignacio, *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario*. México, Ed. Huasipango, 2003.

Santos, Valdés José, *Madera razón de un martirologio*, Chihuahua, s.e; 1968.

Scherer, García Julio y Carlos Monsiváis, *Los patriotas. De Tlatelolco a la guerra sucia*. México, Aguilar, 2004.

\_\_\_\_\_, *Parte de guerra (Tlatelolco 1968)*. México, Aguilar, 1999.

Semo, Enrique (coordinador), *México un pueblo en la historia*. Vol. 6, *El ocaso de los mitos 1958-1968*, México, Alianza Editorial, 1990.

Sierra, Guzmán Jorge Luis, *El enemigo interno*. México, Plaza y Valdés, 2003.

Sosa, Álvarez Ignacio, “*De la rebeldía a la revolución y a la resistencia: héroes bandidos-sociales y revolucionarios en la historia contemporánea de América Latina*”, *El rebelde contemporáneo en circuncaribe, imágenes y representaciones de Enrique Camacho Navarro (coord.)* México, UNAM/CCDEL/Edére, 2006.

Sosa, Álvarez Ignacio y Antonio Rodríguez, *Cultura y resistencia en México*. México, Nostromo Ediciones, 2013.

Suárez, Luis, *Lucio Cabañas. El guerrillero sin esperanza*, México, Grijalbo Editores, 1984.

T. Klare Michael y Peter Kornbluh, (Coordinadores). *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80*. México, Grijalbo, 1988.

Tecla, Jiménez Alfredo, *Universidad, burguesía y proletariado*, México, Fondo de Cultura Popular, 1976.

Topete, Miguel, *Los ojos de la muerte. El comando guerrillero Óscar González Eguiarte*, Guadalajara, Taller Editorial La Casa del Mago, 2009.

Torres, Jorge. Nazar, *la historia secreta (El hombre detrás de la guerra sucia)*. México, Debate, 2008.

Tse-Tung Mao, *La guerra prolongada*. México, Colección Roca, 1973.

Womack Jr. John. *Rebelión en Chiapas*. México, Debate, 2009.

Urzúa, Florencio Encarnación. *Las luchas de los copreros guerrerenses*. Editorial Distribución Nacional, 1977.

Ulloa, Bornemann Alberto, *Sendero en tinieblas*. México, Cal y Arena, 2004.

## **Documentales**

*Diagnóstico Socioeconómico, Metas, Objetivos y Estrategias del Sector Agropecuario y Forestal del Estado de Guerrero*. SARH. 1979.121

Rubio, Zaldívar Andrés, *Documento inédito sobre el movimiento armado en Guerrero*. Ediciones EPMAT, A.C., Guerrero, 1995.122

Fiscalía Especial sobre los Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP), *Informe Histórico a la Sociedad Mexicana ¡Que no vuelva a suceder ¡* noviembre del 2006. ACNR, sin título (*Sobre el carácter de la organización, tareas específicas, Comités Armados de Liberación, Comités de Lucha Clandestinos, métodos y formas de lucha, recursos económicos y bélicos, reglamento interdisciplinario*), mecanografiado, Guerrero, tamaño oficio, s.f., México.

López, Limón Alberto Guillermo, *¡Comandante Genaro Vázquez Rojas: Presente!* Febrero de 2011. Documento en PDF.

Ávila, Coronel Francisco, *Lucio Cabañas y el partido de los pobres*. Documento PDF.

ACNR, *Reglas de Conducta Obligatoria*, fotocopia, México. Archivo del CIHMA

*Madera*, periódico clandestino. Liga comunista 23 de septiembre. Números 1-10.

El ejército detecta los círculos de estudio promovidos por Lucio. Los considera reuniones subversivas porque se les enseña marxismo. Exp. DFS 100-10-16-4-72, L9, H 206.

Exp. DFS 100-10-16, L 3H, 133]. A las detenciones, le siguieron los bombardeos aéreos (como el ocurrido el 14 de mayo de 1971 en El Refugio contra combatientes de la ACNR) y las ejecuciones extrajudiciales.

Enfrentamiento entre policías y estudiantes en la Universidad de Sinaloa. Archivo General de la Nación. Galería 2. Exp. 1497, Caja 1711.

Se reportan estudiantes presos que se les vincula con la liga y el narco, así como cateos de varias casas de seguridad y decomiso de propaganda, pistolas de diferente calibre, ametralladoras, cartuchos, y literatura de Marx y Lenin, así como manuales de armas. AGN, Galería 2, Caja 1711 “C” Expediente 1. 7 de junio 1969- 17 de junio de 1974.

Programa policiaco-militar “Operación Cóndor”, objetivo dismantelar y erradicar los grupos de narcotraficantes en Sinaloa, operación a cargo de los generales de División y Brigada, José Hernández Toledo y Ricardo Cervantes García, que bajo esta consigna cometían robos de cabezas de ganado y otras actividades ilícitas. Traslado del Subdirector de la DFS de la SG. Miguel Nazar Haro, para testificar e interrogar a los detenidos miembros de la Liga; 6 de agosto de 1977. AGN, Galería 2, Caja 1497. Exp. 1711.

“Viva la dictadura revolucionaria del proletariado Liga Comunista 23 de Septiembre”. Comunicado de la Liga. AGN, Galería 2, Exp. 2, Caja (volumen) 1920 “B”.

Informe y fotografías del día de la muerte de Genaro Vázquez Rojas 2-II-1972 y declaraciones de miembros de FUZ detenidos. AGN, Galería 2, Exp. 1 Caja 2492.

Encuentro Nacional de Dirigentes Estudiantiles que se efectuó del 17 al 19 de noviembre de 1966 en la ciudad de Monterrey, Confederación Nacional de Estudiantes Democráticos, plan de acción...AGN, Galería 2, DGIPS Foja 17-19, Caja 458.

AGN, DFS, Interrogatorio de Gustavo Hiraes Morán, Exp. Comandos Armados del FER, Versión Pública.

AGN, DFS, Interrogatorio de Ignacio Arturo Salas Obregón, Exp. Alicia de los Ríos Merino Versión Pública.

Diario del Partido de los Pobres.

Marighella, Carlos, *Minimanual del guerrillero urbano*.

## Hemerográficas

*Altamirano* revista del estado de Guerrero, abril-mayo 2000. núm. 15.

*La Jornada*, 26 de agosto de 1996.

*La Jornada*, 28 de junio de 1998.

*La Jornada*, 4 de diciembre de 2003

*La Jornada*, 28 de febrero de 2004

*La Jornada*, 23 de marzo de 2015

*Revista de la Universidad Autónoma de Guerrero*, noviembre-diciembre de 1982. Año 2, n° 9.

Restrepo, Fernández Iván. *Costa Grande, Guerrero*. En *Revista del México Agrario* núm. 3. 1974, p. 192.

*Periódico Revolución*, 3 de marzo, 1965.

*Periódico, Revolución*, 3 de julio, 1965.

*Periódico Revolución*, 4 de febrero de 1966.

Moreno Borbolla, José Luis. Entrevista a Jaime García Chávez (miembro de la red urbana del Grupo Popular Guerrillero “Arturo Gámiz” comandado por Oscar González Eguiarte), en *Para Romper el Silencio Expediente Abierto*, Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Armados, A.C., noviembre 1994-enero 1995, pp. 29-37.

Declaración de A. Sotelo, *La Jornada, México*, 3 de julio de 2002.

Castellanos, Laura. “Cuando los Vikingos se hicieron feroces”, en *Masiosare*, suplemento dominical de *La Jornada*, No. 311, 7 de diciembre de 2003.

Jesús Ramírez Cuevas, “*La lista negra de la Liga según la DFS*”, *Masiosare*, suplemento dominical de *La Jornada*, N° 327, 28 de marzo de 2004.

*Metapolítica*, volumen 5, abril/junio 2001 “*Los nuevos adjetivos de la democracia*”.

“Surgimiento de los Halcones” en *Por Qué?* Revista independiente N° 70 octubre 30 de 1969.

*La Prensa*, jueves 17 de Enero de 1974, “Caen Cuatro Activistas: Son miembros de la Liga Comunista 23 de Septiembre y de la Brigada Roja”.

*Proceso* N° 100, 15 de marzo 1984 entrevista a Jorge Luna Lujan *ex miembro del grupo guerrillero Los Enfermos*.

*Proceso* Año 31, Edición Especial 23, octubre 2008, Carrasco Araizaga, Jorge. “*La CIA mal informada*” en *Tlatelolco 68, La impunidad*.

*Proceso*, mayo de 2012, Fuentes y la fascinación por Echeverría.

*La guerra secreta, 1970-1978*. Gustavo Hirales. Revista Nexos, junio de 1982.

Sobre el *Concepto de revolución*, Luis Villoro en Revista Centro de Estudios Constitucionales, enero-abril, 1992.

José María Laso Prieto, *Crisis y vigencia del marxismo*. En Utopías-Nuestra Bandera nº 168. Madrid: Partido Comunista de España. Vol.2.1996.

Gabriel Vargas Lozano (10 de junio de 1998), "*El movimiento estudiantil del 68 en la Universidad de Guadalajara*" en *Memoria*. Revista Mensual de Política y Cultura, núm. 115, septiembre de 1998.

*El Universal*, Los Movimientos Armados en México, 1917-1994 Tomo II. México, 1994.

### **Tesis**

Angulo, Castillo Oscar, *El camino de las armas. La experiencia en la fuerza social de la lucha guerrillera rural (ACNR y PdIP) y urbana (LC23S y FLN) durante la guerra sucia de la década de los 60 a 80 en México*. Tesis de licenciatura en Sociología de. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, México, 2012.

Cervantes, Mejía Javier, *Raíces, aparición e impacto del levantamiento armado del EZLN. Una aproximación a la historia de la guerrilla en México 1960-1994*. Tesis de licenciatura. Centro de Documentación de los Movimientos Armados, México, 2007.

De la Rosa Hernández José, Jiménez Martínez Fausto y Paz Pineda Dionicio. *La guerrilla en México 1965-1997, hacia una aproximación teórica*. Tesis de Licenciatura, UAM, México, 1998.

Escamilla, Rodríguez José Ángel, *La liga comunista 23 de septiembre 1973-1976*, Tesina de Licenciatura en Historia, UAM Iztapalapa, 2013.

López, Limón Alberto Guillermo, *Historia de las organizaciones político-militares de izquierda en México (1960-1980)*. Tesis de Doctorado en Ciencias políticas y Sociales con Orientación en Ciencia Política. UNAM, 2010.

Gamiño, Muñoz Rodolfo, *Análisis del movimiento armado en México en la década de 1970 a través de la prensa: el caso de la liga comunista 23 de septiembre (1973-1997)*, Tesis de Maestría en Sociología Política, Instituto Mora, 2008.

Sánchez Parra, Sergio Arturo. *La guerrilla y la lucha social en Sinaloa 1972-1974*. Tesis de Maestría en Historia Regional, Facultad de Historia, UAS. Culiacán, 2001.